



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

Facultad de Educación

Voces de jóvenes de Cauca en tertulias literarias, a partir de la lectura de algunas crónicas de las obras *Desterrados: crónicas del desarraigo* y *Retomo la palabra*, alrededor de la violencia del conflicto armado contemporáneo en Colombia

Andry Silva Pérez
Juliana Vides Cavadía

Trabajo de investigación presentado para optar el título de Licenciadas en Educación básica con énfasis en Humanidades, Lengua Castellana

Eliud Hoyos Almario
Michael Parada Bello
Asesores
Magísteres en Educación

1 8 0 3

Lic. en Educación básica con énfasis en Humanidades, Lengua Castellana

Facultad de Educación

Universidad de Antioquia

Seccional Bajo Cauca

2018



La erradicación de los conflictos y su disolución en una cálida convivencia no es una meta alcanzable, ni deseable, ni en la vida personal - en el amor y la amistad- ni en la vida colectiva. Es preciso, por el contrario, construir un espacio social y legal en el cual los conflictos puedan manifestarse y desarrollarse, sin que la oposición al otro conduzca a la supresión del otro, matándolo, reduciéndolo a la impotencia o silenciándolo

Zuleta, E.(1985)

Yo no creo en el destino mesiánico o providencial de los hombres. No creo que por grandes que sean las cualidades individuales, haya nadie capaz de lograr que sus pasiones, sus pensamientos o sus determinaciones sean la pasión, la determinación y el pensamiento del alma colectiva

Gaitán, J. E.

Nadie puede conocer, si no es reconocido. (...) Las relaciones pedagógicas conciernen un encuentro entre extranjeros que deben descubrirse en el reconocimiento y el respeto (...) consisten en volver disponible para el otro, unas cosas que queremos que el otro descubra ¿Qué significa esto? Darles la oportunidad, propiciar la tentación de que el otro quiera aventurarse en un territorio, en un terreno

Frigerio, G. (2012)

**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3



Agradecimientos

A doña Diorfe, por recordarnos nuestras voluntades.

A nuestros profesores asesores y a los jóvenes participantes de las tertulias.

Agradecimientos particulares

Deseo agradecer a mi familia, en especial a Yenis Cavadia, mi hermosa y berraca madre, y a mis abuelos maternos, Rafaela Montes y Álvaro Cavadia por intentar siempre comprenderme de todas las maneras posibles.

Agradezco a Dios, por su infinito amor y por ponerme en el lugar donde me encuentro. Agradezco a mi padre Miguel Silva, que ya partió de este mundo, no sin antes incentivar y conducirme a la educación.

A mi madre Diorfelina Pérez, por su apoyo, amor y comprensión incondicional.

A mi hermana Catalina Silva y mi tío Jhonatan, por su apoyo.

**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3



Resumen

Este trabajo de grado es producto de las prácticas pedagógicas I y II, que se llevaron a cabo en los espacios de tertulia literaria creados en la Universidad de Antioquia Seccional Bajo Cauca, desde la lectura de crónicas, en las que el tema principal fue la violencia del conflicto armado en Colombia.

El problema que surge en esta investigación, es demostrar cómo la literatura en otros espacios pedagógicos como lo es la tertulia literaria, puede posibilitar en los jóvenes la conversación de algunas reflexiones y observaciones desde una postura política, desde una toma de decisión como acto político, que permita expresar pensamientos de los acontecimientos en lo contemporáneo alrededor del tema. El autor que utilizamos para fundamentar teóricamente este problema, fue Jacques Rancière, con el cual trabajamos el concepto de acto político, política de la literatura, el reparto de lo sensible y lo común.

La investigación de este trabajo se encaminó en el paradigma cualitativo, en el que tuvimos en cuenta las diferentes transcripciones de los audios de las conversaciones en las tertulias, con sus referentes planeaciones, desde la matriz planeación de Wolfgang Kalfki. Las crónicas utilizadas en las tertulias literarias, fueron, *Desterrados: crónicas del desarraigo* de Alfredo Molano y *Retomo la palabra* de CERLALC. Finalmente el método que se utilizó para la investigación fue *La conversación como interacción*, desde el *Estudio del discurso* que plantea Teun Van Dijk.

Palabras claves: Acto político, lo común, la conversación, lo contemporáneo, voz, tertulias literarias, violencia del conflicto armado.



Abstract

This degree work is the product of the pedagogical practices I and II, which were carried out in literary gathering spaces created at the University of Antioquia Sectional Bajo Cauca, from the reading of chronicles, in which the main theme was violence of the armed conflict in Colombia.

The problem that arises in this research, is to demonstrate how literature in other pedagogical spaces such as the literary gathering, can enable young people to talk about some reflections and observations from a political position, from a decision making as a political act, that allows to express thoughts of events in the contemporary around the subject. The author we used to theoretically support this problem was Jacques Rancière, with whom we worked on the concept of political act, political literature, the sharing of the sensible and the common.

The investigation of this work was directed in the qualitative paradigm, in which we took into account the different transcriptions of the audios of the conversations in the gatherings, with their reference planning, from the matrix planning of Wolfgang Kalfki. The chronicles used in the literary circles, were, Banished: chronicles of the uprooting of Alfredo Molano and return the word of CERLALC. Finally the method that was used for the investigation was the conversation as interaction, from the Study of the discourse that Teun Van Dijk propose.

Keywords: Political act, the usual, the conversation, contemporary, voice, literary gatherings, violence of the armed conflict



Tabla de contenido

Resumen.....	4
1. Estado de la cuestión y planteamiento del problema.....	7
1.1 Estado de la cuestión.....	7
1.2 Planteamiento del problema.....	21
2. Objetivos.....	24
2.1 Objetivo general.....	24
2.2 Objetivos específicos.....	24
3. Horizonte conceptual.....	25
4. Diseño metodológico.....	29
5. Hallazgos.....	38
5.1 Generación de información.....	38
5.2 Análisis de la información.....	38
5.2.1. Conversaciones, de lo particular a lo compartido.....	39
5.2.2 Una guerra prolongada: sufrida y pensada por el pueblo Colombiano.....	42
5.2.3 Voces de los que creían perdidos.....	53
6. Discusión.....	56
7. Referencias bibliográficas.....	59
8. Anexos.....	60

**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3



INFORMACIÓN GENERAL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

TÍTULO DEL PROYECTO: Voces de jóvenes de Cauca en tertulias literarias, a partir de la lectura de algunas crónicas de las obras *Desterrados: crónicas del desarraigo* y *Retomo la palabra*, alrededor de la violencia del conflicto armado contemporáneo en Colombia.

SECCIONAL DE PREGRADO: Bajo Cauca.

LÍNEA DE FORMACIÓN: Enseñanza de la lengua y la literatura.

DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

1. ESTADO DE LA CUESTIÓN Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Estado de la cuestión

La violencia del conflicto armado en Colombia es una de las problemáticas sociales que han permanecido constantes, que ha dejado inmensos sufrimientos colectivos y personales, ha marcado a Colombia con una profunda herida abierta que aunque se sigue hurgando, se mantiene intacta en el recuerdo y en lo contemporáneo. Una de tantas maneras, de las que se puede hacer memoria de algunos de los hechos violentos que se han creado gracias al conflicto armado en Colombia, según Amórtegui, es la literatura, es en esta en la que ponemos parte de nuestro interés (Amórtegui, 2012). Por consiguiente nos permitimos realizar un rastreo bibliográfico a manera de estado del arte de nuestro proyecto.

En primera instancia nos pareció pertinente como punto de partida consultar la tesis de maestría titulada “La representación de El Bogotazo en la literatura: El 9 de abril de 1948 en El día del odio (1952) de José Antonio Osorio Lizarazo y El incendio de abril (2012) de Miguel Torres” de Jhon Cabra Hernández, donde realiza un estudio detallado de dos obras literarias que reflejan el hecho histórico (Cabra, 2016), según Cabra, más lleno de violencia en Colombia, conocido como El Bogotazo. En su tesis analiza “El día del odio” de José Antonio Lizarazo y “El incendio



de abril” de Jose Miguel Torres. Aclara Cabra Hernández que estas dos obras literarias son escritas en diferentes épocas, pero que las dos reflejan a su manera el hecho histórico de “El Bogotazo”. El primero desde un *realismo literario* y el otro desde la *novela testimonial* (crónica). Lo que le interesa a Cabra de estas obras literarias es ver la literatura como medio de *comprensión de la sociedad y los sujetos que la representan* en este hecho histórico que marcó a Colombia (Cabra, 2016). Cabra hace una diferenciación entre la literatura que se centra sólo en lo testimonial, la anécdota o la narración del hecho, y la literatura que se interesa más por la construcción crítica y compleja de los personajes, los diálogos, recursos estilísticos y figuras literarias que expresan en su trasfondo una denuncia a esa problemática social que surge de la violencia y a la vez genera conciencia y reivindicación de esa realidad. Cabra analiza primero la obra en específico de Lizarazo: “El día del odio”. El autor dice que Lizarazo utiliza la *tipificación* para generar conciencia y cambios sociales a los lectores, razón que hace clasificarla como una novela del realismo ya que presenta una descripción muy parecida a la realidad de lo cotidiano, independientemente de lo desagradable que haya sido. La *tipificación* caracteriza a la obra de Lizarazo, pues, debido a que “con cada elaboración de cada tipo el autor escrutaba la denuncia de problemas sociales tales como la desigualdad, la pobreza, la explotación, la marginalidad, entre otros” (2016, p.33).

Estas problemáticas sociales son las que se pretenden abordar y explicitar desde la literatura colombiana, posibilitando el surgimiento de ideas y reflexiones que proyecten una mirada crítica y política del problema de la violencia del pueblo colombiano, en relación con el conflicto armado y sus efectos en las víctimas que este fenómeno ocasiona. Se quiere no sólo conocer las obras literarias desde un enfoque analítico o interpretativo, sino poder visualizar la problemática en la contemporaneidad, teniendo muy presente la gran importancia de los relatos contados desde las propias voces de quienes “viven” de alguna u otra manera el conflicto armado colombiano.

Por otra parte, Cabra analiza la obra “Incendio de abril” de Miguel Torres, ya como literatura testimonial, que nos posibilita conservar y comprender algunos datos históricos de lo ocurrido de esa época. Los principales rasgos de este tipo de literatura, según Cabra, son “dar voz a quienes también viven la historia de manera paralela, contar su propia historia a la par del magnicidio” (2016, p.41). Pues con esto se genera otra perspectiva del mismo hecho de violencia que se muestra en “El día del odio” pero contada desde los mismos personajes reales, con sus propias



palabras, desde sus diferentes vivencias. Por ejemplo, Cabra cita un fragmento donde habla uno de los personajes entrevistados por Torres, que se expresaba de esta forma con referencia a la muerte de Gaitán:

A Gaitán lo mandó matar la oligarquía: Ospina, Laureano, López Pumarejo, y no digo más nombres porque todo el mundo sabe quiénes son. Él los tenía señalados. A los godos, por la violencia que desataron contra el pueblo liberal desde el 46, y a los liberales, por la corrupción, por las componendas. (Torres citado por Cabra, 2016, p.57)

Se ve con el anterior análisis que la realidad hablada desde la cotidianidad del tiempo de aquella persona y al igual que las obras literarias, merecen ser escuchadas, ser historia, ser la posibilidad de repensar otras cuestiones, aún más cuando son ellos, los marginados, los lumpen, los que han sufrido la violencia directamente.

En el acontecimiento histórico (El bogotazo) los colombianos, sean de la derecha o de la izquierda ambos sufrían. Cabra resalta que en el último capítulo de la obra de Torres, también habla la otra cara de la moneda, es decir, de los nombrados “enemigos” de extrema derecha de Gaitán: “En este apartado final de la novela es evidente cómo el autor recrea, además del caos del pueblo, el comportamiento de la aristocracia frente a la reacción de la muchedumbre” (2016, p.61). Entonces se ve en este análisis de la literatura testimonial y la realista, dos mecanismos narrativos totalmente distintos, pero igualmente importantes para conocer y reconocer la violencia del conflicto armado que nos rodea, no sólo en este tipo de sucesos, que la historia y las artes han aprovechado y ajado tanto, sino que también se tenga, junto con la literatura, una postura crítica frente a las problemáticas sociales, puesto que todos sin excepción, hacemos parte también del conflicto armado colombiano. Cabra concluye que en:

La literatura está en la posibilidad de contar la historia desde varias perspectivas. *El día del odio* y *El incendio de abril* son un claro ejemplo de ello, pues tiene la posibilidad de crear e imaginar lo que queda en el silencio. (2016, p.66)

En general, se puede evidenciar en este trabajo que la violencia del conflicto armado en Colombia, específicamente, el acontecimiento histórico de El Bogotazo, se aborda desde una perspectiva estructural y conceptual, ya que se analiza en sí las diferentes formas en que se muestra o se representa en las obras literarias las voces de las víctimas y la problemática social de esa época. Además, de que se evidencia en el trabajo de Cabra que en las obras que analiza hay espacio para esa voz del pueblo, que se manifiesta, dándole otro sentido a la historia; aunque cabe decir que este tipo de enfoques y análisis presentan la literatura eminentemente desde una



perspectiva de la estructura narrativa, termina por descuidar aspectos centrales como la recreación de la realidad, la relación de la narración con aspectos vitales de los lectores y la posibilidad de ampliar el panorama político de la violencia del conflicto armado en Colombia desde una mirada propia construida a partir de la literatura. Finalmente, podemos decir que la violencia del conflicto armado no sólo se podría mostrar o enseñar de una manera histórica sino que también se haga evidenciar esas problemáticas en la contemporaneidad, en lo que se vive de la cotidianidad, en la que se posibilite una postura, un pensamiento, un movimiento de ideas que permita otra forma distinta de percibir el destino sin predeterminarlo.

Así mismo, podríamos decir que Jorge Andrés Cárdenas Santamaría, en su tesis *Construcción y representación literaria del conflicto armado en Colombia a través de las voces de los personajes en “Los ejércitos” de Evelio Rosero y “En el brazo del río” de Marbel Sandoval*, investiga “cómo se ha narrado y representado la guerra en textos literarios y cuál ha sido el papel de los personajes que sufren directamente el acto violento en tales producciones” (2016, p.5). Como principio de su tesis, el autor hace un recorrido de los sucesos más fuertes y violentos que se han vivido en Colombia, como “La guerra de los mil días”, que fue el comienzo de la escritura de la literatura a raíz de los hechos conflictivos y violentos, así mismo, hace referencia de “El Bogotazo”, que fue la confrontación de los partidos políticos Conservador y Liberal a mediados del siglo XX. De ese recorrido de historias, Cárdenas hace un *balance de la narrativa*, esto quiere decir que analizó la forma en que los escritores llevaron a cabo la contienda política y las condiciones e implicaciones culturales derivadas de esos hechos violentos. Ahora bien, el autor después de dicho recorrido, comienza a hacer el análisis de las dos obras relativas a la violencia vivida en Colombia, las cuales fueron publicadas en el año 2006, estas son: *Los ejércitos* de Evelio Rosero y *En el brazo del río* de Marbel Sandoval Ordóñez, en estas obras Cárdenas analiza “Cómo las voces narrativas configuran y representan el conflicto político-militar protagonizado por la guerrilla, paramilitares y Estado durante las últimas décadas en Colombia” (2016, p.9). Este tiene en cuenta la forma en que se narra la guerra en cada novela y la función de los personajes que sufrieron la violencia desde el siglo XX (2016, p.9). Las obras expuestas anteriormente fueron el objetivo de investigación de Cárdenas, ya que estas se centran en narrar las experiencias y consecuencias que le dejó la guerra a cada autor. *Los Ejércitos* de Evelio Rosero, “es un ejemplo esencial para adecuar la reflexión de esta indagación hacia el carácter experiencial y autónomo del testimonio ficcional sobre la guerra”



(2016, p.13). La otra obra *En el brazo del río* de Marbel Sandoval, el autor se enfoca en mostrar los diferentes discursos de las víctimas del conflicto armado (2006, p.14). Para finalizar, Cárdenas quiere

reconocer y resaltar por qué los personajes que integran estas dos obras se valen de juicios de valor, opiniones o ideas para resignificar el acto violento y presentar al lector una visión de mundo que posibilita comprender el testimonio que produce la guerra en las víctimas que deja esta misma. (2016, p.15)

Del mismo modo, podemos agregar que este trabajo de análisis lo encontramos con una estrecha relación en el estudio de la tesis titulada: *La violencia contemporánea desde las víctimas: una lectura desde los ejércitos y la multitud errante* de Manuel Amórtegui, donde el autor analiza dos obras literarias que revelan el inicio de la violencia en la historia hasta la actualidad. El autor empieza por un resumido panorama con una descripción de la violencia en las guerras bipartidistas, Amórtegui destaca que a pesar de todos estos acontecimientos, el pueblo colombiano ha buscado la manera de mantenerse en “pie de lucha”. Estas guerras surgen tras la diferencia de ideas entre el Pueblo y el Estado, este último fue responsable de la vulneración de derechos de los marginados, lo que lleva a muchos colombianos a sublevarse contra el gobierno, creándose así grupos emergentes que luchan en pos de la justicia y el bienestar del pueblo. A pesar de todo esto, en medio de esta época de violencia, según Amórtegui, surge lo que llaman *Narrativa de la Violencia* o *Literatura de la Violencia* y es en lo que se enfoca el trabajo de Amórtegui, pues él analiza las dos obras literarias. En un pequeño apartado, él trata de hacer un recuento de algunas obras literarias que van encaminadas en el tema que desea descubrir en sus dos obras a analizar. Amórtegui, menciona desde un principio que “Lo que nos proponemos estudiar acá, no es la literatura de la violencia bipartidista de mitad del siglo XX en Colombia, sino la que da cuenta de la llamada *Guerra irregular*” (2012, p.22). Esta “Guerra irregular” es donde no sólo hay guerra entre los “malos” o “buenos”, sino que también están involucrados el pueblo, personas inocentes, enajenadas de toda aquella guerra, donde no hay ganadores ni perdedores, sino víctimas.

Concluyendo entonces, con el análisis de las dos relacionadas perspectivas, de Cárdenas y Amórtegui, de ver la violencia del conflicto armado, desde puntos de vista muy parecidos, podemos decir que no sólo hay que ver esa violencia en los ejércitos o grupos armados, aunque no se trata de darlos por olvidado o ignorarlos porque sin duda también hacen parte de esta ola de violencia, pero consideramos que igualmente se puede observar y analizar las víctimas y su

sufrimiento en el pueblo y en las ciudades, aquellos que no están involucrados y también que se contextualice a partir de los conflictos, causados por la guerra en Colombia. Estas se pueden dar a conocer a través de la literatura, pues ilustrar estos acontecimientos que expresan otras formas de entender algo de la violencia en el conflicto armado, de una manera más profunda, más comprensible que nos permite tener otra mirada y crear consciencia de lo que ha sido la historia de Colombia con relación al conflicto armado y su gran auge de violencia.

Esa violencia que tanto se ha soportado y que aún se sigue sufriendo, se pueden también pensar desde hechos puntuales que han marcado en gran medida a los civiles, desde las mismas personas *cercanas* a nosotras, es decir, de nuestro mismo municipio. Como por ejemplo el surgimiento de grupos al margen de la ley que creen hacer “limpieza” social y han atentado contra el pueblo excusándose de la guerra y la toma del territorio, donde los sentidos políticos y los ideales, muchas de las personas lo desconocen, pero aun así la padecen.

En referencia a lo anterior, consideramos oportuno explorar y estudiar el trabajo de grado titulado “Subjetividades políticas de los jóvenes frente al conflicto armado en Cauca Antioquia, 2012 – 2015” de los trabajadores sociales Cesar Acuña Benítez y Raisa Olmos Ricardo. En este trabajo Acuña y Olmos pretenden conocer, observar y analizar las representaciones culturales que tienen ciertos grupos de jóvenes como forma de rechazo del conflicto armado en el municipio, como también identificar las diferentes posturas políticas que van desarrollando los jóvenes caucianos respecto al conflicto armado. Todo esto desde una mirada fenomenológica e interpretativo-analítica, lo cual para los autores permite “conocer los hechos a partir de los sujetos que son los protagonistas de la realidad” (2016, p.26). Principalmente, Acuña y Olmos realizan una contextualización del municipio, sus influencias e inicios del conflicto armado en el Bajo Cauca y, cómo esta es manifestada a primera vista por los jóvenes, pues les generan miedo y zozobra. Además, dicen los autores, que es la juventud la más reclutada para pertenecer o insertarse en estos grupos. Luego hacen un rastreo en la historia de varios acontecimientos de violencia que desarrollaron grupos juveniles que se movilizaron en rechazo a dicha violencia como por ejemplo *La séptima papeleta*. También rastrean otras investigaciones y ponen en evidencia con estadísticas del por qué el asentamiento del paramilitarismo en esta zona del Bajo Cauca, pues el sector es estratégico para el cultivo ilícito y otras causas que reproducen este conflicto armado como el desempleo y *altos índices de pobreza* de los jóvenes, lo cual significa mano de obra barata (2016, p.24).



Otro rasgo para resaltar de este trabajo de grado es que toman las voces de los jóvenes, sus expresiones, sus denuncias, sus vivencias para reconstruir una realidad social desde la individualidad, “posibilitando asumir posturas conjuntas desde las cuales pueden trascender al ámbito de lo público” (2016, p.36). Estas posturas, mencionan Acuña y Olmos, reflejan las subjetividades, las cuales necesitan de una reflexión y concienciación del conflicto armado que rodea al sujeto.

Vemos entonces que estos autores y Cabra Hernández, le dan un sentido y un espacio a esa voz que manifiesta la experiencia de la violencia, además, se inclinan hacia el análisis de dichas manifestaciones que le dan otra perspectiva histórica: por un lado Cabra desde los protagonistas de las obras literarias, y por el otro Acuña y Olmos desde los jóvenes participantes de grupos culturales. Cabe agregar que uno de los puntos centrales de este trabajo es lo político y este es entendido desde la idea de que “tiene que ver con la intervención, la preparación, la participación crítica, oposición, apoyo de la adopción de medidas o la toma de decisiones” (2016, p.39). Lo cual nos deja pensar en lo político no desde una mirada democrática sino que más allá de la palabra. También hay prácticas, acciones que intervienen en lo público y en lo personal, en la reflexividad; además, en muchas ocasiones de la investigación de Acuña y Olmos, los jóvenes llegan a esos grupos como efecto de la violencia del conflicto armado y los grupos a su vez les ofrecen el espacio para sus manifestaciones y *subjetividades políticas*. Cabe señalar que en el trabajo de Acuña y Olmos, identificamos diferentes hallazgos que revelaban los grupos de jóvenes y también sus perspectivas y opiniones frente a la violencia del conflicto armado. Pues cada uno de estos grupos tienen sus objetivos y uno de ellos es posibilitar la prevención y rechazo de dicha violencia. Los autores referenciando a uno de los grupos que realizan obras de teatro y fonómicas, mencionan que

sus obras de teatro y mensajes tiene un alto contenido de rechazo a los múltiples efectos que el conflicto armado ha ocasionado en el municipio siendo los que más se destacan la drogadicción, el sicariato y los asesinatos, dichos elementos juegan un papel fundamental en el contenido de sus presentaciones. (2016, p.46)

Igualmente se vio que los jóvenes tenían una cierta complicidad de protección, pues dos de esos grupos juveniles han sido amenazados, por sus inclinaciones sexuales y por sus demandas y rechazos al conflicto armado. Otro rasgo que se reflejó en los objetivos políticos de los jóvenes frente al conflicto armado dentro de estos grupos, menciona Acuña y Olmos, es la búsqueda *de la paz, la libertad y el respeto* (2016, p.53). Es por eso, que por medio de estas manifestaciones

artísticas y culturales pretenden expandir sus mensajes de paz y de la *No-violencia*, que es otro aspecto importante para los autores en su investigación. Con estos mensajes que reparten los jóvenes vemos una toma de la voz para fines comunes por medio de sus mensajes reflexivos y desde sus *subjetividades políticas*. Además, se vio reflejado en los jóvenes, según los autores, la defensa “a capa y espada” de unos valores como no violentar o no dejar que se violente al prójimo. Pues, entre los encuentros de estos grupos de jóvenes, emergen posiciones y reflexiones que dejan ver sus aspiraciones hacia la “defensa de valores sociales como la identidad, la unión y la solidaridad, además de los de la defensa de los derechos humanos fundamentales” (2016, p.54). Entonces los jóvenes en medio de la violencia que se vive en Caucasia pretenden rescatar y resaltar estos valores y derechos. Además, habría que mencionar que para muchos jóvenes, según Acuña y Olmos, estos espacios culturales, artísticos y de deportes, pueden alejar al joven de todos esos entes de la violencia del conflicto armado, como son el sicariato o la drogadicción. Estos espacios son vistos como un alejamiento. Lo que nos permite pensar que a raíz de ese alejamiento también puede haber una incorporación de esa violencia para comprenderla, pensar en ella y a través de ella, es decir, ir más allá, en los trasfondos de la violencia y sus esencias.

Por último, el trabajo investigativo, Acuña y Olmos lo centran en gran medida en las experiencias de la vida cotidiana y reflexiones que desarrollan los jóvenes a partir de estos grupos culturales, pues “estas contribuyeron a que ellos realizaran un conjunto de acciones donde involucraron sentimientos, emociones, tristeza, miedos y demás elementos que hacen parte de los elementos internos del sujeto” (2016, p.83). Esto a la vez, según Acuña y Olmos, les permite a estos jóvenes centrar sus objetivos en generar impactos y llamar la atención de otros jóvenes, porque no sólo se centran en lo artístico, lo cultural, la prevención de la violencia o búsqueda de paz, sino que también “su trabajo busca trascender y modificar la realidad mediante la transformación de comportamientos culturales que nutren la violencia y las dinámicas del conflicto armado” (2016, p.88). Todas estas decisiones, objetivos y reflexiones que plantean los jóvenes las podemos pensar y establecer con otras concepciones de lo que se pretende dar a pensar de la violencia del conflicto armado, más allá del marco prevencionista y de búsqueda de la paz.

Ahora bien, en el artículo de la revista Colombiana de Educación, titulado “Normalizar el conflicto y des-normalizar la violencia: retos y posibilidades de la enseñanza crítica de la historia del conflicto armado colombiano”, de las autoras Angélica Padilla y Ángela Bermúdez, donde se

expone una mirada diferente de la violencia desde el conflicto armado en Colombia y, de la que se está tomando como objeto de enseñanza en la escuela. Pues desarrollan las autoras aquí un contraste de

dos formas distintas de contar la historia del conflicto armado colombiano. Por un lado, analizamos los relatos que aparecen en tres textos recientes de historia para 9° grado, y por otro lado lo contrastamos con el relato que presenta el informe ¡Basta Ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad. (2016, p.220)

Este informe del Grupo de Memoria Histórica, no es exactamente con fines educativos, pero las autoras destacan elementos que se pueden vincular con la enseñanza de la violencia en Colombia con más profundidad en el conflicto armado. El artículo hace una diferenciación entre lo que es conflicto y lo que es violencia, pues según Padilla y Bermúdez, estos conceptos se deben tener muy claros a la hora de hablar de violencia en Colombia ya que de algún modo se llegan a confundir o igualar. Violencia es cuando existe atentado contra la vida e integridad, mientras que conflicto es el desacuerdo de ideas entre personas (Padilla y Bermúdez, 2016). La idea de enseñanza que propone el artículo es que se conozca de manera profunda cuáles son los conflictos y por qué a veces se desenvuelve de manera violenta. Cuando en el artículo mencionan que hay que normalizar el conflicto es porque ello siempre será constante haga lo que se haga; lo que sí se puede evitar es la violencia y la guerra en Colombia (Padilla y Bermúdez, 2016).

El artículo pretende, pues, una educación que propicie la paz, mostrar más acertada la otra cara de la historia de la violencia, ampliamente en el conflicto armado y, desarrollar una “relación entre la enseñanza de la historia y la legitimación o deslegitimación de la violencia política” (2016, p.226). Padilla y Bermúdez examinan diferentes tipos de textos y se encuentran que el tema de violencia en Colombia sólo está como objeto de enseñanza en algunos textos escolares producidos por el MEN (Ministerio de Educación Nacional), específicamente en el área de ciencias sociales y en 9° grado. Analizan en estos textos escolares varias incongruencias y señalan que este material reduce el tema de la violencia del conflicto armado; una de dichas incongruencias es que, según Padilla y Bermúdez, el objetivo central de estos textos “no es generar reflexión explícita sobre estas cuestiones, sino ofrecer un recuento de hechos destacados de la historia nacional reciente” (2016, p.232). Puesto que restringen la mirada de la violencia a sus causas, y la muestran como un asunto meramente político desde un punto de vista técnico. Además, muestra el artículo que estos textos tienen los conceptos de “violencia” y “conflicto” como si fueran una misma cosa, lo que podría causar confusiones en las cuestiones políticas.



Otra de las incongruencias que encuentran las autoras en los textos escolares, son los aspectos de la pobreza y la desigualdad social, pero estos “no se articulan en una explicación causal que permita entender las bases estructurales del conflicto y cómo estas contribuyen a generar la violencia” (2016, p.238). Con esto cabría decir que estos textos no se están sosteniendo en fundamentaciones concretas de la historicidad de la violencia, además los aspectos antes mencionados son tomados como simples efectos de dicha violencia.

Por otra parte, Padilla y Bermúdez examinan que en los textos escolares “en particular, está ausente la experiencia y perspectiva de las víctimas” (2016, p.234). Tema que es relevante a la hora de mostrar la violencia, puesto que todos los colombianos están sumergidos en problemas sociales y culturales, problemáticas que tienen mucho que ver con la violencia, según el artículo. Además, esconder las perspectivas de las víctimas sería contradecir la violencia misma, porque es la persona la que la sufre.

Padilla y Bermúdez observan que en el informe *¡Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad*, se propone la violencia no como suceso de la historia sino como un fenómeno que en las relaciones humanas resulta inevitable, lo que propicia más reconocimiento por parte del ciudadano, con respecto a la violencia y el conflicto armado, para así generar también conciencia y reflexión.

Las autoras también destacan otro elemento importante del informe, el cual brinda una explicación y fundamentación de la violencia del conflicto armado en Colombia desde el surgimiento de las guerrillas. Ellas afirman que en el informe *¡Basta ya! Colombia*, se señala que en los grupos armados en vez de llegar a un acuerdo político, eligen o prefieren el camino de la violencia, con el fin de “promover el levantamiento de las masas y el derrocamiento del régimen excluyente” (2016, p.237). Lo anterior es efecto también de la negación a los acuerdos políticos con el Estado, el cual es visto por las guerrillas como un “régimen excluyente”.

El último elemento, que resalta en gran medida el informe, según Padilla y Bermúdez, es la idea de que se le reconozca la voz de los más afectados por la violencia, los testimonios del *¡Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad* “ponen en evidencia la huella emocional, el daño moral y la devastación sociocultural que genera la guerra, resaltando la complejidad y diversidad de las experiencias de victimización, que van mucho más allá de los daños materiales y económicos” (2016, p.242).



Este artículo, sin duda nos lleva a pensar más a fondo en el tema de la enseñanza de la “otra” cara del conflicto armado en las aulas de clases y por fuera de ellas. Son distintos aspectos como por ejemplo la mirada desde las víctimas, la historia del conflicto o los abordajes de temas políticos traídos a la realidad. Sin embargo consideramos que este trabajo de investigación, se deja seducir por el discurso de la paz y trata, por alguna tangente, de favorecer a lo político desde la democratización y no lo político desde la posibilidad de una posición que, con decisiones concretas, se podría transformar o ampliar la mirada desde un pensamiento propio, construido por las reflexiones de lo que fue real, que quizá beneficie proyecciones futuras y acciones contemporáneas. Puesto que, no sólo sea posible una postura política frente al tema del conflicto armado, sino en cualquiera aspecto de la vida o práctica social.

Los enfoques en los que estamos enteramente interesadas: la violencia del conflicto armado, la literatura y la conversación, los encontramos entrelazados desde distintos planteamientos, pensamientos o perspectivas, pero que sin duda dan cuenta de muchas ideas en las que podemos repensar y analizar. Por consiguiente, observamos e investigamos estos aspectos comenzando con el artículo de revista *Rastros rostros* titulado “La virgen de los sicarios: una lectura crítica de la violencia colombiana de finales del siglo XX” de Juliany Andrea Caballero, Liseth Marcela Ortega y Johana Paola Suárez. Estas hacen una investigación que abarca un “corpus” de novelas que corresponden a la literatura de la violencia rural y urbana del siglo XX, en la que eligen “La virgen de los sicarios” de Fernando Vallejo, que los autores la definen como “una novela que refleja la problemática sociopolítica colombiana” (2011, p.98). Esta investigación que se realizó sobre la novela, la dividen las autoras en tres momentos: en el primero, hacen un análisis sobre esta a partir de la teoría de mimesis de Paul Ricoeur, así mismo, indagan un poco sobre la historia de Colombia y sobre la experiencia del autor Fernando Vallejo con su obra; el segundo momento es un análisis profundo de la novela en el que muestran cuales son los personajes principales, el tiempo, la narración, etc.

Finalmente, el tercer momento de este artículo muestra un planteamiento pedagógico, el cual los autores proponen llevar la novela de Vallejo a las aulas de clase. Esto con el fin de que el estudiante lea, analice, comprenda y así, a través de ella juzgue y transforme su realidad (2011, p.101). Lo anterior nos lleva a pensar que la literatura permite en el otro un pensamiento analítico y posiblemente crítico.



Respecto a la problemática que se observa, Caballero, Ortega y Sánchez mencionan que dicha novela puede ser “enriquecedora y práctica para leerla, estudiarla y recrearla en un salón de clases, desde diferentes acciones significativas que hagan que el estudiante aprenda, se integre, se apropie de sus antecedentes históricos” (2011, p.101). Igualmente las autoras consideran que esta propuesta pedagógica atraviesa el área de lengua castellana, pero también las ciencias sociales, ética y valores; las cuales según las autoras aportan saberes significativos a los estudiantes (2011). En estas áreas mencionadas afirman que se puede enseñar *La historia colombiana del siglo XX*, llevando la novela en diferentes versiones como reportajes, películas, dramatizaciones o revistas de interés. Esto con el fin de que los alumnos se apropien de la historia de la violencia del conflicto armado en Colombia en el siglo XX (2011).

Consideramos que esta propuesta de enseñanza de la literatura de la violencia en Colombia, por medio de la novela *La virgen de los sicarios* de Fernando Vallejo, es una idea a considerar, pues ya es hora de que los colegios despierten y comiencen a inculcar y mostrarle a los educandos todos los hechos violentos que han sucedido en Colombia y sobre todo mostrar estos sucesos, por medio de la literatura. Sin embargo, se debe llegar a los estudiantes no sólo con una novela, sino también con crónicas, relatos, con libros que sean narrados desde las propias víctimas y así mostrarles a las jóvenes algunas de las problemáticas concretas y reales de Colombia. Además, mostrar netamente desde la literatura todos estos sucesos, pues una película o un drama no siempre va a contar tal cual es la realidad que se vivió. En cambio una crónica puede narrar o relatar, así sea un poco, el dolor y las acciones que vivieron las víctimas de la violencia. Así mismo, para nuestro trabajo no pretendemos enseñar la historia colombiana de la época anterior, pretendemos mostrar la de nuestra época, la contemporánea. Pues todavía Colombia pasa por una serie de conflictos, con la diferencia de que ya no son los mismos actores, ya son unos nuevos, los cuales son protagonistas de muchos escritos, como por ejemplo la obra *Retomo la palabra* de un grupo de desmovilizados.

De igual manera, en la revista *Rollos Nacionales*, el artículo titulado “Enseñanza de la literatura nacional en los procesos de construcción de identidad” de Vanessa Solano, abarca el proceso histórico de la violencia del conflicto armado. Este artículo comienza a hacer un recorrido desde la violencia que se generó en Colombia para su independencia, el movimiento bipartidista, la ola de violencia a causa del narcotráfico, hasta el problema interno que tiene Colombia con todos los grupos al margen de la ley. Solano, hace todo este recorrido histórico con el fin de mostrar que



los colombianos han permitido que toda esta ola de violencia avance. De igual forma, la autora señala en el texto que anteriormente para muchos países, Colombia se identificaba como un país violento, egoísta, que lo único que podía hacer era exportar drogas a los países extranjeros (Solano, 2006). Sin embargo, Solano muestra que con su investigación, encontró que a medida que ha pasado el tiempo esa identidad de narcotraficantes y violentos que Colombia adoptó, cambió, dejando entrever que Colombia tiene otras características y otros productos para importar (Solano, 2006). Para la autora de este artículo, Colombia ha cambiado de identidad gracias a la literatura, pues esta, “en particular las novelas, era un instrumento válido para la construcción del Estado” (2006, p.76). La novela ha servido, según la autora, como intermedio para darle a conocer al mundo y a los mismos colombianos, que el país ha pasado por una serie de hechos difíciles en los que mucha gente inocente ha caído y todo por obtener el poder. Sin embargo, la literatura ha servido para que nuestra identidad se configure (Solano, 2006).

La novela de García Márquez titulada *La mala hora*, es un texto “donde la violencia, el silencio, el terror de la sociedad colombiana se ejemplifican en la historia de un pueblo, agobiado, enfermizo” (Solano, 2006, p.76). Este pueblo es Colombia, que enfrentó en la década de los 50, la lucha bipartidista; de igual forma, su novela *Cien años de soledad* enmarca la ola de violencia que se presentó en Colombia. Solano también señala varios autores como: Gustavo Álvarez Gardeazábal con su novela *Cóndores no entierran todos los días*, obra la cual narra la vida del jefe de los “pájaros”, en esta se puede reflejar la realidad de Colombia en esos tiempos. Igualmente, autores como Fernando Vallejo, Santiago Gamboa, Jorge Franco, entre otros; reflejan esa realidad del conflicto armado en Colombia por medio de sus escritos. Solano apunta que la literatura colombiana, tratada desde el conflicto armado en Colombia, debería ser llevada al aula de clase. La autora hace una invitación a los docentes para que incentiven a los estudiantes a leer este tipo de literatura, se contextualicen y comprendan la historia del conflicto armado en Colombia y así, puedan llegar a una reflexión y una construcción crítica a partir de la historia del conflicto que se vivió y se vive en Colombia (Solano, 2006).

Al igual que en el apartado anterior sobre la novela de Fernando Vallejo, encontramos en esta tesis la importancia de llevar la literatura de la violencia al aula, puesto que sería una ventaja que los alumnos conocieran un poco la trayectoria que lleva Colombia en cuanto al conflicto armado. Sin embargo, la enseñanza de la literatura no sólo se debe dar en las aulas, sino también llevar esta temática a otros espacios pedagógicos. Pues en Caucasia se ve la violencia por los



medios de comunicación, lo cual muchas veces es desinformación y amarillismo, por lo tanto enseñar la violencia por medio de crónicas y relatos les permite a los jóvenes conocer de una forma más profunda la violencia, que se ha vivido en nuestro país desde el relato de alguien que lo vivió en carne propia.

Finalmente, en el rastreo de antecedentes encontramos que también se ha trabajado desde la literatura infantil la posibilidad de formar miradas contemporáneas del conflicto armado colombiano. Por lo tanto el conversar, para el pensamiento crítico a partir de la literatura, puede aportar, según Lozada, al mejoramiento del pensamiento crítico de los niños, en su vivir concreto y sus proyecciones futuras. También es una opción para que muchos puedan comprender desde un escrito o propiamente desde la literatura, su realidad y su contexto, de igual forma, por medio de dichos conversatorios los niños demuestran su opinión sobre lo leído. Por ello Sandra Lozada en su tesis *La guerra no soluciona nada, Expresiones de un grupo de niños de la Comunidad de Ciudad Hunza*, que se relaciona con el conflicto armado en Colombia a partir de una experiencia con cuentos contemporáneos de la literatura infantil. La autora muestra la manera de pensar que tienen los niños de una comunidad en Ciudad Hunza en Bogotá-Colombia, un lugar en el que predomina la drogadicción, el hurto, el conflicto, etc. La autora propone crear espacios que propicien el diálogo para tratar la literatura infantil y así, por medio de las discusiones enterarse del pensamiento de los estudiantes frente a dicha problemática. Lozada en su tesis dice:

hay que hacer un llamado en voz alta, un llamado diferente, un llamado en el que se pueda expresar, en el que se pueda sentir, en el que se pueda ver qué sienten otros, entenderlos, pensarlos, verlos, vivenciarlos (...) hay que hacer algo que nos haga sentir más humanos y menos ciego. (Lozada. 2009, p.8)

Dirigiéndose al silencio del pueblo colombiano, lugar en el que la guerra predomina más que la paz, apuntando e incentivando el pensamiento que tienen los niños sobre el conflicto. Por ello muestra en su tesis que la literatura infantil es una muestra o un “ejemplo de expresión”, pues esta busca que los niños o los lectores “formen su pensamiento y construyan una posición desde muy pequeños frente a las cosas que los rodean” (Lozada, 2009, p.11).

Lozada cita en su trabajo, diversos autores que en sus escritos de literatura infantil reflejan la violencia, pues cabe decir que uno de estos autores vivió desde muy niño la violencia y por ello plasmó esa guerra en sus creaciones. Por otro lado, para la investigación del trabajo de grado, Lozada hace sus prácticas con niños entre siete y trece años, con los cuales decide hacer



diferentes talleres de literatura infantil, ella agrega que no se han elaborado talleres similares al que pretende hacer y que estas dos temáticas, “literatura infantil” y “la guerra” se deben confluír, ya que “la literatura es una bella forma de mostrar la realidad” (2009, p.20). Sobre todo este tipo de literatura, la infantil, que vas más allá de una ilustración. Esta autora utiliza el “soldadito de plomo”, cuento que “no sólo busca una recreación de acontecimientos o una rememoración, también busca resaltar y revivir esas infancias que han sido negadas para los niños que han vivido en ella” (Lozada, 2009, p.12).

En su tesis menciona que este tipo de trabajos le permite a los investigadores, lectores y comunidad, saber qué piensan los más chicos de esta problemática, conocer sus opiniones y reflexiones a partir de intertextualidades. Lo cual, según Lozada, es eso que viven en su contexto y lo que pueden encontrar en las lecturas que hacen de los textos literarios infantiles, de igual forma, qué tanto les “afectan” o “influyen”. Sin embargo, observamos que Lozada se centra bastante en cómo les afecta a los niños, dejando un poco de lado otros aspectos igualmente importantes como el conocimiento y la enseñanza por ejemplo, las razones o hechos específicos que hacen parte y han dejado huellas de violencia en el conflicto armado. Estos también tendrían que ser repensados para que se posibilite otros pensamientos, perspectivas e ideas más completas sobre el tema, ya sea en niños, jóvenes o adultos.

Con lo anterior y otros apartados posteriores, nos permitimos puntualizar que la literatura cumple un papel fundamental para contar la violencia del conflicto armado en Colombia, porque la literatura, ya sean testimoniales, novelas juveniles, crónicas, relatos o literatura infantil, nos expresa de manera profunda, crítica y reflexiva este fenómeno que permite un postura propia y un pensamiento que trascienda a la realidad, en la contemporaneidad y, esto lo pudimos observar en las expresiones y pensamientos de los niños en la tesis de Lozada. Porque sin duda estas voces, consideraríamos que pueden ser tenidas en cuenta ya que también ofrecen diferentes perspectivas de la violencia que permiten pensarla y dialogarla.

1.2 Planteamiento del problema

-Justificación y pregunta de investigación

De acuerdo con el rastreo y estudio de antecedentes investigativos, vamos a concretar las perspectivas y enfoques encontrados de los antecedentes. En esta medida vamos a ir



adentrándonos a nuestros intereses investigativos para finalizar con nuestra pregunta problematizadora y plantear así los horizontes de nuestra investigación. A continuación, empezaremos mencionando que la violencia del conflicto armado en Colombia desde la literatura ha sido en su medida cuestionada, estudiada y analizada desde diferentes vertientes, una de ellas es la historicidad. Como anteriormente vimos, los autores Cabra Hernández, Lozano y Caballero, se dedicaron en sus trabajos al análisis de obras literarias con el fin de representar, tipificar o contar sucesos históricos de violencia en Colombia. Consideramos que estos hechos de la historia de la violencia son relevantes para dicho conocimiento sobre el conflicto armado, pero vale la pena posibilitar el pensamiento y la reflexión de lo contemporáneo¹, donde se posibiliten acciones desde lo común. Además, en estos trabajos encontramos que la literatura se convierte en un medio para enseñar, mostrar o contextualizar lo histórico. Con esto consideramos que está la posibilidad de pensar otras cuestiones en lo contemporáneo a partir de lo que la literatura ofrece. Como podemos ver en la obra de Cabra, las voces de las víctimas aparecen solamente para determinar una tipología de crónicas o descripción histórica. Esta perspectiva no considera lo que las voces de las víctimas nos permiten reflexionar, a propósito de la lectura de literatura sobre el conflicto armado. Lozano, por su parte, resalta que la literatura marcó una identidad en el pueblo colombiano, esto nos deja para pensar que la literatura también encarna una forma de ofrecer identidades a las personas en Colombia, víctimas o no; habría que considerar, asimismo, si la literatura puede también propiciar la posibilidad de que a partir del *reparto de lo sensible*² las personas puedan dejar de ocupar la identidad que se les ha sido asignada y resignificar la identidad, para tener posibilidades de otros horizontes. Del mismo modo, Caballero y Ortega, en su trabajo proponen que por medio de la literatura se permite analizar, comprender y así a través de ella juzgar y reflexionar la realidad que se vive. Por ello plantean, al igual que Lozano, que la literatura sobre la violencia, debe ser también llevada al aula; con esto nos permitimos plantear la idea de que con esas reflexiones que se

¹Es preciso aclarar que en este trabajo, entenderemos lo contemporáneo no sólo como una observación de lo que está evidente en la actualidad, sino como una mirada fija en el tiempo, para *percibir no la luz, sino la oscuridad* (Agamben, 2011)

² El reparto de lo sensible según Rancière es la repartición de unos espacios y unos tiempos donde se posibilita lo común repartido y ciertas partes exclusivas, en ambas se pone en juego las sensibilidades. Este concepto se abordará en el Horizonte conceptual y se materializa en los Hallazgos.



generan a raíz de las lecturas, se posibilite una toma de la palabra como acto político³. Además, la violencia del conflicto armado en la literatura ha sido también pensada en la enseñanza. Como se ve reflejado en el trabajo de Sandra Lozada, pues la autora se sirve de la literatura infantil para mostrar o representar el conflicto armado. Más aún, considera que esta literatura permite la creación de espacios que propicien el diálogo. Asimismo, en Lozada existe una inclinación que compartimos, pues hace una apuesta hacia la formación del pensamiento y la construcción de posiciones en lo contemporáneo. Mientras tanto, Padilla y Bermúdez analizan la enseñanza del conflicto armado, pero desde una apuesta por la paz, como se puede notar en la revisión de antecedentes. Tienen la idea de que por medio de la literatura y la enseñanza se puede erradicar la violencia. Nuestra pregunta tiene que ver más, no con la erradicación de la violencia sino con el reconocimiento de la violencia del conflicto armado a partir de las crónicas, para mostrar las voces de las víctimas, la realidad que cada víctima y victimario presencié, vivió y sintió. Esto con el fin de posibilitar un movimiento de los sentidos y del pensamiento. En cuanto al trabajo de Acuña y Olmos, como se pudo notar en nuestra revisión de antecedentes, se trabajó la violencia del conflicto armado en grupos culturales de jóvenes desde una perspectiva prevencionista de rechazo de la violencia, búsqueda por la paz, rescatar valores y derechos humanos, que por medio de expresiones artísticas y culturales permiten a los jóvenes llamar su atención para desviarlos o alejarlos de esa violencia que los rodea. Esto nos da a pensar que en vez de este alejamiento y prevención, podemos también por medio de la literatura y la conversación, una inclusión a la raíz de la violencia del conflicto armado para posibilitar de alguna manera su comprensión y su reflexión desde lo contemporáneo. Así las cosas, desde lo que se ha planteado anteriormente, no nos inclinaremos sólo por la historicidad general o concreta (como lo fue en la mayoría de los antecedentes con “El Bogotazo”), en la literatura de la violencia del conflicto armado colombiano, tampoco trataremos de analizar las obras literarias que representan, tipifican o que describen la violencia, o que de alguna manera muestran, desde una mimesis, la guerra; y que mucho menos nuestra intención sea educar para la paz o para la reconciliación o construir memoria histórica para la “no repetición”. Nuestro objetivo no será llevar la literatura específicamente al aula de clases, al contrario proponemos que este tema sea compartido desde la literatura en otros espacios

³ Este concepto, se elaborará en el Horizonte conceptual.



pedagógicos, donde se posibilite conversar algunas reflexiones y observaciones desde una postura, pero no de cualquier postura, como lo plantea Lozada, sino una postura política, no desde el punto de vista democrático sino desde la toma de decisiones como un acto político que permita expresar opiniones o pensamientos de los acontecimientos en lo contemporáneo alrededor del conflicto armado, para así apreciar otras formas de percibir mundos posibles sin predeterminarlo.

Es por lo anterior que nos proponemos investigar ¿Qué emerge de las conversaciones de algunos jóvenes del municipio de Cauca, a partir de la lectura de las dos obras *Desterrados: crónicas del desarraigo* de Alfredo Molano y *Retomo la palabra*⁴ de CERLALC⁵ en tertulias literarias?

2. OBJETIVOS

2.1 Objetivo general

- Analizar algunos sentidos que emergen de la lectura de las obras *Desterrados: crónicas del desarraigo* y *Retomo la palabra* con algunos jóvenes del municipio de Cauca, que participan en las tertulias literarias.

2.2 Objetivos específicos

- Identificar lo que emerge de las conversaciones en tertulias literarias con algunos jóvenes del municipio de Cauca.
- Establecer relaciones y discontinuidades en las conversaciones de los jóvenes en referencia a los temas tratados en las obras *Desterrados: crónicas del desarraigo* y *Retomo la palabra*.
- Reconocer los momentos en que aparece la voz como acto político en las conversaciones que tienen lugar en las tertulias literarias.

⁴ Las dos obras expuestas para nuestro problema de investigación, son pensadas desde una forma de disponer la conversación en las tertulias literaria, darle apertura a los sentidos que los jóvenes puedan otorgar a lo que van leyendo y lo que se va conversando.

⁵ 11 desmovilizados de los diferentes grupos armados al margen de la ley, que participaron en el taller de reconciliación llamado *Retomo la palabra*.

3. Horizonte conceptual

-La literatura

La literatura es el arte de escribir que implica una organización de ideas, de palabras, de visiones y perspectivas frente al mundo. Esta se configura a partir de una forma particular de usar el lenguaje, que no busca presentar una realidad objetiva, sino como lo plantea Jacques Rancière: “La literatura es indisolublemente una ciencia de la sociedad y la creación de una mitología nueva” (2011, p.39). Es por tanto una forma de expresión, que se crea a partir de ficcionar el mundo, es decir, crear desde la palabra realidades alternativas que buscan representar algo de la vida. Sin embargo, pese a que lo literario crea mundos ficcionales, no se deja de lado los sentidos, pues las palabras que dan lugar a las ficciones llevan un orden lógico que se establece a partir de la lengua misma. Los mundos ficcionales llevan a recrear el mundo de otras formas, para lo cual se usa un lenguaje connotativo, es decir, expresar en verso o en prosa, las cosas de manera simbólica. De tal forma que esas representaciones de la realidad generen una apertura a múltiples sentidos. Esa forma de usar el lenguaje la entendemos como un acto político, porque al respecto Rancière afirma que “la expresión ‘Política de la literatura’ implica que la literatura hace política en tanto literatura” (2011, p.15).

Comprendiendo lo político de la siguiente manera: la política es la constitución de “una esfera de experiencia específica donde se postula que ciertos objetos son comunes y se considera que ciertos sujetos son capaces de designar tales objetos y de argumentar sobre su tema” (Rancière, 2011, p.15).

La noción literatura que planteamos aquí es entonces una construcción, la creación de un mundo común, entendiendo lo común como algo que unos sujetos comparten y pueden ser repartidos, de tal manera que en ese reparto desaparecen las jerarquías establecidas. Apoyándonos en lo propuesto por Rancière, pensamos que al desdibujarse las jerarquías, se les reconoce a los sujetos que participan del reparto, la capacidad de designar esos objetos y de argumentar.

La literatura permite que se reconozca la capacidad de los sujetos al ofrecer en ella mundos comunes que están disponibles para quienes se acerquen a ella, y estos a su vez puedan también tomar acciones en ese reparto (2011).

-La crónica literaria

Ahora bien, agregando a lo que se ha mencionado, la literatura tiene diversos géneros. Y uno de tantos son las crónicas literarias. Esta noción es pensada como lo común repartido en las



tertulias, ya que es esa forma de arte que representa la historicidad de los sujetos. Representan, en un tiempo cultural y social, intervenciones de personas que narran historias alrededor de la violencia del conflicto armado en Colombia. También, estos sujetos muestran las diferentes formas de percibir, de vivir y sentir eso que cuentan.

Encontramos entonces, una relación de la crónica en lo político, porque muestra a los invisibilizados, como lo refiere Rancière: “La nueva forma de contar la historia que es en principio una manera de dotar de sentido al universo “empírico” de acciones oscuras de los objetos corrientes” (2011, p.59). Esas acciones oscuras que plantea el autor es ese acto político de los que se encontraban al margen de la sociedad, aquellos que en algún momento estuvieron en la oscuridad, pues se les da una voz, se les otorga el poder de usar su palabra y no ser solamente *animales ruidosos, furiosos o doloridos* (Rancière, 2011). Es ahí cuando pueden tener una acción en lo compartido socialmente, y por lo tanto, transformar e intervenir en el mundo de los otros.

-La violencia del conflicto armado en Colombia

Para darle apertura a la noción de este tipo de violencia que planteamos, decidimos fundamentarlo con el informe general *¡Basta ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad* creado por el Grupo de Memoria Histórica. El cual tuvo en cuenta varias problemáticas del conflicto desde una perspectiva contemporánea.

Así las cosas, entendemos, a raíz del informe, el conflicto armado como enfrentamientos de diferentes grupos (ya sea guerrilla, paramilitar o ejército) que combaten utilizando armas letales o medidas de destrucción (física o psicológica). Según el informe *¡Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad*, es preciso que se tenga en claro que es de gran dificultad establecer la magnitud de la violencia del conflicto armado (Grupo de memoria histórica, 2013). Cabe mencionar, que el informe propone “recuperar la indignación frente a ella, romper el círculo perverso de la explicación que se convierte en justificación, y condenar sin atenuantes las atrocidades y sus responsables” (2013, p.31). Respecto a estas *explicaciones* perversas que se pretenden evitar, se encuentra una estrecha relación con lo que plantea Rancière en *El maestro ignorante* (2010), de romper igualmente este círculo de la explicación, pues estas establecen unas jerarquías de inteligencias e instaura en las personas una necesidad de otro “con más conocimiento” para entender algo, en este caso la violencia en Colombia.



También la anterior cita invita a ver la violencia del conflicto armado de manera indignante para poder repensarla con pocas ganas de que se vuelva a vivir. Además, la violencia del conflicto armado se piensa teniendo en cuenta las implicaciones políticas y culturales en el acto social y personal; pues

es preciso reconocer que la violencia que ha padecido Colombia durante muchas décadas no es simplemente una suma de hechos, víctimas o actores armados. La violencia es producto de acciones intencionales que se inscriben mayoritariamente en estrategias políticas y militares, y se asientan sobre complejas alianzas y dinámicas sociales. Desde esta forma de comprender el conflicto se pueden identificar diferentes responsabilidades políticas y sociales frente a lo que ha pasado. (Grupo de Memoria Histórica, 2013, p.31)

Lo anterior entonces nos permite pensar que podemos ampliar nuestras formas de ver el conflicto armado, sin quedarnos en lo que posiblemente nos ofrecen algunos medios, como las estadísticas. Sino que se puede pesquisar otras perspectivas.

-La tertulia como reparto de lo sensible

La tertulia en este caso la proponemos como el *reparto de lo sensible* que planea Rancière (2011). Es entonces en este reparto donde se abren las posibilidades al sujeto de permitirse unos espacios y unos tiempos, en los que interactúan lo común repartido y las partes exclusivas de las voces de los jóvenes en las conversaciones. El enlace de lo anterior mencionado, conforma a la vez un acto político,

Pues la política comienza precisamente cuando ese hecho imposible vuelve en razón, cuando esos y esas que no tienen el tiempo de hacer otra cosa que su trabajo se toman ese tiempo que no poseen para probar que sí son seres parlantes, que participan de un mundo común y no animales furiosos o doloridos. (Rancière, 2011, p.16)

La noción de tertulia consiste precisamente en un espacio y un tiempo que se toma para hablar, por lo tanto, esos jóvenes que intervienen en este espacio, pueden dar sus palabras y demostrar que no sólo tienen que pensar los ideales ya establecidos de los adultos o modas de la sociedad, sino que también son *seres pensantes*, pues pueden pensar no sólo sobre las áreas asignadas en la escuela, sino en otros temas que son trascendentes como la política, el conflicto armado o la sociedad. Temas, en los que también tienen la posibilidad de reflexionar y decidir.

También cabe mencionar que las tertulias literarias en nuestro problema de investigación, fueron pensadas desde la idea de verlas como una *institución*. Esto implica fundar estos espacios y



organizarlos de tal manera que se tomen desde una iniciativa pedagógica, en el que los saberes se reparten y se resignifican.

Estos espacios que se ponen a disposición de los jóvenes, es también lo que Rancière llama la cosa *común*, pues menciona también que “la expresión ‘política de la literatura’ implica, entonces, que la literatura interviene en tanto que literatura en ese recorte de los espacios y de los tiempos, de lo visible y lo invisible, de la palabra y el ruido” (2011, pp.16-17). Entonces, eso común, entrelazado con la literatura, ofrece otro movimiento, pone a disposición (nuevamente) lo común y cuando esto sucede, las personas pueden hablar sobre eso que se volvió disponible o toman esa cosa (relato, crónica, cuento, etc), construyen ideas y vuelven disponible lo común.

El establecimiento de lo común, entonces, no solo es lo institucional, también implica según Rancière formas de presencia del otro, en el sentido de posibilitar una palabra y que esta se haga visible. Y que con esto, pueda nombrar el mundo en que vive, renovándolo.

-La voz

Esta forma de reparto de lo sensible, anteriormente referido, pone a disposición lo común, permite pensar el acto político como esas partes exclusivas que se materializan en la voz. Las sensibilidades se transforman y se vuelven inteligibles, según Rancière, por medio de la palabra, de la voz. Demostrando entonces el poder de pensar en la palabra escrita o leída, en el presente y en el actuar como seres políticos.

Retomamos la idea en Rancière de que esas sensaciones materializadas en la palabra, son al mismo tiempo un arte de la palabra, pues

la imposibilidad de decir la verdad, a pesar de sentirla, nos hace hablar como poetas, narrar las aventuras de nuestro espíritu y comprobar que son entendidas por otros aventureros, comunicar nuestro sentimiento y verlo compartido con otros seres que también sienten. (Rancière, 2011, p.93)

Ahora bien, el espacio y el tiempo que se reparten en las tertulias, no es sólo la lectura de literatura, sino que su esencia recae también en la conversación, en la voz. Este espacio, que se pone a disposición para compartir y repartir lo que cada uno va pensando y relacionando, comparando, asociando y repensado. La conversación, las voces en las tertulias permite entonces esa inteligibilidad de lo sensible, esa repartición de los tiempos y de los espacios, entre lo que se lee y lo que se dice, entre lo que siente y lo que se piensa a partir de la disposición de la cosa



común: la literatura, la crónica. Que, además, posibilita ese acto político, para repensar el “pasado” en la escritura y tomar acciones en lo contemporáneo y en el futuro.

4. DISEÑO METODOLÓGICO

Principalmente nuestra investigación la guiamos desde el paradigma cualitativo y el *Estudio del discurso* fue nuestro método investigativo, enfocado en *La conversación como interacción*, desde lo planteado por Teun Van Dijk.

Principalmente queremos mencionar lo que vamos a entender por discurso para esta investigación. Pues, aunque discurso sea una forma de utilización del lenguaje oral, también se entiende por discurso al texto escrito en contexto (Van-Dijk, 2000). Además, menciona Van Dijk, existen tres dimensiones principales en las que se puede ver y utilizar metodológicamente el estudio del discurso. Entonces no nos iremos al concepto amplio de este, sino que lo limitaremos y lo entenderemos desde la dimensión de la *interacción verbal*. Esto es entender el discurso desde la idea de que cuando se usa el lenguaje para expresar, comunicar, idear, se está actuando e interactuando con el otro. Van Dijk lo resume como *interacción en situaciones de índole social* (2000, p.23). Cabe agregar que en esta forma de interacción los usuarios del lenguaje participaron como receptores y como hablantes. Por todo lo anterior, decidimos acompañarnos del estudio del discurso, puesto que nuestro trabajo tomó como fuente de información las transcripciones de las conversaciones en las tertulias literarias. Y no sólo en estas tertulias se habló y se leyó, sino que también los participantes con su voz y sus ideas, expresiones, etc. Actuaron, se movieron, y este movimiento, estos actos de habla, tienen efectos tanto en ellos mismos como en la sociedad.

-La conversación

Ahora bien, teniendo claro la concepción de discurso en la que nos inclinamos, mencionamos entonces que para generar información en nuestra investigación, nos apoyamos en la concepción del *discurso como acción e interacción en la sociedad* (Dijk 2000). Desde esta noción del estudio del discurso, nos centramos en el enfoque: “La conversación como interacción” que propone Van Dijk (2000).

Primeramente nos compete en gran medida la conversación, que en nuestra investigación son las voces que alzaron los participantes-jóvenes para actuar y generar posiblemente una transformación de los posibles mundos y las ideas. Además, cabe resaltar que “el estudio de la

conversación se concentra más bien en aspectos más dinámicos de la interacción espontánea” (Van Dijk, 2000, p.51). Esto nos permitió pensar que estas interacciones espontáneas no desacreditan los sentidos y las ideas que se expresan, al contrario consideramos que estos actos contienen gran peso, porque son más sueltos, más en confianza, más en calma. Y este des-azar posibilitó de alguna manera luces donde hubo oscuridad, voces donde hubo silencio. Esa confianza, esa soltura, permitió también acercarnos al otro.

Menciona entonces Van Dijk que el discurso como acción e interacción, sugiere el discurso más allá de ser un sustantivo, para pasar a ser un verbo, donde implicaría observar actos distintos (2000). En nuestro caso, en las conversaciones que se dieron a partir de las lecturas, fueron emergiendo diferentes voces. Voces de personas, de iguales, que alzan su voz “para informar, persuadir o impresionar a los otros o bien, para llevar a cabo otros actos sociales en situaciones, instituciones o estructuras también sociales” (2000, p.41).

-Tertulia como Institución

En nuestro trabajo, como referimos también anteriormente, vimos estas tertulias como una institución. Puesto que en esta se ofrecieron unos tiempos y unos espacios a los participantes de manera común, además de que este lo consideramos un organismo social y cultural que posibilita ciertos saberes. Podríamos decir que este organismo que compone las tertulias, de alguna manera *da de pensar*, otros mundos comunes, como menciona Graciela Frigerio (2012).

Respecto a la interacción, Van Dijk (2000) habla que dentro de esta institución está también una organización, que tuvimos en cuenta en nuestra investigación. Los participantes entonces

se conceden turnos en la conversación, atacan a los otros y se defienden, inician y cierran diálogos, negocian, manifiestan su acuerdo o su desacuerdo, responden a los turnos anteriores o preparan su intervención en los próximos, se presentan ante los otros de manera positiva, intentan mantener el prestigio, se muestran corteses, tratan de persuadir al otro, enseñar, etc. (Van Dijk, 2000, p.39)

También, es preciso aclarar que en estas conversaciones no fueron abruptas en sus inicios o cierres, sino que en las tertulias están organizados, planeados y fundamentados los momentos. Pues estos nos guían o nos ilustran de lo que estamos conversando o leyendo (Van Dijk, 2000).

-Los sentidos en la conversación

Por otra parte, Van Dijk hace referencia, en las dos formas de discurso, al *sentido*. Pues en la mayoría de los casos, desde el paradigma cualitativo se intenta construir los sentidos (2000). Tales sentidos se entienden como lo que fue emergiendo de las conversaciones en las tertulias literarias.



Asimismo, el autor hace hincapié en que los sentidos no son marcos o simples esencias planeadas, sino que “no se trata tanto de que el discurso ‘tenga’ un sentido intrínseco, sino de que el sentido es algo que los usuarios del lenguaje asignan al discurso” (2000, p.31). Y esto último le da importancia a la conjunción y formación de la institución, pues son los mismos participantes dueños de lo que van creando y lo que van pensando.

Lo anterior nos lleva a pensar que son ellos (Los jóvenes) los que fueron dando forma a la investigación y fueron evidenciando sus palabras, sus sentidos, sus formas de ver el mundo. Todo esto partiendo de los tópicos, que están disponibles en las crónicas y en las conversaciones. Cabe mencionar, que el estudio del discurso en la conversación, implica preguntas que ayudan a ilustrar e interpretar los discursos. Porque también influyen los sentidos, pues estos por medio de la conversación “son compartidos o sociales y que, por consiguiente, no se debería establecer una relación entre ellos y la mente, sino entre ellos y la interacción, los grupos o las estructuras sociales” (Van Dijk, 2000, p.31). Esto nos permitió cuestionarnos y pensar alrededor de lo que se está conversando, lo que emergió de las lecturas (Desterrados: crónicas del desarraigo y Retomo la palabra) en las tertulias literarias y cómo estas voces se vuelven acto político.

-Sobre los instrumentos de recolección de datos

Por otro lado, existen entonces varios principios o normas que debe tener la investigación, relativamente “adecuada”, que trabaja desde la metodología del *Estudio del discurso*, según Van Dijk. De estos tuvimos en cuenta algunos para nuestra investigación: primeramente las transcripciones de las conversaciones que utilizamos son totalmente *naturales*, es decir que evitamos el manejo de los sentidos y las estructuras en el discurso mismo. Por otro lado el autor menciona el *contexto*, el cual no se está abordando como contexto social sino como *contexto situacional* “es decir, sus intenciones, sus conocimientos o sus opiniones” (Van Dijk, 2000, p.38). Pues no sólo los sentidos y las conversaciones en sí, encierran la investigación, podríamos hablar aquí de unas presuposiciones que son maleables.

También, el autor considera la conversación como forma primordial del discurso y que los participantes no sólo usan su lenguaje individualmente, sino también como miembros del grupo de la institución (Van Dijk, 2000). Igualmente tuvimos en cuenta el no imponer análisis preconcebidos. Pues nuestras planeaciones son hacia objetivos de enseñanza y de posibilidades de la palabra y la lectura, considerando *interpretaciones, orientaciones y categorizaciones* de los participantes en sus actos de habla (2000).



Por otra parte está la *secuencialidad*, que trata entonces de establecer horizontes que posibiliten “operar” en forma lineal “de manera tentativa, posiblemente errónea, pero siempre con la oportunidad de reinterpretar o reparar las actividades e interpretaciones previas” (Van Dijk, 2000, p.60). Este es un acercamiento a nuestra segunda forma de generar información para la investigación. Las planeaciones desde la didáctica y metódica de Klafki, permitió que se presentaran discontinuidades y transformaciones de las fundamentaciones, decisiones, procesos de decisiones y formas de realización.

Cabe mencionar que Van Dijk propone en el estudio del discurso la *cognición social*, que es fundamental en las producciones y comprensiones de las conversaciones, procesos y *representaciones mentales*, es decir, que también se tendrán en cuenta, las ideas y las mentalidades o inclinaciones de las personas en el discurso, pues los “recuerdos y experiencias personales de sucesos (modelos), las representaciones socioculturales compartidas (conocimientos, actitudes, ideologías, normas, valores) de los usuarios del lenguaje como miembros de un grupo (Van Dijk, 2000, p.61). Nos posibilita entonces diferentes horizontes y diferentes formas de interpretar el mundo. Además estas experiencias compartidas, también permitió en las conversaciones ciertos movimientos de sensibilidades que llevaron igualmente a otras formas de ver y percibir el mundo.

-Interacción espontánea

Para finalizar lo referente a nuestro método, mencionamos que a la hora de analizar nuestros datos y nuestros hallazgos partimos, en primer lugar, de que en las conversaciones no pudimos predecir lo que iba surgiendo o lo hablaban los participantes, mucho menos conocimos por completo lo que llegaron a aprender o las sensibilidades que llegaron a tocar las crónicas. Al contrario reconocimos que *la conversación* por la didáctica y metódica que planteamos en las planeaciones, tienen “aspectos más dinámicos de la interacción espontánea” (Van Dijk, 2000, p.51). Esto implicó pensar que son espontáneas pero son también discursos organizados y pensados alrededor de relaciones con tópicos que propusimos nosotras o por ellos mismos. Es así que pretendimos también llegar a los sentidos en los discursos, de una manera más abstracta para estudiarlos, analizarlos e intentar siempre relacionarlos y ponerlos en discusión.



Descripción del contexto del estudio, descripción y justificación de las fuentes de información

Decidimos para nuestro proyecto de investigación, crear un grupo para desarrollar tertulias literarias y no sesiones de clase, por ejemplo, en una Institución Educativa, puesto que nuestros intereses giraron en torno a las conversaciones y no en áreas y temas asignados o actividades establecidas como lo hay la mayoría de veces en las instituciones. Entonces partimos de la idea de las *tertulias* como institución donde se habilitan unos espacios y unos tiempos. Donde es compartida esa *cosa común* (las crónicas) que posibilitan la palabra y acciones como acto político, es esta composición lo que Rancière llama un *reparto de lo sensible*. Otro motivo de nuestra decisión por las tertulias literarias como método de investigación, fue porque preferimos que los jóvenes intervinieran como participantes y no como estudiantes. Esto de alguna manera es un comienzo a la idea de donde partimos y es que se puede aprender, pensar y reflexionar por sí mismos, sin un *maestro explicador* (Rancière, 2010); además, ellos pueden ir dándose cuenta de que pueden hacer algo diferente a lo que la sociedad le ha impuesto a la mayoría de la juventud o los estigmas donde los han clasificado.

Las tertulias ponen en disposición a los/las jóvenes, el poder pensar y adquirir una postura política frente a los diferentes temas que se dan en una lectura. Estas posturas, opiniones, reflexiones, cuestionamientos o relaciones, las miramos como “voces”. Voces que, referenciando a Rancière, han estado silenciadas o en la *oscuridad* de una sociedad que las subestiman (Rancière, 2014).

En este sentido, en nuestro trabajo de investigación, los/las jóvenes entre 14 y 17 años de edad, fueron los participantes de las tertulias. Esto sin duda no limitó los participantes, pues en pocas tertulias, hubo presencia de adultos, niños-adolescentes, docentes y estudiantes universitarios, que interesados en el tema decidieron integrarse, leer y conversar. Cabe mencionar que las tertulias que creamos se iniciaron con 10 participantes, a medida que se fueron dando las tertulias este número iba variando, a veces más o a veces menos, sin embargo las tertulias se finalizaron con 5 participantes.

En primera instancia, a los/as jóvenes intentamos mover sus voluntades por medio de las promociones e invitaciones que realizamos en sus aulas de clases (9° y 10° grado) de las Instituciones Educativas Liceo Caucasia y Santa Teresita.

-Sobre los jóvenes



Por otra parte, nos decidimos por los jóvenes, no por referencia de facilidad o por pensar que son “inteligencias frescas”. Sino más bien porque las juventudes siempre son nuevas, por ende tienen algo por decir, como menciona Kantor (2008).

como fuimos, como otros fueron antes, como otros serán luego para ellos– difíciles de entender, provocadores, frágiles y prepotentes, dóciles y resistentes, curiosos y soberbios, desafiantes, inquietos e inquietantes, obstinados, tiernos, demandantes e indiferentes, frontales y huidizos, desinteresados. (p.16)

Es entonces por ello que esta novedad y estas posibles características las aprovechamos para sembrar esa intriga, curiosidad o inquietud. También pretendimos en nuestra investigación romper con los paradigmas en donde encierran a las juventudes. Pues por medio de “percepciones y pronósticos acerca de ellos/as que, por centrarse en la amenaza y el riesgo que padecen o que encarnan, terminan asignando identidades y obturando posibilidades” (Kantor, 2008, p.31). Agregando a esto, igualmente existe la idea de que lo que aprenden lo aprenden en la escuela o que si no tiene notas altas cuantitativas el joven es “inútil” para pensar o simplemente es rechazado por la mayoría de adultos. Podemos decir incluso que estos mismos estigmas creados principalmente por los adultos han hecho gran influencia en las identidades y horizontes de las juventudes. Pues ellos mismos también han asumido como verdad esos estigmas.

En palabras de Kantor, ellos llegan hasta tal punto de mirarse en “el espejo deformante que les tienden los adultos y construyen de ese modo una mala imagen de sí mismos; así, a menudo, sus modos de estar en el mundo dan cuenta de la vivencia de malestar propia del estigma” (2008, p.26). Además, hemos observado que los tienen en otros estigmas, de que “esos jóvenes” no piensan alrededor de los diferentes problemas que vivimos en el país. La sociedad considera que estos viven sumergidos en otras acciones y que no muestran o no tienen interés en los problemas sociales, como el conflicto armado en Colombia, por ejemplo (2008). Esos estigmas e ideas radicales sobre los jóvenes, son precisamente lo que intentamos evitar en nuestra investigación. Al contrario quisimos acompañarlos, ofreciéndoles estos espacios, estos tiempos, así mismo posibilitarles estas circunstancias “mientras se construyen a sí mismos y se reubican en el espacio social desde las nuevas perspectivas, deseos y capacidades que comienzan a desplegar y poner a prueba” (Kantor, 2008, p.17). Cabe añadir que el papel que asumimos en este espacio pedagógico (Tertulia) es más de *Provocador* de la palabra, pues aunque moderamos y organizamos los momentos y los tiempos de las tertulias, también intervenimos como



participantes en las conversaciones, incluso podemos decir que con lo que vamos preguntando e interactuando de alguna manera posibilita un movimiento de la palabra en el otro y hacemos también aperturas en varios saberes que los mismos participantes van circulando.

Con nuestras tertulias pretendimos propiciar la tentación de pensar sobre los diferentes problemas y situaciones que nos rodean. Pues han dejado de sembrar en ellos, la intriga, la sospecha y, estas tertulias de alguna forma ponen a disposición el conflicto armado colombiano, el cual, por medio de las lecturas puede propiciar un pensamiento, una tentación de saber, que invita a quedarse.

En nuestros deseos, más que objetivos, estuvo la idea de sembrar curiosidad en los jóvenes y mostrarle formas y maneras de ver, ser y estar en el mundo. Habilitarles las tertulias para que alzarán su voz, e intentar mostrarles que tienen un *abanico de posibilidades*, que no están “solos” y “perdidos” (Kantor, 2008). Quisimos que se pensarán así mismos y con esto posibilitarles que se aventuraran a ver los diferentes mundos posibles que los rodea y los influencia. Quisimos mover sus sensibilidades y sus esperanzas, mostrarles que pueden y son capaces de elegir, protestar y hablar. Pues, ya lo mencionaba Kantor (2008) “Los/as jóvenes, como sus mayores, han perdido la esperanza; a lo sumo, creen en promesas. Y cuando se apropián del mensaje de que sus vidas no valen nada y se drogan y son violentos, el problema son las adicciones y la inseguridad” (p.23). Por eso es precisamente nuestra insistencia en romper con los estigmas y posibilitar diferentes mundos.

Cabe agregar que pensamos en los/as Jóvenes de esta edad, porque desde ahora ellos pueden ir cultivando sus posibilidades de en un futuro elegir, en cuatro años en adelante, el presidente que gobernará a Colombia, pues consideramos y reconocemos desde ahora a los jóvenes “como legítimos sujetos de derecho” y esto, según Kantor, “es un punto de partida y una posición irreductible” (2008, p.25). Entonces como partimos de la idea de que la violencia del conflicto armado es un tema social y político, pensamos que nuestro proyecto puede posibilitar parámetros o criterios para la elección, con el voto u otro mecanismo de participación, según sus convicciones y pensamientos. No se dejarán, posiblemente, seducir por discursos banales o la compra de votos, por ejemplo.

-Las dos obras literarias

Por otra parte, en nuestra investigación en cuanto a la literatura, el género literario que elegimos para las tertulias literarias fue la crónica, ya que estas narraciones, evidencian la teoría literaria



del narrador-autor. Cabe mencionar que los libros de crónicas que elegimos fueron *Retomo la palabra* de CERLALC (11 desmovilizados de los diferentes grupos armados al margen de la ley, que participaron en el taller Retomo la palabra) y *Desterrados: Crónicas del desarraigo*, de Alfredo Molano. Estos dos libros fueron escogidos, puesto que nos da la oportunidad de mostrar las dos posturas del conflicto armado, la de víctimas y victimarios; además, consideramos pertinentes estas crónicas, porque estos autores escriben desde sus perspectivas sobre el mundo, volviéndolo entonces un componente común. Como lo dice Rancière en *Política de la literatura* “lo mismo vale para esta literatura que no se dirige a alguna audiencia específica, compartiendo una misma posición en el orden social y sacando de ese *ethos* reglas de interpretación y modos de sensibilidad ordenados” (2011, p.28). Esto es lo que Molano y el grupo de desmovilizados quieren escribir y mostrar las diferentes historias, sin dirigirse a un público específico, mostrando así diferentes formas de sentido e interpretaciones del mundo y la problemática social del conflicto armado colombiano.

-Consideraciones éticas

Para este proyecto de investigación, trabajamos con mayores y menores de edad entre 14 y 17 años. Por motivo de las edades de estos últimos, se tuvo en cuenta el consentimiento de los padres de familia o acudientes, esta autorización se solicitó al inicio de las tertulias literarias, con el fin de que las transcripciones aquí citadas no se vean afectadas por argumentos legales. Cabe decir que cada uno de los participantes fue informado de que las conversaciones se grabaron y luego se transcribieron para este trabajo.

Métodos de generación de información

Para nuestra investigación utilizamos dos métodos que sirvieron como horizonte para lograr aproximarnos a algunas formas de respuesta, que entendemos ya como provisionales y nunca definitivas. Es preciso mencionar que estos dos métodos los mostramos en anexos.

-Planeaciones

Las diferentes planeaciones, que se realizaron para el desarrollo de la tertulia, están compuestas por: las fundamentaciones, las decisiones, los procesos de la decisión y las formas de realización. Cabe mencionar que estos ítems se realizaron a partir de las ideas planteadas por Wolfgang Klafki en el texto “Sobre la relación entre didáctica y metódica”, pues el autor parte de que la didáctica se debe ver en un “amplio sentido”, es decir que se puede expandir a la investigación y que se pueda evidenciar bases fundamentadas y pensadas alrededor de la enseñanza.



Otro rasgo para resaltar es el hecho de que Klafki propone que estos actos investigativos se den con naturalidad, a medida de la praxis, se den nuevos cambios o construcciones. Así pues, teniendo en cuenta a Klafki, decidimos utilizar las fundamentaciones de las planeaciones puesto que estas nos permiten sustentar, mencionar desde dónde se va a tomar lo que se va a conversar en las tertulias y lo que nosotras vamos a presentar a manera de conversación alrededor de las lecturas.

También queremos disponer de las decisiones, procesos de decisión y formas de organización, puesto que en la primera se argumenta el por qué o las razones que nos llevó a tomar acción en nuestras tertulias, los espacios, las lecturas, los tiempos, etc. Esto también con el fin de que se piensen las decisiones y que no sean en vano lo que llegamos a realizar. Evitar pues un sin sentido.

Tomamos los procesos de decisión, ya que estos despliegan los contenidos donde pondremos al descubierto en concreto el tema, desde dónde y hacia qué se va a llevar a cabo dicho tema; de igual forma, utilizamos los objetivos para poder “decidir sobre el camino” (Klafki, 1976, p.89) y que este camino esté enfocado en la enseñanza, en lo que nosotras vamos a ofrecer.

Por último, están las formas de organización, donde se describe un paso a paso de las decisiones a realizar y los medios que, según Klafki, no se limitan a la instrumentalización sino que también son “portadores de objetivos y contenidos” (1976, p.87). Cabe agregar que en las formas de realización, está la posibilidad del cambio, de las transformaciones, conforme se van desarrollando las tertulias. Porque en estas formas de realización, a manera de *diario de campo* o de generador de información de lo que pasa en las tertulias, está la posibilidad de “un registro de los conocimientos adquiridos, para discernir patrones del trabajo en curso, para volver a reflexionar sobre reflexiones anteriores” (Manen, 2003, p.43). Es decir, que no será un tipo de planeación estricta, sino que tendremos en cuenta las dinámicas cambiantes y maleables a medida que se va desarrollando la praxis como tal, a medida que se va conversando y repensando, que puede de alguna manera influir en el cambio de las fundamentaciones o de las decisiones o de los procesos de decisión.

-Transcripciones de las conversaciones

Ahora bien, el segundo método son las conversaciones en el espacio y tiempo de las tertulias literarias, que alcanzan el estatuto de *documento* una vez se transcriben. Estas transcripciones se convierten en textos escritos que consolidan la voz de los jóvenes. Dichas conversaciones, como



mencionamos anteriormente, permiten que en las tertulias emerja la voz de los jóvenes, unas notables acciones políticas, pues a medida que van conversado, comparando o repensado en relación con lo leído, nosotras podemos analizar esas palabras expresadas, ver en sus sentidos las diferentes posiciones políticas que van tomando en relación con las crónicas y más específicamente de la violencia del conflicto armado colombiano, pero también de su lugar en el mundo y de la relación de los jóvenes participantes con el mundo.

-Sobre la tertulia

Como se ha dicho anteriormente, los métodos de investigación que utilizamos para realizar el análisis de esta investigación, fueron cinco tertulias con sus respectivas planeaciones y formas de realización. Los criterios de selección de las transcripciones de estas tertulias literarias se establecieron desde que en las diferentes intervenciones y conversaciones había recurrencia en los temas, pues a pesar de que fueron lecturas distintas, los participantes la mayoría de veces llegaron a hablar alrededor de temas como: la paz, el Estado, etc.

Así mismo, escogimos estas tertulias porque en ellas los jóvenes a través de sus organizaciones de ideas, sentidos y relaciones que hacían con las lecturas, aprovechan el lenguaje y las tertulias para alzar su voz, es decir, que ellos no sólo decían eso que leían, sino que lo desarmaban, asociaban, transformaban, ampliaban o rechazaban y lo volvían otra cosa, algo que era de ellos, que pensaron y de cierta manera, le asignaron unos sentidos, una pizca propia, la compartieron y lo volvieron inteligible para el otro, lo volvieron común. Por esta razón es que nos atrevemos a afirmar que las pocas voces que aquí se muestran, es la voz (de cada quien) como acto político.

5. HALLAZGOS

5. 1. Generación de información

En nuestra investigación decidimos utilizar cinco transcripciones de los audios de las conversaciones en las tertulias literarias y las formas de realización de las planeaciones didácticas que concuerdan con las transcripciones seleccionadas.

5. 2. Análisis de la información

Teniendo en cuenta los tres objetivos específicos planteados en nuestra investigación, presentamos los análisis de los hallazgos, alrededor de los siguientes tres entes puntuales: *Conversaciones, de lo particular a lo compartido; Una guerra prolongada: sufrida y pensada por el pueblo colombiano* y *Voces de los que creían perdidos*. Además, de algunos de los entes

se derivan ciertas categorías. Por otra parte, el tejido de los hallazgos tratará de responder la pregunta de investigación, estas respuestas las comprendemos como provisionales y no determinantes.

Cabe aclarar, que el primer apartado mostrará algunos aspectos generales que ocurrieron en las tertulias y en las conversaciones, y los siguientes apartados, se enfocarán en los análisis de las transcripciones de las conversaciones que seleccionamos.

5.2. 1. Conversaciones, de lo particular a lo compartido

Las tertulias literarias realizadas fueron en gran medida movidas por la conversación, como forma de poner a disposición la inteligibilidad de lo sensible que se da a partir de lo común. La lectura de las obras *Desterrados: crónicas del desarraigo* y *Retomo la palabra*, generó varias conversaciones. Sin embargo, en un principio de las tertulias hubo cierto silencio, ya que algunos jóvenes fueron un poco escépticos o reprimidos a la hora de conversar, de expresar las ideas o pensamientos frente a las lecturas, con el temor de decir o intervenir de forma errónea. Al comienzo de esta, nosotras como moderadoras intervenimos en algunos momentos para que ellos fueran moviendo sus voluntades y por ende su voz. Pues nos atrevemos a decir que tal vez estos espacios no son comunes en la cotidianidad del municipio.

Justamente, este tipo de espacios, requieren de un encuadre pedagógico y uno no puede esperar que los jóvenes hablen de todo lo que queremos que hablen, pues como mencionamos anteriormente, requiere un encuadre, precisamente, para llegar a un espacio de confianza y de acercamiento al otro como igual, como ser humano que tiene voz.

Cabe mencionar, que a medida que se desarrollaron las tertulias, pudimos presenciar que estos espacios contienen cierto tipo de maleabilidad, pues era inevitable algunos errores, confusiones o malos entendidos, e incluso llegan a ser necesarios para poner en discusión temáticas o puntos de vista con sus fundamentos o sus bases, para desarrollar diálogos entorno a lo que se estaba conversando. Esto entonces permitió una interacción de ideas en el grupo, fueron dándole forma a los diferentes sentidos que ellos mismos (participantes) iban creando o transformando a raíz de las lecturas de algunas crónicas. Las conversaciones, poco a poco se fueron a materializando o tomando forma, hasta el punto en que los participantes se volvieron, a nuestro parecer por lo que evidenciamos, más activos y abiertos.



Para que se diera una conversación más fluida, expresamos y planteamos previamente unas organizaciones, unos tipos de reglas que aunque no se condenaba por el incumplimiento, tampoco se pasaba por alto si se generaba algún tipo de discordia. También, la mayoría de veces, las tertulias estuvieron guiadas por la temática planteada a raíz de la lectura. Además los participantes optaron por hacer la lectura de las obras de forma voluntaria. Cabe agregar que no siempre los temas los generaban las lecturas, también los mismos participantes a medida que conversaban iban proponiendo otras perspectivas que desplegaron otras construcciones de sentidos e ideas, otras voces.

Antes de que se propiciara el momento de las conversaciones alrededor de las lecturas, se adecuaba el espacio o se esperaba a otros participantes para darle comienzo a la tertulia. En aquellos momentos aprovechamos el tiempo para darles a conocer algunas “reglas” o acuerdos para la continuidad y la organización de las conversaciones a desarrollar (tales acuerdos están plasmados en nuestras decisiones de las planeaciones). También les dimos a conocer nuestros propósitos respecto al grupo y el trabajo de grado que estaba en transición. Igualmente les comentábamos sobre lo que considerábamos relevante del autor o autores de las crónicas que leímos.

Por otra parte, a mitad de cada tertulia se dieron espacios para merendar, descansar o simplemente compartir. Estos espacios nos permitieron ver que detrás de las primeras intenciones escritas por nosotras en las planeaciones, sucedieron imprevistos o surgieron otros tópicos en las conversaciones. Lo cual, de cierto modo permitió que los participantes, se conocieran y establecieran un tipo de interacción, ya que provenían de grados y colegios diferentes. Notamos que los jóvenes a medida que avanzaban las tertulias se iban conociendo e iban tomando un poco más de cercanía. Se preguntaban, por ejemplo, unos con otros, opiniones o pensamientos de un tema que ellos no tenían con claridad o querían recordar. Porque es inevitable que a veces se olviden algunos títulos de crónicas, ideas, palabras o autores. Cabe agregar que todo lo anterior aquí escrito, permitió que los participantes se comunicaran, interactuaran y tuvieran más familiaridad hacia el otro y esto de algún modo, contribuyó a que aumentara la participación y por ende también la conversación.

- Espacios y tiempos en el reparto de lo sensible

Esta institución se puso a disposición para que el grupo de jóvenes con quienes realizamos las diferentes tertulias, conversaran alrededor del tema de la violencia del conflicto armado en



Colombia desde la lectura de algunas crónicas de los libros *Desterrados: crónicas del desarraigo* y *Retomo la palabra*.

Comenzaremos entonces hablando de la asistencia a este espacio. En los primeros encuentros de tertulias literarias asistieron más jóvenes de lo que teníamos pensado. Sin embargo, a medida que se fueron desarrollando las tertulias, disminuyó la asistencia de los jóvenes, por lo tanto, decidimos volver a hacer invitaciones a otros grupos en los colegios. A pesar de todas las invitaciones, se vio poca participación por parte de los jóvenes, ya que poco a poco fueron ausentándose en las tertulias literarias, por algunas situaciones que desconocemos. Además ocurrieron algunos imprevistos, como la problemática de Hidroituango. Pues el municipio se encontró varias veces en alerta roja, eso llevó a que los jóvenes dejaran de asistir a las tertulias. Aunque hubo problemas con la asistencia de los jóvenes, notamos un cierto interés, en los pocos que quedaron participando en las tertulias literarias, en las que conversábamos frente a lo leído y poníamos a disposición ante los demás las diferentes opiniones e ideas que surgían alrededor de las crónicas.

Pudimos notar que eso común, que se puso a disposición ante los jóvenes permitió en ellos un *reparto de lo sensible*, lo cual evidenciaremos más adelante. Entonces aquí, en este *espacio institucional* se hacen evidentes esas reparticiones de eso que ellos construyeron y pensaron a partir de todo lo que aconteció en las tertulias, los participantes utilizaron su palabra y la hicieron suya cuando lo habilitaron a otras personas (esto también, se ampliará más adelante). Es así donde rompen los paradigmas que subestiman a los jóvenes y dejan de estar en la sombra, se reconocen como seres parlantes, que también tienen parte de eso que los rodea, de todo lo que acontece respecto al conflicto armado y sus sensibilidades.

Por otra parte, realizamos las diferentes tertulias en espacios abiertos (como parques, la Ciudadela Municipal y zonas verdes de la Seccional), los cuales, son espacios simbólicos que no encierran y alinean, de cierto modo los saberes. Aquí no queremos hablar propiamente del “contexto”, sino más bien de las intenciones simbólicas que hacemos evidente para ellos, porque tal vez este tipo de espacio brinda cierta informalidad cotidiana donde surgen este tipo de conversaciones. Además esto nos permitió pensar otras formas de llegar, acercarse y reconocer al otro, reconocer su voz, incluso dentro de esa espontaneidad.

Ahora bien, podríamos concluir que de las conversaciones que surgieron de las tertulias literarias, se pudo evidenciar que en los participantes, estaban construyendo sus voces. Esas

voces, que como mencionamos anteriormente, son acto político, permitieron formas de interacción que nos hicieron analizar y reconocer esos sentidos, para posibilitar otras formas de la enseñanza, la literatura y la violencia del conflicto armado.

5.2. 2. Una guerra prolongada: sufrida y pensada por el pueblo colombiano

En Colombia yo creo que el pueblo recobra la capacidad de poder si se organiza, en términos civiles, porque el conflicto armado ya no tiene razón de ser

Garzón, J.

Los voces que surgieron en las conversaciones, siempre fueron ocasionadas o fomentadas desde la lectura de las diferentes crónicas de *Desterrados: crónicas del desarraigo* y *Retomo la palabra*, las cuales llevaban como tema, la violencia del conflicto armado. Un tema que nos toca a todos, ya que de alguna u otra manera lo hemos vivenciado directa o indirectamente. Estas tertulias permitieron que los jóvenes utilizaran su palabra para expresar los pensamientos frente a la violencia. Tocar este tema en tertulias es poner a disposición de los jóvenes algo para que tengan la voluntad de pensar, puede que sea nuevo para ellos o no. También pueden llegar a preguntarse sobre este tema tan polémico que en algunas ocasiones se vuelve tabú, se vuelve un tema poco tocado o frecuentado.

Con relación a lo anterior una de las participantes de las tertulias señaló que:

Antes de iniciar las tertulias y las lecturas de crónicas sobre la violencia, digamos que la violencia la veía como algo que no me afectaba en gran medida, lo veía como algo, más que todo, en personas de campo y no me afectaba directamente. Y pues de alguna manera a mí me afecta de forma indirecta. (Participante 2, tertulia 11, 2018).

Aquí podemos encontrar que la participante reconoce que la violencia le afecta de forma indirecta, y de alguna u otra forma le da importancia a esta problemática, ya que menciona o refleja que era un tanto *indiferente* y no se detenía a pensar la violencia del conflicto armado.

Las diferentes tertulias, permitieron que algunos participantes pensarán en la violencia, pero no desde lo que les afecta a ellos, sino lo que les afecta al otro, lo que en algunos casos los llevó a sentir ese *otro*. Por ejemplo, las personas que viven en veredas o en el campo “personas que dejan sus cultivos, casas, años de lucha, porque los diferentes grupos armados decidieron tomarse la zona” (participante 1, tertulia 11, 2018).



“Desde el exilio”, es una crónica del libro *Desterrados: crónicas del desarraigo* de Alfredo Molano, que le permitió a cierta participante pensar en esas situaciones de desplazamiento forzado, y a raíz de la lectura ella toma la palabra y dice lo siguiente:

O sea, uno recibir una amenaza de esas y ¿saben qué?, uno se pone a pensar, no solamente los periodistas reciben esas cosas de amenazas. Porque esa clase de amenazas por parte de los paramilitares o guerrillas las recibía un campesino que no quería salir de sus tierras, o las recibía una muchacha que de pronto tenía un novio y un paramilitar se enamoró de ella, o la recibía un chico que no quiso irse con ellos; la recibía el pastor de la iglesia. Entonces esas “cartas” se volvieron muy comunes. (Participante 1, tertulia 5, 2018)

La anterior intervención de la participante, nos refleja que a partir de la lectura hubo una preocupación por los campesinos que diariamente sufren por el desplazamiento, a causa de los diferentes grupos al margen de la ley que hay en nuestro país. Esto demuestra que en ella se propició una posible preocupación por el otro, lo cual posibilita que vaya cambiando su pensamiento o *actitud indiferente*. Finalmente otra forma de ellos reconocer la violencia del conflicto armado desde la lectura de crónica, es *haciendo intertextualidad*, ya que cuando se da la conversación después de la lectura, demuestran o relacionan los temas de las historias. En este caso, el tema del exilio y desplazamiento, sirve para mencionar que en otros lugares también se presentan estas problemáticas, como lo menciona uno de los participantes, “Como lo que está pasando en el Valle del Cauca: que las guerrillas eh, amenazan. Que ellos, los jóvenes, se tienen que ir sin nada, desplazados y eso los lleva a los malos pasos a buscar otros caminos” (Participante 6, tertulia 7, 2018). Podemos encontrar que el final de esta intervención, terminó con un aporte, un pensamiento del participante, pues este a raíz de la lectura y conversaciones que se dieron, llega a la conclusión de que el camino de los jóvenes se ve interrumpido, gracias al desplazamiento. Lo anterior es una voz, puesto que la participante de algún modo transformó, relacionó eso que se decía de las lecturas y lo volvió otra cosa, mostró a los otros lo que pensaba lo que idealizaba, esa otra cosa es su propia voz, era algo suyo que a la vez era también común.

- La paz. De lo común a las partes exclusivas

Una sociedad mejor es una sociedad capaz de tener mejores conflictos. De reconocerlos y de contenerlos. De vivir no a pesar de ellos, sino productiva e inteligentemente en ellos. Que sólo un pueblo escéptico sobre la fiesta de la guerra, maduro para el conflicto, es un pueblo maduro para la paz.

Zuleta, E. (2001)



Algunas de las crónicas sobre el conflicto armado que se leyeron en las tertulias literarias, les permitió a los participantes pensar alrededor del tema de la paz en Colombia y la forma en que los diferentes mandatarios la han trabajado. Desde la lectura de la crónica de Molano titulada “Desde el exilio”, los diferentes participantes llegaron al tema de los acuerdos de paz que se han hecho en Colombia, pues en este capítulo Molano habla un poco sobre sus pensamientos frente a el tema del acuerdo de paz entre el gobiernos y algunos grupos armados. Aludía que para resolver el problema del país se resolvía iniciando negociaciones de paz (Molano, 2001).

A raíz de la lectura de esta crónica, una de las participantes intervino, hablando sobre el acuerdo de paz y el objetivo de Molano: “O sea, él lo que propone es como eso de la paz. O sea, un acuerdo político que llegue, que llegue como a dar solución a todas esas personas que no fueron escuchadas en su momento” (Participante 2, tertulia 5, 2018). Aquí vemos que esta participante habla desde lo que comprendió que Molano quería con el acuerdo de paz y alude, que este acuerdo puede ser una forma de solucionar y de tener en cuenta a las personas con quienes el Estado fue *indiferente*. También, consideramos que esta intervención, fue una forma de definir y mostrar ante los demás participantes, lo que para ella era acuerdo de paz como cuando dice “un acuerdo político que llegue, que llegue como a dar solución” (Participante 2, tertulia 5, 2018). Está disponiendo su punto de vista y la definición de lo que ella piensa que es este asunto.

Cabe resaltar que algunos de los participantes le denominaban *la paz*, al acuerdo de paz.

Varios participantes en otras tertulias, decidieron, *atreverse a* poner a disposición ante los demás sus puntos de vista frente a este tema de acuerdo de paz, como por ejemplo,

La paz es más que firmar un papel, es más que dejar armas y que no sólo un grupo lo haga, porque es que son demasiados. Entonces finalmente es muy imposible que la paz se establezca por completo ahora. Sobre una nación, la paz debe empezar desde nosotros mismos. (Participante 2, tertulia 7, 2018)

Esto refleja que hay una voz en su intervención de la conversación, pues este usó el lenguaje en el espacio que le estamos ofreciendo para organizar sus ideas y expresarlas, permitiendo una interacción con los otros participantes, ya que cuando este señala que “La paz debe empezar por nosotros mismos”, está *compartiendo* su pensamiento a los otros participantes de que la paz se logra, desde la iniciativa propia. Entonces vemos de nuevo un tema que una joven designó, mencionó, transformó y lo convirtió en otra cosa, cosa que hace parte de ella.

Cabe agregar, que estas interacciones no se presentaron de manera lineal o “coherente”, sino que también se presentaron discontinuidades o desacuerdos. Estas se pudieron evidenciar en las



conversaciones de los jóvenes, por ejemplo, cuando en la tertulia 5 (2018), donde se leyó “Desde el exilio” la conversación giraba en torno al *diálogo* que proponía Molano en su crónica, el participante 3 expresó:

Hay algo que no me gustó de eso y fue lo último que dijo, de que, pues él⁶ decía: que la única solución para que acabara la guerra era que el gobierno hiciera, una especie de... lo que hicieron con la paz, un acuerdo. Pero yo creo que eso no es así, eso no es lo que va a dar solución a millones de muertes y miles de familias lastimadas. (Tertulia 5, 2018)

Acto seguido, la participante 2 discrepa: “Pero puede que no los solucione. Pero de las soluciones que estamos viendo ahora, no se ha visto una propuesta mejor. Por eso es que ahora la están aplicando” (Tertulia 5, 2018). Esta participante, que al igual que el primero, se sitúa en lo contemporáneo, observa las cosas desde otro punto de vista, reconoce que *la paz* no devolverá vidas ni repara daños, pero sí cabe la posibilidad que sea una mejor opción adversa que cambia los paradigmas, de que acabar con la guerra es responder con más violencia o estar sumidos en la oligarquía de la guerra. Además podemos notar que aunque los dos participantes estén en posiciones diferentes, se establece un diálogo, una interacción de ideas distintas. Cada uno es capaz de reconocer eso de lo que se habla y, argumentar sobre lo que quieren referir respecto al tema.

- ¿Estado cuestionado?

*Una mano/más una mano/ no son dos manos/Son manos unidas/Une tu mano/a nuestras manos/
para que la patria no esté/en pocas manos/sino en todas las manos.*

Arango, G. Poema *Revolución* (1974)

La lectura de las crónicas literarias, como hemos mencionado anteriormente, posibilita de alguna manera la entrada hacia otras discusiones. Unas de estas son las que rodean al *Estado colombiano*. Cabe decir que en la gran mayoría de las crónicas leídas se nombraban personajes que formaban parte o tenían influencias en el Estado. Más aún de las crónicas del libro *Retomo la palabra*.

En una de las tertulias realizadas, donde se conversó la crónica titulada “7 horas y 25 minutos”. Uno de los participantes, mientras se hablaba de las personas (en la historia de la crónica) que eran asesinadas y despojadas de sus hogares, expresó lo siguiente:

⁶³Alfredo Molano (2011)



Siento que esa gente en parte no tiene la culpa y eso es, que es una deuda del Estado, la falta de presencia estatal. Un Estado que no te puede garantizar que tengas una escuela, que no te brinde servicios públicos, un empleo ¡eso no! es terrible. (Participante 4, tertulia 4, 2017)

Aquí se puede ver que a partir de estas lecturas pensaron un poco más allá de los problemas de la violencia, pues no proponen un responsable pero reiteran que *hay falta de* algo o se debe algo. Deberes que son *vitales* para todos, porque se asume que lo más importante de una persona es su vida y, por tanto el Estado debe intentar ser, desde su naturaleza, totalmente humano y encaminado hacia las necesidades *vitales* y hacia las posibilidades de crear diversos saberes. También identificamos ese reconocimiento de la falta de, cuando en la tertulia 8, se hablaba alrededor de que el Estado se aprovecha del pueblo, un participante comentó: “Pero para nosotros obtener nuestros derechos y todo lo que nosotros debemos como persona, como seres humanos. No”. (Participante 3, tertulia 8, 2018). Esto que *hace falta* en nuestra sociedad, nos genera ciertas inquietudes respecto a lo que hay y se reparte, como también a lo que permanece en la sombra y no se habilita, a lo que queda en el ruido y lo que obstaculiza algunas veces la discusión para intereses comunes.

Además en la misma conversación, otro participante, habla del mal estado en que están algunos municipios y la violencia que les ha tocado vivir, entonces protestó: “Es un drama horrible, esa es la Colombia, eso es lo que esa gente desde sus escritorios no conocen y no les interesa, ¡eso es de locos!” (Participante 4, tertulia 4, 2017). Esta intervención, al igual que la parte final del primero mencionado, expresan lo que piensan con tonos de *indignación*, ya que utilizar, palabras como “es terrible”, muestran que están refiriéndose a la situación que les tocó afrontar a los personajes en la historia o “¡esto es de locos!”. Con el sentido de que, lo que el Estado deja de hacer en el pueblo no tiene una coherencia ni parece ser razonable para todos, sino para unos cuantos. Estas dos *expresiones de indignación*, nos permite pensar que hay ciertos actos del Estado que les han parecido injustos y perjudiciales, también denotan la exigencia de eso que hace falta. Por ejemplo, cuando se refiere a esos que “están en el escritorio” está señalando a los funcionarios del Estado que se supone que deben ser los que tienen mayores conocimientos de lo que acontece en Colombia y ocurre al contrario o simplemente los ignoran.

Estas tonalidades indignantes, de igual manera se vio reflejada en la tertulia en la que se leyó la crónica “Osiris”, donde un participante mencionó que “Pasa algo, es que el gobierno nos menciona a todos como Estado sólo cuando es de su conveniencia” (participante 3, tertulia 8,



2018). Estas *menciones* son los llamados cuando por ejemplo se suben impuestos para suplir deudas millonarias del Estado. Notamos que en ese “pasa algo” mencionado es también un *reconocimiento* de lo que pasa a nuestro alrededor y que no es “cuento”, sino que es real, es algo que *pasa*, que lo están viendo que lo están haciendo notar ellos con su voz.

Cabe agregar que en la lectura de la crónica “7 horas y 25 minutos”, está plasmado en nuestras formas de realización que la lectura le permitió a los participantes discutir sobre las causas y el desarrollo de los diferentes hechos de violencia y el gobierno, “luego en la conversación se dan ejemplos como la “Operación Orión” donde en ese entonces el expresidente Álvaro Uribe estaba al poder” (Formas de realización, planeación de tertulia 4, 2017). Esta operación, esta masacre la relacionaron ellos con las historias leídas. Además, está la posibilidad de generar en ellos intriga sobre lo que pasó y las posibles causas, los trasfondos, lo que esconde cada acto de violencia por intereses en el conflicto armado.

-De lo común repartido llevado al entorno caucasiiano

Pedazos de alma de cada autor empezaron a quedar al descubierto, unos en Apartadó, otros en Valledupar, otros en Caucasia, otros en Montería y unos más en Sincelejo. Palabras que habían permanecido atragantadas por años fueron pronunciadas. Se había abierto el dique para que un torrente de dolores y de rencores, y todavía de esperanzas, echara andar.

Schmidt, M. Prólogo de *Retomo la palabra* (2008)

Como fue mencionado en el horizonte conceptual, nos centramos en este trabajo en la violencia del conflicto armado contemporáneo, pues el conflicto en Colombia tiene décadas. Entonces aquí nos limitamos con el informe *¡Basta Ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad* y los dos libros de crónicas que son igualmente contemporáneos, es decir que se sitúan entre siglo XX y en el que todavía estamos viviendo: siglo XXI.

Consideraremos ahora que de las voces que surgieron en las conversaciones, se evidenciaron otras relaciones de otros casos o situaciones mientras se interactuaba alrededor de la literatura, más aún de algunas crónicas. Lecturas como “7 horas y 25 minutos” permitieron que en la tertulia se propusiera en un determinado momento el tema de *la paz*, esta vez, una participante está hablando más específicamente de un programa donde estuvo y que patrocinaba el proceso de paz. Estos programas son por ejemplo cuando llegan a las comunidades rurales a la restitución de tierras o a ofrecer algún tipo de protección. Entonces la participante sigue mencionando que



ver todas esas comunidades, a uno le da tristeza (...) escogieron tener presencia en 24 municipios de Colombia. Tenían cuatro parámetros: pobreza absoluta, cero presencia del Estado, grupos armados y otra que no me acuerdo. O sea lo peorcito, entre esos estaba Bajo Cauca, ¡qué pesar! Ese es el resultado del Estado, puro abandono. (Participante 4, Tertulia 4, 2017)

De manera que esta intervención llega a proponer un problema, una discusión referente a algo que están haciendo, incluso en nuestro municipio, y lo reconocen como una problemática que hace parte de la violencia del conflicto armado y, que permite pensarnos y reconocernos como sujetos actores también de lo que se pretende mostrar en las tertulias. Igualmente, la anterior cita contiene rasgos de esa *falta de*. Esas faltas de, nos permiten pensar, aparte de lo mencionado antes, que es recurrente ver esas fallas en el sistema en que estamos, en el Estado. Problematizar de manera *indignante* como cuando se expresa “¡qué pesar!” haciendo alusión a que el Estado de alguna manera perjudica a los pueblos, a los que están en la periferia, los lumpen. Y esto al parecer siempre tiene relación, pobreza-grupos armados-violencia. Quizá porque como estos sectores tienen *falta de*, entonces quedan por ende habilitadas otras que limitan las voluntades y esos deberes *vitales*, entre ellos la educación. Así que volvemos a ver el Estado como un sistema ausente e indiferente que está totalmente desligado a lo que sería su “objetivo”, pues estos deben girar alrededor de políticas en la comunidad, como tomar unas decisiones y unas organizaciones comunes, decisiones que deben favorecer a todos. Pero lo que se evidencia en estas voces es más bien lo contrario, porque estos órganos de gobierno deciden para unos pocos dejando a otros con *faltas*, con *vacíos*. Igualmente este participante se indigna, siente impotencia de tales injusticias y muestra ese “pesar” que tanto les han impuesto a las comunidades, a las personas.

Por otra parte también, evidenciamos una de las ramas que desarrollamos en nuestras planeaciones y que vimos recurrente en las crónicas y en las conversaciones, la cual es: la acción de reclutar niños. Por ejemplo a partir de la lectura de “Todo lo perdí” surge la relación de reclutar pero en el Bajo Cauca, más específico en las zonas rurales, pues el siguiente participante menciona “alrededores” en este sentido: “Pero sí, en sus alrededores, que por ejemplo reclutan niños” (Participante 1, tertulia 8, 2018). También, en esta misma tertulia respecto al tema se propuso en la conversación las posibles razones de este hecho, uno de los participantes dice:

son infantes que se llevan, que no los dejan ser niños. Porque esos niños que desde muy pequeños están viviendo la guerra, desde pequeños viven en un lugar de concentración de grupos armados. Algunos niños les temen, pero otros se sienten fascinados por ese estilo de vida que llevan ellos. (Participante 3, tertulia 8, 2018)



Entonces aquí podemos ver que los jóvenes-participantes no sólo se inclinaron hacia la falta de oportunidades de estudiar o falta de recursos o desempleo, sino que también la misma violencia, el hecho de nacer y vivir sumergidos en ella, permite que se presenten ciertos actos de reclutamiento y de transformaciones en las ideologías y en sus mundos. Y aquí vemos de nuevo en las voces de los jóvenes, el camino interrumpido de los niños y jóvenes a causa de este conflicto armado.

Entre estas interacciones de ideas y de experiencias, pues se reitera que en Caucasia se ve todavía que secuestran niños para enseñarles a matar y vivir en la selva como parte de un grupo al margen de la ley; a esto una participante propone que “si se supone que los niños son el futuro de Colombia. Entonces, ¿Qué futuro le espera a Colombia? Esa es como la pregunta que nos haríamos” (Participante 1, tertulia 8, 2018). Estas cuestiones y reflexiones les dan sentido a pensar la violencia en nuestro entorno, cómo esto recae para nosotros, cómo nos afecta que ese futuro sea llevado a la guerra y sea manejado. También este tipo de intervenciones permiten pensar en posibilidades de soluciones o propuestas a esas cuestiones y así mismo generar la toma de acciones en lo contemporáneo y en nuestro territorio.

Respecto a lo anterior, en las conversaciones alrededor de la crónica “Los silencios”, un joven menciona: “En Caucasia se ven muertes, que a veces nosotros no lo vemos” (Participante 3, tertulia 7, 2018). Aquí toma dos perspectivas de la visión, a manera metafórica. La primera visión que muestra desde el verbo ver o, también puede ser en el sentido de escuchar, porque es recurrente que las muertes se comenten entre vecinos y, la segunda visión ya es de una manera connotativa, pues el participante afirma que no las vemos, en el sentido de que estas problemáticas no llegan a pensarse, no llegan a verse de manera indignante, de manera que se trascienda y rompa las ideas de que la violencia del conflicto armado simplemente son ese número de muertos, desplazados o desaparecidos, sino que pensar alrededor de esta permita poner a disposición otras miradas. Se debe agregar que

surgieron conversaciones en las que también se refirieron a las muertes en Caucasia, pero más específicamente de los periodistas que en sus momentos protestaban o denunciaban actos de violencia como Dorance Herrera quien fue asesinado y, entre sus indignaciones recibieron amenazas de muerte, como Leiderman Ortiz, por parte de los paramilitares que es el grupo más recurrente en el municipio y más aún los que consideran hacer “limpieza social”. (Formas de realización en planeación, Tertulia 5)

Estos periodistas pretenden mostrar, hacer público, repartir esa información, como las influencias del paramilitarismo con el Estado, las violaciones a los derechos humanos por parte del Ejército



y otros entes problemáticos. Entonces de alguna manera, los grupos armados y aún más los paramilitares, quieren silenciar esas voces, quieren *maquillar* las verdades, quieren evitar esa repartición de lo que es común, lo que recae sobre todos, no algunos. Respecto a esto, en una tertulia en la que se leyó la crónica “Dios mío, no me dejes volver atrás” y se estaba conversando sobre las amenazas y los medios de comunicación, aquí un participante dice:

Yo veo que ocultan lo que ellos hacen. No tratan la claridad de lo que están viviendo. Pues mi padraastro vivía en Zaragoza, por desplazamiento ellos dejaron fincas, minas, todo eso. Tuvieron que venirse para Caucasia, entonces lo dejaron todo, eso pasó por el noticiero, pero ocultaron la verdad. (Participante 3, tertulia 8, 2018)

Entonces estas cuestiones como silenciar la denuncia de injusticias y de *maquillar* las verdades, da a conocer también una estrecha relación con el Estado, porque si a este le interesara la vitalidad del pueblo, entonces no estaría indiferente a tales desinformaciones o a tales amenazas, pues no mencionaremos que están del lado de los paramilitares, pero con el simple hecho de dejar ese espacio, hace evidente la *falta de*, otorga de alguna manera estos actos injustos. Porque puede que les favorecen sólo a la burocracia y de ahí que la desigualdad social esté latente, a la vez palpable e *indignante* en Colombia.

- Movimiento de sensibilidades

En la experiencia, en cambio, lo que predomina es un acto de interiorización, de transformación de uno mismo como resultado de una práctica. Más aún [...] se puede decir que la experiencia irrumpe en las prácticas, interrumpe su devenir y las pone en cuestión. [...] La experiencia, en tanto afectación de sí, siempre tiene lugar en relación con otros y dirige sus efectos a otros.

Diker, G. (2004)

Lo común que aquí mencionamos, fueron los diferentes espacios de tertulias literarias, en las que realizamos lectura de crónicas, estas lecturas fueron alrededor del tema de la violencia del conflicto armado en Colombia, el cual propició la conversación, el diálogo y hasta posibles pensamientos alrededor del tema.

Sabemos que el conflicto armado en Colombia, es una guerra, en la que los protagonistas principales son los diferentes grupos armados y el Estado, ya que siempre ha habido una lucha por el poder entre estos. Esta guerra, se ha llevado muchas vidas inocentes, ha dejado *desterrados* a muchos campesinos que posiblemente trabajaron duro para conseguir lo que los



protagonistas de la guerra les quitó. En cuanto a esto, uno de los participantes lo mencionó y *decidió* disponer su palabra para decir lo siguiente

¡Da rabia!, la injusticia se nota porque son tantos años de trabajo que se perdieron, solamente porque un grupo paramilitar, un grupo armado, se le dio por llegar al pueblo a perseguirlo a él. Que porque había sido sapo de las autodefensas (...) Es como muy injusto lo que hace este tipo de personas.
(Participante 2, tertulia 8, 2018)

También vemos que la guerra ha incrementado la pobreza en el país, les ha *truncado* sueños a muchos jóvenes. Estos diferentes sucesos mencionados, se ven reflejados en los relatos que se leyeron con los jóvenes, desde los libros *Desterrados: crónicas del desarraigo* y *Retomo la palabra*. A raíz de esas lecturas emergieron unas conversaciones, en las que eso común repartido les propició a los participantes *pensar desde la sensibilidad*. Ahora bien, esta forma de pensar le permitió a algunos participantes darse cuenta que han sido un poco *indiferentes* con el tema de la violencia del conflicto armado, pues ellos mismo expresan que a veces son insensibles, que no le dan importancia a los sucesos violentos que otros viven, que día a día vivimos en nuestro municipio, como lo mencionaron los diferentes participantes, al respecto de la lectura de “Todo lo perdí” del libro *Retomo la palabra*. Estos con frases como “Uno porque no lo vive” (Participante 2, tertulia 8, 2018), “Uno porque quizá no lo ha vivido” (Participante 2, tertulia 8, 2018) o “Quizá, nosotros sí sabemos que existe, pero como no la vivimos nos da como igual” (Participante 1, tertulia 7, 2018). Muestran la *indiferencia* hacia el otro, como no lo he vivido, como no me ha afectado a mí, no me importa, no hago nada al respecto, no me inmuta y sigo mi vida sin detenerme a pensar por el otro y por la violencia que nos acontece, porque no es secreto que la raíz de lo que le acontece al otro también puede afectar indirectamente a otros enajenados. Con respecto a lo mencionado anteriormente, pensamos que muchas personas somos indiferentes a la violencia, porque la *naturalizamos*, es decir, nos adaptamos a que todos los días en nuestro municipio maten a alguien, nos adaptamos a escuchar en las noticias que hubo enfrentamientos entre grupos armados, nos acostumbramos a que en las partes rurales haya desplazamientos de los campesinos. Para nosotros se vuelve “normal” las muertes y hasta nos atrevemos a decir que no le damos la importancia que esto se merece.

Por otra parte, este espacio de lo común, permitió que algunos jóvenes se detuvieran a pensar la violencia, se detuvieran a pensar en el otro y como mencionamos al comienzo, permitió en los jóvenes, *pensar desde la sensibilidad*, pues estos con sus intervenciones nos lo hicieron saber, con frases como “pero si uno se pone en el pie de las personas, es algo que debe ser horrible”



(participante 1, tertulia 8, 2018) o “Y al poder leer todo eso, de pronto pudimos meternos más en eso, sentir más el dolor que le pasa a las personas” (Participante 3, tertulia 11, 2018). Es lo que hace que llegemos a la conclusión, que las lecturas permitieron a los participantes un acercamiento más allá de las sensibilidades de la violencia y como lo menciona una de las participantes, “sentir la historia leída como propia”, dejando a un lado *la indiferencia*. También hay que resaltar que fue importante y grato ver que los participantes llegaron a reflexionar que en nuestro municipio vivenciamos de una forma similar los diferentes hechos violentos que la lectura de crónicas nos muestra y como lo menciona uno de los participantes: “uno empieza a ver las cosas como son en realidad y empieza a tomarlas más en serio” (Participante 1, tertulia 11, 2018).

Por otra parte, cabe agregar que este movimiento de sensibilidades también es producto de las mismas crónicas literarias que intentamos poner a disposición en los espacios de tertulias. Lo anterior entonces lo vimos evidenciado en varias tertulias, donde en medio de la conversación se intervenía referenciando lo que llega a caracterizar a las crónicas de las dos obras escogidas. Como por ejemplo, en la tertulia 11, en la que después de que otro participante terminara de leer la crónica “Osiris”, se rompió el silencio cuando el participante 2 dijo: “Siente uno la historia propia” (Participante 2, tertulia 11, 2018). En esta intervención se puede ver que las lecturas en las tertulias no eran sólo con la intención de leer, también surgieron sensibilidades en eso que se leían, el participante no sólo escuchó o leyó la crónica sino que la sintió, sintió la historia. Estas historias que a su vez son protagonizadas por los autores, autores que la mayoría de veces son personas comunes que organizan ideas, palabras y muestran sus formas de ver el mundo. También notamos que estas organizaciones, estas forma particulares de utilizar el lenguaje ofrecía un efecto de *voz*. Pues sin que se mencionara tal afirmación, una de las participantes, a una de las preguntas de la moderadora 1 sobre lo que se lograban llevar de las tertulias, responde: “Desde que llegué a la tertulia, es que empecé a ver la voz de las víctimas” (Participante 1, tertulia 11, 2018). Entonces podemos decir que lo que se leía también se reconocía como una voz de esa persona que trata de mostrar a través de la literatura, su historia y su accionar en el conflicto armado, esa persona de alguna forma transformó eso que le acontece y lo vuelve inteligible con sus propias ideas y sus propias reflexiones.

Igualmente aquí notamos la metáfora de la visión, porque las crónicas se leen, pero este participante ve esas *voces de las víctimas*, en el sentido de que las evidencia, las reconocen y las



visibilizan de manera simbólica. Además, como se mencionó en el horizonte conceptual, vemos las crónicas como acto político, puesto que muestra a los invisibilizados y les otorga una parte en lo compartido (la violencia del conflicto armado) y se dan el espacio y el tiempo de posibilitar transformar e intervenir en otros. Todavía cabe señalar que, en la misma tertulia mencionada anteriormente, otro participante, siguiendo el tema de las crónicas en la conversación, menciona que

leer todo eso, de pronto pudimos meternos más en eso, sentir más el dolor que le pasa a las personas y que de pronto esa realidad no está tan lejos de nosotros. Como a veces lo pensamos. Y que no solos los medios de comunicación hablan sobre la violencia, también está en los libros, los periódicos, en cada persona y otras partes. Debemos de darle más importancia de lo que a veces le damos a las cosas. (Participante 3, tertulia 11, 2018)

Además de sentir y reconocer la visibilidad de la voz en las crónicas, también se reconocen esos otros objetos comunes que ofrecen otros mundos, otras formas de ver la violencia del conflicto armado, como la literatura y cada persona en particular. Igualmente podemos decir que se contempla la idea ver estos temas en lo contemporáneo como cuando dice “no está tan lejos de nosotros” y, se le concede cierta importancia a este.

Por otra parte también se evidencia que se reconoce las lecturas en las tertulias no para una tarea o búsqueda específica, sino como repartición de saberes en las que se aprende algo, algo de que los lectores son dueños y pueden volverlo a pensar, construir sus visiones y volverlo disponible a otros (Rancière, 2010). Como lo expresa un joven en la siguiente intervención: “A mí me pareció interesante porque ahí aprendemos lo que otras personas viven. Cómo han pasado, han dejado la familia, han perdido seres queridos. Y de ahí aprendemos y compartimos” (Participante 2, Tertulia 7, 2018).

5.2. 3. Voces de los que creían perdidos

En todo el compendio de las tertulias y las conversaciones, realizamos intentos de mover las voluntades para pasar del ruido a la voz, este movimiento se vio reflejado en las intervenciones que fuimos presenciando. Como en la tertulia donde se leyó “7 horas y 25 minutos” de *Retomo la palabra*, se empezó hablando de la desinformación en los medios de comunicación y las redes sociales, a lo referido, el participante 2 de esta tertulia comenta: “El problema es que, la burocracia hace que eso sea muy lento” (Tertulia 4, 2017). La lentitud a la que se refiere es la misma acción de hacer justicia, de que estos burócratas con sus influencias “meten mano” en los



procesos legales y así evitan de algún modo que se difundan las verdades o acercamientos a esta. Entonces aquí el participante ve y reconoce esto como un problema, lo habla, lo reconstruye, lo hace suyo y lo comparte. Igualmente, otro participante comenta que los medios de comunicación: “Maquillan mucho la verdad” (Participante 2, tertulia 5, 2018).

También respecto a estas problemáticas alrededor de los medios de comunicación y su desinformación, surge una conversación entre los participantes sobre las pasadas elecciones presidenciales. En la que se comentaba, que algunas situaciones graves y reales del país se dejaban a un lado, se *maquillaban* en pos de algunos candidatos, a esto una participante comenta:

Yo creo que a muchas personas, la gente que debería estar enterada y que nos debería estar informando a nosotros de lo que está pasando aquí, prefieren culpar al país vecino de lo que le está pasando. Lo que está pasando con Venezuela, todo el mundo habla de Venezuela, Venezuela. Pero nadie habla de Colombia. (Participante 2, tertulia 5, 2018)

Por lo anterior, decimos que está reconociendo tales desviaciones en la información, lo que posibilita una búsqueda de otras alternativas, en las que permite que lleguen a cuestionar lo que se está comunicando, lo que influye realmente en las decisiones y la construcción de tales pensamientos.

Esas voces que expresan su inconformidad, no sólo se quejan de las problemáticas que reconocen sino que intentan también transformar perspectivas e intentar buscar sentidos o trasfondos a la violencia. Por ejemplo, en la tertulia en la que se leyó la crónica “Osiris”, la moderadora 2 pregunta por lo que se pueden llevar de dicha tertulia y la participante menciona lo siguiente:

Busco ahora más como cuestionar lo que dijeron, como más bien, no conformarme con lo poco que dicen. No quedarme con simples noticias que dan por la televisión y que no siempre dicen la verdad, sino que ir más a fondo sobre lo que está pasando. (Participante 1, tertulia 11, 2018)

Por otra parte, en la tertulia 8 donde se leyó la crónica “Dios mío no me dejes volver atrás”, se presentó el tema de que el Estado en algunas ocasiones, tienen ciertos vínculos con los paramilitares en pos de sus intereses, con el fin de comprar votos o intimidar con el poder. En relación con esto, una participante comenta lo siguiente: “porque creemos que cincuenta mil pesos vale nuestro voto. Son cuatro años que pueden vivir en ruinas y no se dan cuenta que se están perjudicando, por vender su voto” (Participante 2, tertulia 8, 2018). Aquí en esta interacción de ideas podemos ver esta voz, una voz como acto político, pues ellos se permiten así mismos usar su palabra, su tiempo, sus espacios: para ver y reconocer, para hacer ver su cualidad



de decir, de pensar, alzar su voz de eso que ven y que reconocen para desarmarlo y volverlo común desde sus partes exclusivas.

También notamos que los jóvenes se expresan con acentos de *indignación*, pues rechazan los efectos negativos de una decisión marcada por la corrupción y no por la voluntad del pensamiento mismo. El participante también le da cierto valor mayor a esa democracia materializada, a ese voto que habilita a los burócratas, quitándole valor a la moneda y reconociendo su inutilidad dentro de las situaciones que se pueden presentar en esos cuatro años de mandato presidencial.

Cabe mencionar que los participantes metaforizan esa corrupción de la que han estado hablando: “En medio de la lectura en voz alta de la tertulia, se hicieron algunos comentarios de los jóvenes, sobre temas como la corrupción, donde hacían menciones como: “el cáncer de Colombia” (Formas de realización, tertulia 5, 2018). Este *cáncer* que poco a poco va deteriorando el cuerpo colombiano, llegan a contemplarlo y cuestionan, expresan esa inconformidad respecto a las acciones del Estado. Por ejemplo este participante, a partir de la crónica “Desde el exilio”, menciona que “Los funcionarios públicos son para que le funcionen al público. Pero no, somos nosotros los que le estamos funcionando a ellos” (Participante 3, tertulia 5, 2018). Esta apreciación del participante, muestra que alza su voz para decir que los funcionarios públicos no están haciendo su trabajo, no le están sirviendo a la ciudadanía como deben intentar ser. Además, también considera que nosotros, el público, le estamos *sirviendo* a ellos, es decir, que de alguna manera estamos dispuestos a que las decisiones, pensamientos e ideologías sean manejadas, sean humilladas, reprimidas y oscurecidas, quebrantando así las voluntades exclusivas.

Pero este público oscurecido al que nos referimos, *entra en razón* cuando se permite repensar estas problemática y lo vuelve común. La mayoría de jóvenes en las tertulias que ofrecimos, a partir de las lecturas, expresaron alternativas, salieron a la luz, elevaron su voz y movieron otras voluntades. Este movimiento potencializa el acto político, pues la voluntad hace parte de esa voz, ya que la persona, se permite así mismo compartir pensamientos, reflexionar y argumentar, se dispone para dichas acciones. Esto lo vemos latente en varias intervenciones de las conversaciones. Como en la tertulia 4, en la que se comenta que “La esperanza está en que sigamos haciendo democracia y si hacemos democracia, en el pueblo montamos a quien lo represente. Y si hay un pueblo educado y hay pueblo formado, la cosa cambia” (Participante 2, de tertulia 4, 2017). Aquí el participante propone un sentido de democracia distinto, pues si se



sabe que Colombia es un país democrático según la constitución, entonces no se estaría hablando aquí de hacer democracia, sino que proponer avanzar en una democracia más materializada en acciones y no solamente escrita en un papel. También hace una relación de esa democracia con la educación, reconoce que cuando hay educación en el pueblo, hay una *esperanza* a que la situación en un país *cambie*, que no haya tantas injusticias, que se *escuche* más la voz del pueblo, pues con la educación las personas tienen pensamientos posiblemente más críticos.

También en esta misma conversación se llegó al tema de que el Estado invierte pocos recursos en la educación, entonces no garantiza que haya una educación de calidad, esa falta de calidad en la educación, según una de las participantes es ocasionada por:

...exclusión. Exclusión total. O sea, a que no lleguen personas del gobierno, que haya tanta diferencia. Es un derecho, es decir la calidad de educación que tiene un niño en el Liceo Caucaasia, debe ser la calidad de educación que tiene un niño en el colegio privado de por allá de Bogotá. Eso debería ser así, es un derecho y es la educación. (Participante 3, tertulia 4, 2017)

Esta participante señala que el gobierno es *indiferente e imparcial* con la calidad de la educación, pues considera que no invierten en todos los colegios de la misma manera y por ello hace la comparación entre la educación que se da en una ciudad y en un municipio, dejando ver así la desigualdad social en Colombia.

También, en relación con el tema de la educación, podemos ver que esta permite que no sólo se deje de pensar en la venganza o en la guerra para comunicar las inconformidades, sino que *se proteste*, que se haga evidente las injusticias desde la palabra. Esto lo mencionamos a raíz de la intervención de una participante, que a partir de la lectura de la crónica “Desde el exilio”, señala que “la revolución con las palabras son las que más efecto tienen” (Participante 2 tertulia 5, 2018). Ese efecto que tienen, lo dice en el sentido de que tienen posibilidades de mover esas sensibilidades, de mover voluntades, de llegar desde una forma simbólica a esas personas por medio de la palabra.

6. DISCUSIÓN

El hombre no tiene sino sus dos pies, su corazón, y un camino que no conduce a ninguna parte.

Gonzáles, F. (1929)

En primer lugar, queremos mencionar que nuestra investigación no se desarrolló de una manera completa y lineal, pues de alguna manera nos limitó en la ejecución de las conversaciones en las



tertulias literarias, la situación que se presentó en el Bajo Cauca respecto a las alertas de evacuación en algunas zonas, esto debido a la problemática de Hidroituango. Por tal motivo hubo desertión y ausencia de algunos jóvenes. No obstante pensamos que en este trabajo de investigación se intentó poner a disposición ciertos espacios, tiempos y ciertos componentes comunes como las crónicas, a los pocos que con incertidumbres siguieron participando. Buscando generar posibilidades de conversación, de un reparto de pensamientos y sensibilidades. Algunos de los anteriores hallazgos no estaban previstos, a raíz de esto encontramos algunas relaciones con las que ponemos en discusión con nuestro estado del arte. Por ejemplo, varios antecedentes presentaban la literatura como un medio de enseñanza y aunque no pretendíamos dicho objetivo en las tertulias, sí se evidenció, expresado por los jóvenes, que de las lecturas se posibilitó unos saberes y unas reflexiones. Cabe mencionar que al igual que algunos autores, encontramos que la literatura ofrece posibilidades de juzgar y reflexionar realidades. Pero no sólo eso ofrece, sino que permite ciertos movimientos que posibilitan la transformación de mundos posibles y también el reconocimiento sensible de las voces de los *invisibilizados* que a su vez permitieron en los jóvenes ciertas sensibilidades. Estas hacían pensar la violencia del conflicto armado como una problemática indignante, lo que conlleva a una preocupación en lo contemporáneo, una revisión del pasado (historias, crónicas) y una posible visión trascendente del futuro. A pesar de que no nos quisimos inclinar en mostrar la violencia para la “no repetición”.

Por otra parte, planteamos en nuestro estado del arte que no estaríamos enfocadas en la apuesta por la paz, ni por la erradicación de la violencia del conflicto armado. Pero no sólo encontramos que en las conversaciones era inevitable que se establecieran relaciones con el proceso contemporáneo de La paz en Colombia, sino que emergieron otras formas de pensar la paz desde el acto político de las partes exclusivas.

Por otro lado, queremos mencionar las diferentes perspectivas de la investigación en la que encontramos algunos avances significativos. En primera instancia nuestras expectativas en cuanto al público para las tertulias, era la asistencia de los jóvenes entre 14 y 17 años, sin embargo, encontramos que hubo participación en algunos momentos de otras personas interesadas en las tertulias, como adultos o estudiantes y profesores de la Universidad de Antioquia Seccional Bajo Cauca. Por lo anterior, consideramos que sería preciso preguntarse en futuras investigaciones, sobre lo que llega a emerger de la apertura de espacios y tiempos, de



tertulias literarias o de conversaciones en las diferentes instituciones del municipio de Caucasia como: la Casa de la Cultura, la Ciudadela Municipal o las tantas Instituciones Educativas, en la que se posibilite la palabra en los jóvenes y el pueblo caucasiano en general. En donde se comparta componentes comunes y acciones exclusivas, generando así un tejido de reparto de lo sensible.

Otro aspecto que queremos mencionar es respecto a las lecturas de algunas crónicas de *Desterrados: crónicas del desarraigo* y *Retomo la palabra*, estas dieron cabida a conversaciones, en las que surgen problemáticas y cuestiones frente al Estado colombiano y sus decisiones en cuanto al conflicto armado. Esto permite pensar en investigar más a fondo sobre lo que se está habilitando y lo que le están limitando al pueblo colombiano. También las lecturas que se realizaron en las tertulias, permitió remover voluntades en algunos participantes, para que así estos se atrevieran a alzar su voz, poniendo a disposición ante los demás sus pensamientos y sus habilidades como seres humanos. También las lecturas de dichas crónicas permitieron un movimiento de sensibilidades en las que se permitió un reconocimiento por el otro y unas transformaciones de lo que se llega a pensar y reflexionar, para luego designar otra cosa, otra idea propia, elevar la voz. Esta voz, es a la que nos referimos cuando mencionamos: *voz como acto político*.

Igualmente en estas conversaciones, emergieron repetidas veces estrechas relaciones en lo contemporáneo, esto nos permite darle cierta significación a dejar un camino en otras investigaciones para pensar la violencia del conflicto armado en Caucasia o preguntarse sobre qué otras cuestiones y reflexiones podrían dar lugar a otros saberes y a otras voces, o también, investigar sobre cómo están pensando los caucasianos el conflicto armado que los rodea.

Para finalizar, podemos decir que, de alguna manera, lo poco que mostramos aquí con relación a lo que dicen y piensan los jóvenes, rompe con los estigmas sociales (y de ellos mismos) que quieren clasificar y determinar identidades por los actos, pensamiento e inclinaciones que creen que padecen las juventudes. Estos jóvenes no están perdidos ni son el malestar de la sociedad, más bien están emprendiendo un camino en el que se construyen así mismos y posiblemente formen sus ideas a partir de las circunstancias que nosotros les colocamos a disposición y les hacemos ver de manera simbólica. Entonces, indiscutiblemente este trabajo contiene la premisa de reconocer a los jóvenes como seres con voces, como personas que pueden decir y contradecir, que no solamente están “sumergidos” en las materias de su colegio o en la revolución



tecnológica. Tampoco la palabra juventudes recae radicalmente sobre adicciones, incomprendiones y dolores de cabeza; ni mucho menos creer que no “están en edad” para conocer, pensar y hablar sobre otros temas, como por ejemplo, el Estado, la política, la violencia, el conflicto armado, las problemáticas de la sociedad, la educación, el capitalismo, etc. Ellos, los jóvenes, los ninguneados también, se dieron sus propios tiempos y espacios, se entregaron a la incertidumbre y a sus ideas, a lo que relacionaban y a lo que iban descubriendo, se atrevieron, decidieron a alzar su voz. Vale la pena entonces apostar por partir desde reconocer a ese otro (sea joven, adulto, niño, viejo), habilitarle ciertas cosas, propiciarle una tentación y esperar de ese otro un camino que desconocemos, otros mundos posibles.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

- Agamben, G. (2011). Ciudad de las ideas. Obtenido de *¿Qué es lo contemporáneo?* Recuperado 05 de Octubre de 2018. <http://ciudadideas.blogspot.com/2011/02/que-es-lo-contemporaneo-giorgio-agamben.html>
- Amórtegui, M. Y. (2012). *La violencia contemporánea desde las víctimas: una lectura de los ejércitos y la multitud errante*. (Tesis de maestría). Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia.
- Caballero, J. A., Ortega, L. M., & Suárez, J. P. (2011). *La virgen de los sicarios: una lectura*. Revista: Rastros Rostros, pp. 97-102.
- Cabra, J. E. (2016). *La representación de El Bogotazo en la literatura: El 9 de abril de 1948 en El día del odio (1952) de José Antonio Osorio Lizarazo y El incendio de abril (2012) de Miguel Torres*. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.
- Cárdenas, J. (2016). *Construcción y representación literaria del conflicto armado en Colombia a través de las voces de los personajes en Los ejércitos de Evelio rosero y en el brazo del río de Marbel Sandoval*. (Tesis de maestría). Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.
- Frigerio, G. (2012). *Lo que se pone en juego en las relaciones pedagógicas*. Programa: Ser con Derechos. (Sin publicar).
- Grupo de Memoria Histórica. (2013) *¡Basta Ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad*. Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia.
- Kantor, D. (2008). *Variaciones para educar adolescentes y jóvenes*. 1a ed. Buenos Aires: Del Estante Editorial.



- Klafki, W. (1976). *Sobre la relación entre didáctica y metódica*. Revista Educación y Pedagogía, 2(5). pp. 85-108
- Lozada, S. (2009). *La guerra no soluciona nada. Expresiones de un grupo de niños de la Comunidad de Ciudad Hunza*. (Tesis de pregrado). Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia.
- Manen, M. V. (2003). *Investigación educativa y experiencia de vida*. Barcelona: IDEA Books, S.A.
- Molano, A. (2001). *Desterrados: Crónicas del desarraigo*. Bogotá: Áncora editores.
- Padilla, A., y Bermúdez, A. (2016). *Normalizar el conflicto y desnormalizar la violencia: retos y posibilidades de la enseñanza crítica de la historia del conflicto armado colombiano*. Revista Colombiana de Educación, (71), 219-25.
- Rancière, J. (2010). *El maestro ignorante*. Barcelona: LAERTES.
- Rancière, J. (2011). *Política de la literatura*. Buenos Aires: Libros del Zorzal.
- Rancière, J. (2014). *El reparto de lo sensible: estética y política*. Buenos aires: Prometeo libros.
- Solano, V. (2006). *La enseñanza de la literatura nacional en los procesos de construcción de identidad*. Rollos nacionales, pp. 73-81.
- Cerlalc. (2009). *Retomo la Palabra*. Bogotá.
- Van Dijk, Teun A. Comp. (2000): *El estudio del discurso*. En: van Dijk, Teun A. Comp. (2000): *El discurso como estructura y proceso*. Barcelona: Gedisa. pp. 21-6.

8. ANEXOS

Tertulia #4 - 24 de Noviembre 2017

<p>Condiciones (Presuposiciones)</p>	<p>Jóvenes y demás comunidad universitaria, participantes activos de las tertulias literarias, llamadas <i>Lectura de oídas</i>, que se hacen cada viernes en el hall de la biblioteca de la Universidad de Antioquia seccional Bajo Cauca. Asisten para esta ocasión, con el propósito de conocer más acerca del tema de la violencia y poder compartir sus pensamientos. Algunos de ellos también escriben sobre este fenómeno a manera personal sobre experiencias vividas en el contexto de la guerra.</p>
<p>Fundamentaciones</p>	<p>La violencia en el conflicto armado colombiano lleva aproximadamente medio siglo que aún permanece. Cada uno de estos distintos sucesos violentos que sufrió cada colombiano directa o indirectamente dejó</p>



	<p>marcado una historia tanto personal como colectiva, esta memoria colectiva está plasmada en su mayoría por el Centro Nacional de Memoria Histórica, autores del informe “¡Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad” donde se propone mostrar la violencia del conflicto armado desde una dimensión más amplia, a diferencia de los medios de comunicación que por ejemplo, mencionan cifras de muertes o algunas informaciones que benefician a unos cuantos. Dice en el informe que ha brindado la posibilidad de que se conozca por ejemplo las versiones tantas de los guerrilleros como de los paramilitares, tantas del Estado como la mirada del pueblo, que ha sido el más afectado por esta violencia.</p> <p>La víctimas, tanto directas como indirectas, somos todos los colombianos, como lo mencionan en el informe “La violencia prolongada durante más de 50 años y su degradación han generado impactos y daños devastadores tanto para las víctimas sobrevivientes como para el conjunto de la sociedad colombiana” (2013, p. 59) Sin embargo, esas personas que la sufrieron en carne propia son las que más se acercan la violencia latente y en el informe del <i>¡Basta ya!</i> le dan paso e importancia a esas voces que expresan literalmente sus sufrimientos, sus historias, sus fortalezas de sus experiencias y esta forma de mirar esta violencia podría permitir otras posturas, otros rumbos donde se pueda analizar, reflexionar y repensar esta historia correlacionada con lo que se vive en la actualidad y las proyecciones a la apertura de aventurar otras posibilidades.</p> <p>Por otra parte, la crónica y el relato son unos de las tantas expresiones que dan cuenta de esta violencia, como también la literatura colombiana también nos ha mostrado ese mismo sufrimiento de la violencia del conflicto armado. Puesto que se interesa más por la construcción crítica y compleja de los personajes, los diálogos, recursos estilísticos y figuras literarias que expresan en su trasfondo una denuncia a esa problemáticas social que surge de la violencia que a la vez es posible generar conciencia y una proyección de esa realidad.</p>
Decisiones	<p>Para esta tertulia en específico decidimos escoger una crónica del libro <i>Retomo la palabra</i> titulada “7 horas y 25 minutos”, este relato se cuenta desde la experiencia misma de las víctimas, y la forma en que el estado actuó en contra de los mismos civiles o población. Esta historia fue escogida para la tertulia porque muestra la realidad de muchos</p>



	campesinos y permite pensar la violencia del conflicto armado.			
Procesos de la decisión	Tema	Objetivos:	Formas de organización (a priori)	Medios:
	literatura de la violencia por medio de la <i>lectura de oídas</i>	-Dar a conocer más acerca de la violencia en Antioquia, a través de hechos que han marcado diferentes momentos en la historia de nuestro departamento.	Apertura a la tertulia a partir de un breve saludo y bienvenida a los contertulios - Se les dará a conocer la razón por la cual este será el tema de la lectura de oídas. -Una vez todos estén cómodos se sugieren algunos libros escogidos en la biblioteca, acerca de la violencia en Antioquia, con el fin de que alguien escoja alguna lectura para compartir durante el evento; luego se dará inicio a la lectura con el fin de generar diálogo entre los participantes acerca del tema en cuestión.	libro “Retomo la palabra”. -Colchonetas
	Formas de realización (a posteriori)			
	Se hizo la invitación con anterioridad a los estudiantes y demás personal institucional, entre los que estaba la locutora de la emisora, Eliana Hernández, y la bibliotecóloga Mariela López. Se buscó en la biblioteca el material que abordamos en la tertulia, libros y álbumes de reportaje que documentan las diferentes masacres sucedidas en Antioquia. Se adecua el hall de la biblioteca con colchonetas para que los participantes se sintieran cómodos. Se dio apertura con un breve saludo y presentación, tanto del tema como de las moderadoras de la tertulia, se recomendaron libros respecto al tema de la violencia, los cuales miraron y luego los fueron pasando uno a uno; luego de esto se compartió una merienda, de allí se comenzó con la lectura del apartado “7 horas y 25 minutos exactamente”, del libro <i>Retomo la palabra</i> , esta lectura permitió a los participantes discutir sobre las causas y el desarrollo de los diferentes hechos de violencia y los gobiernos a mando, como por ejemplo en la “Operación Orión” donde en ese entonces el expresidente Álvaro Uribe estaba al poder. Se habló también sobre el surgimiento del			



	<p>paramilitarismo, y cuál era el papel que ellos cumplían, cuáles fueron sus ideales o intenciones. y se hizo una crítica a los medios de comunicación más comunes en Colombia, por los contenidos que ofrecen, y la manera en la que transforman las mentes de las nuevas generaciones, para ello se tomó ejemplo la narco serie “El capo” con la cual muchos niños y adolescentes han creado ese imaginario de personas con dinero y poder. El interés del grupo por el tema de la violencia se vio reflejado en la participación de cada uno de los participantes y el aporte que hicieron a través de las experiencias compartidas. Se dan las gracias a los invitados y con esto se le da clausura a la tertulia.</p> <p>Referencias</p> <p>- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2013) ¡Basta Ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad (Resumen). Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia.</p> <p>-Schmidt, M. (2009). Retomo la Palabra. Bogotá: CERLALC.</p> <p>bibliográficas</p>

Transcripción de audios de las conversaciones

Lectura: Libro *Retomo la palabra*.

-Moderadora 1. (Lectura del apartado “7 horas y 25 minutos exactamente” del libro *Retomo la palabra*)

-Moderadora 2: Cambian de nombre con cada época, se podría decir. Pero siguen siendo los mismos mercenarios.

-Participante 1: Ahora como está este problema tan enfocado, se está tratando de eliminar porque ya se salió de las manos. Yo digo que tarde o temprano tiende a acabarse de un modo específico; de nombre o como sea. Tiende a acabarse ¿por qué? porque el gobierno se salió de las manos y ya los que somos los consientes, con el perdón de todos, de no tirarnos; los académicos, los que estamos estudiando; las nuevas generaciones que están tomando ya mentalidades muy distintas. Hay que trabajar, hay que hacer esto y hay que cambiar ¿por qué? Porque nos estamos viendo que RCN y Caracol es una desinformación total. Entonces fíjense en la mentalidad con que nos trabajan. Entonces nos cogimos una buena, que fue que a través de la corrupción con este destape de los brasileños ya si se tuvo, que destapar todas las ollas podridas de la historia de Colombia unos años atrás, y eso que fue una partecita.

-Moderadora 1: Es que las verdades las cuentan a media, es que ni siquiera a medias, solo un pedacito.

-Participante 2: El problema es que, la burocracia hace que eso sea muy lento.



-Participante 3: La esperanza está en que sigamos haciendo democracia y si hacemos democracia, en el pueblo montamos a quien lo represente. Y si hay un pueblo educado y hay pueblo formado, la cosa cambia.

Eso no va a ser rápido, son unas décadas, de que el voto del el tamal; de las tejas; el bultico de cemento. Sí, pero ahí vamos con suavidad.

-Participante 4: Yo quiero decir una cosita, ahora que estamos mirando los textos (Retomo la palabra). A mí por trabajo me ha tocado hacer cubrimiento. Antes se llamaba Agencia colombiana de Reintegración, ahora se llama no sé qué "normalización"; ellos tienen proceso hace rato en el Bajo Cauca y es una labor muy bonita. Yo al principio iba con el pelo parado, porque yo sabía que obviamente iba a encontrarme con esas personas que ya habían hecho un proceso y tal es cierto que iban los que ya se integraron a la vida civil. Ellos llegan con un compromiso de aportar a la verdad y todas las cosas, pero uno empelucado no deja de pensar en esa gente, que tal cosa que la otra, ¿cierto? Pero mira que uno se encuentra con realidades muy distintas. O sea, ese tipo de personas, un grupo con la edad de ustedes, variadito, eran analfabetas, gente que aprendió a leer y a escribir ahí en la sede. Porque es parte del proceso, son seis o siete años de trabajo y los alfabetizan. O sea es el drama de esa Colombia, de esa otra Colombia. Es el drama de los que no tienen oportunidades, los que no fueron, que tienen hogares destruidos, que no tienen oportunidades, no quisieron estudiar y no pasó nada. No hubo nadie en la casa que los guiara, no quiso estudiar y listo, no pasó nada. O sea, pelados que crecieron muy solos, entonces uno hablaba con ellos y era como ese tipo de drama, ese tipo de persona fue la que alimentó las guerrillas y todo este tipo de cosas. Y fueron de alguna manera como los puntos útiles, porque son la base, o sea, lo más importante. Entonces en buena hora llega un programa de estos. Siento que esa gente en parte no tiene la culpa y eso es que es una deuda del Estado, la falta de presencia estatal. Un Estado que no te puede garantizar que tengas una escuela, que no te brinde servicios públicos, un empleo! eso no ¡ es terrible. Recuerdo que yo me inaugure de profe, ahorita, fue en Puerto libertador. Fui a dar un semillero de español, me mandaron para Puerto Libertador. Al principio me enviaron a un colegio muchachos, ¡brutal! o sea, uno vive aquí y esto esto es Harvard. Mira que, a veces uno va de pronto a los colegios y sí, hay deficiencias, los salones mal pintaditos, los pupitres feitos, el baño sucio, en fin. Pero llegar allá fue duro, no hay agua; entonces el tanque de agua sucia con el dengue revoloteando, ¡Dios mío!; algunos salones no tenía luz eléctrica. Entonces eso, aparte del calor, el hacinamiento, los pupitres en mal estado, que si los niños no se fijan bien se pueden lastimar.

Es un drama horrible, esa es la Colombia eso es lo que esa gente desde sus escritorios no conocen y *no les interesa*, ¡eso es de locos!. Con esto del proceso de paz empezó una cosa que se llama la agencia y renovación de territorio, el cual está encargado de hacer que los apoyos se cumplan, que los acuerdos se cumplan y bueno, esa gente viene haciendo todo ese trabajo. Bueno, ver todas esas comunidades, a uno le da tristeza, cuando yo hablaba con el señor que coordina eso, cuando eligieron por dónde empezar, escogieron tener presencia en 24 municipios de Colombia. Tenían cuatro parámetros, pobreza absoluta, cero presencia del Estado, grupos armados y otra que no me acuerdo. O sea lo peorcito, entre esos estaba Bajo Cauca, ¡que pesar!. Ese es el resultado del estado, puro abandono.

-Participante 3: Ni siquiera es abandono, es exclusión.



Exclusión total. O sea, a que no lleguen personas del gobierno, que haya tanta diferencia. Es un derecho, es decir la calidad de educación que tiene un niño en el Liceo Caucaasia, debe ser la calidad de educación que tiene un niño en el colegio privado de por allá de Bogotá. Eso debería ser así, es un derecho y es la educación.

-Participante 1: Ahí va lo tuyo. Por ejemplo cuando escribiste “Mirella”, qué fue lo que realmente se lo apropia mucho de ese drama sobre este contexto de la violencia. Ella escribe una obra de teatro, no de teatro, en fin era un cortometraje. Pero, la belleza que yo siempre he admirado del escrito, o sea, literariamente excelente, la manera en que ella enfoca toda una problemática de un contexto de un país en que una cosita tan sencilla, llamó cosita sin ofensa, porque lo que es por ejemplo: el contexto de lo que es la minería, como los actores armados, como es el grupo de “los tales” o el policía. Ella muestra cómo es la sociedad en el momento; a través de la minería, ella le da una transferencia espectacular a eso. Yo tengo las copias y se las muestro.

-Participante 3: No, mira, eso fue un proyecto, yo estoy terminando un Máster con una Universidad de España, un Máster virtual, haz de cuenta como una maestría, pero allá le dicen Máster, Máster virtual de creación de audiovisuales. Entonces en mi trabajo final yo me cranié una obra, un cortometraje sobre minería. Entonces se llama Mirella, la protagonista es una niña de 14 años, que es una Mirella, cierto. Y yo le propuse aquí a los muchachos de Río Abajo, la idea de que ojalá, llevarla al próximo festival de cine, ¿cierto?. De hecho aquí tengo unos actores, porque avanzamos un poquito en el proceso pero el tiempo no nos llevó para grabar el cortometraje, esa sería la idea. Ojalá.

Tertulia #5 - 22 de Marzo 2018

Condiciones (Presuposiciones)	Jóvenes entre quince y dieciocho años, donde la mayoría cursa décimo o noveno grado, viven dentro del casco urbano de Caucaasia; estos jóvenes posteriormente fueron invitados desde sus aulas de clases, así que su asistencia nos hace suponer que posiblemente algo de nuestra propuesta les debió generar algún interés en el tema o por el simple hecho de leer. Podemos decir entonces que los jóvenes tienen una predisposición en alguna medida. También es posible que estos jóvenes tengan conocimientos mínimos sobre la violencia del conflicto armado en Colombia, ya sea por los medios de comunicación o que hayan tenido una experiencia directa o indirectamente y también es posible que por medio de información oral de personas allegadas, agregando que en Caucaasia es una zona donde algunos actores del conflicto armado utilizan la violencia para defender y expropiar territorios, además de que
--	--



	<p>el Bajo Cauca, se puede afirmar que es uno de las regiones más implicadas con la violencia, notándose más actividad de el paramilitarismo y los grupos de “limpieza social”. Igualmente podríamos considerar que los jóvenes pueden tener argumentos para identificar la crónica literaria, ya que la mayoría cursan décimo y noveno grado, entonces probablemente estos conceptos ya se hayan trabajado en sus clases. Además partimos desde la idea de que “La pintura, como la escultura, el grabado o cualquier otro arte es un lenguaje que puede ser entendido y hablado por cualquiera que tenga la inteligencia de su propio lenguaje” (Rancère 2014 p. 95), entonces no pretendemos presuponer que las temáticas a abordar sean ajenas o incomprensibles a los jóvenes participantes de las tertulias.</p>
Fundamentaciones	<p>La violencia en el conflicto armado colombiano lleva aproximadamente medio siglo y aún permanece, cada uno de estos distintos sucesos violentos que sufrió cada colombiano, directa o indirectamente dejó marcado una historia tanto personal como colectiva, esta memoria colectiva está plasmada en su mayoría por el Centro Nacional de Memoria Histórica, autores del informe “¡Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad” donde se propone mostrar la violencia del conflicto armado desde una dimensión más amplia, a diferencia de los medios de comunicación que por ejemplo mencionan sólo cifras de muertes o algunas informaciones que benefician a unos cuantos, dice en el informe que ha brindado la posibilidad de que se conozca por ejemplo las versiones tanto de los guerrilleros como de los paramilitares, tanto del Estado como la mirada del pueblo, que ha sido el más afectado por esta violencia. La víctimas, tanto directas como indirectas, somos todos los colombianos, como lo mencionan en el informe “La violencia prolongada durante más de 50 años y su degradación han generado impactos y daños devastadores tanto para las víctimas sobrevivientes como para el conjunto de la sociedad colombiana” (2013, p. 59) sin embargo, esas personas que la sufrieron en carne propia son las que más se acercan a la verdadera de la violencia y en el informe del <i>¡Basta ya!</i> le dan paso e importancia a esas voces que expresan literalmente sus sufrimientos, sus historias, sus fortalezas de sus experiencias y esta forma de mirar esta violencia podría permitir otras posturas, otros rumbos donde se pueda analizar, reflexionar y repensar esta historia correlacionada con lo que se vive en la actualidad y las proyecciones a la apertura de aventurar otras posibilidades, otros destinos. Uno de los tantos objetivos del <i>¡Basta ya!</i>, se centran en “Reconocer que el pasado se caracteriza por dinámicas de violencia implica encarar y rechazar la naturalización de la guerra, recuperar la indignación frente a ella, romper el círculo perverso de la explicación que se convierte en justificación, y condenar sin atenuantes las atrocidades y sus responsables” (2013 p. 31).</p>



A raíz de la temática de la violencia del conflicto armado, elegimos este informe ya que está actualizado y contiene las diferentes perspectivas que nosotras pretendemos dar a conocer en nuestras tertulias. En cada una de las tertulias se leerá una crónica diferente donde las vertientes y los sentidos de las conversaciones o comentarios de nosotras estarán previamente sustentados con el informe *Basta ya*, es decir, además de los comentarios o las conversaciones de los jóvenes participantes, por parte de nosotras estaremos comentando y compartiendo algunas cuestiones de la historia, las víctimas o las consecuencias de la guerra que propone el Informe final del Centro Nacional de Memoria Histórica, pero encaminado a decisiones exclusivas en nuestro trabajo, pues no tenemos el objetivo de construir memorias, como también propone el informe. Si bien sabemos que todo el contenido del informe es importante, no tendremos el tiempo ni la intención de abordarlo todo a profundidad, por eso con las crónicas se relacionan los temas que consideramos más relevantes para conocer y para conversar pensando a la vez la actualidad y realidad que se vive en Cauca y cómo por medio de estos temas se pueden conectar otras cuestiones, otras ideas, otras reflexiones, posibilitando así acciones políticas, porque como menciona Rancière “Es necesario aprender alguna cosa y relacionar con ella todo el resto” (2010 p. 27)

Por otra parte decidimos para todas nuestras tertulias la lectura de las crónicas de los libros *Desterrados: crónicas del desarraigo* de Alfredo Molano y *Retomo la palabra* de un grupo de desmovilizados, esto con el objetivo de dar cuenta de dos puntos de vista (las de las víctimas y los victimarios en la violencia del conflicto armado, sin olvidar que en ocasiones ese victimario también fue de algún modo víctima) que de igual manera se pueden pensar y reflexionar para tomar acciones políticas actuales o futuras. También decidimos la literatura y en específico la crónica porque este tipo de escritura lo pensamos como estas sensibilidades de lo vivido que se reparten para ser pensadas y cuestionadas a todo público y no como “Un modelo de fabricación de historias *que* está ligado a una cierta idea de la historia como destino común, como idea de aquellos que “hacen la historia”, y que esta interpretación entre razón de los hechos y razón de las historias es propia de una época donde no importa quién es considerado como cooperador en la tarea de “hacer” la historia. No se trata de decir que “la Historia” sólo está hecha de las historias que nosotros contamos, sino que simplemente que la “razón de las historias” y las capacidades de actuar como agentes históricos, van juntas. La política y el arte, como los saberes, construyen “ficciones”, es decir, redistribuciones materiales de signos y de imágenes, de relaciones entre lo que vemos y lo que decimos, entre lo que se hace y lo que se puede hacer.” (Ranciere, 2010 p. 62).



Es entonces desde la idea de que la crónica de una víctima o un victimario no es sólo una parte de la historia sino que entrega posibilidades de pensar desde muchos puntos de vista el conflicto armado, es una forma de mostrar también que cada uno tiene esa parte exclusiva que también tiene importancia. Incluso mucho más que algunos historiadores o los medios de comunicación que en su imaginario y estadísticas creen “hacer la historia” o plantear una “verdad de la violencia”. Para agregar, también hemos puesto en disposición estos dos libros por que sus autores escriben parcialmente, permitiendo que sus escritos sean para cualquier público, como lo dice Rancière en *Política de la literatura* “lo mismo vale para esta literatura que no se dirige a alguna audiencia específica, compartiendo una misma posición en el orden social y sacando de ese ethos reglas de interpretación y modos de sensibilidad ordenados” (2011, p.28), esto es lo que Molano y el grupo de desmovilizados, pues se permiten en sus crónicas, escribir y mostrar las diferentes historias, sin prejuicios.

También es importante resaltar que una de las justificaciones de nuestros libros, en específico *Desterrados: crónicas del desarraigo* porque Alfredo Molano con sus crónicas plantea ideas de crítica y cuestionamientos contra todos los actores armados, tanto la guerrilla como los paramilitares, tanto el Estado como el Ejército, pues además resalta Molano que la guerra no se soluciona con más guerra y que en sus crónicas existe un “Elemento común: el desalojo por razones políticas pero con fines económicos” (2005 p. 14). Pues en Colombia, en su mayoría la guerra gira entorno al territorio, y la violencia se paga con tierra, sigue diciendo que además es lo que más afecta al bienestar e integridad de las personas, el hecho de ser retirado por lo que tanto luchó, por lo que tanto defendió. Pero resultó imposible contra las armas.

Por otro lado el libro *Retomo la palabra* del grupo de desmovilizados que decidieron hacer parte del taller de producción escrita, en el marco del proyecto: Retomo la palabra. Este libro en específico lo escogimos porque aquí son protagonistas y autores personas del común, hombres y mujeres concretos, con rostros y familias al igual que todos, estas personas se tomaron el tiempo de repensar sus experiencias, de expresarlas y representarlas *poéticamente*, porque su voluntad fue movida y les ofrecieron, repartieron los espacios y los tiempo en el taller, compartiendo algo común, ser víctimas y a la vez victimarios de las AUC y otros grupos armados. Compartieron también las partes exclusivas, la historia que cada uno que se propusieron a contar, escribir y repartir por medio del libro; entonces vemos aquí en este libro las palabras que cada uno escogió y pensó, es entonces donde observamos una acción *política*, pues “se refiere a lo que vemos y a lo que podemos decir, a quien tiene la competencia para ver y la cualidad para decir, a las propiedades de los espacios y los posibles del tiempo.” (Ranciere



	<p>2014 p. 20), es así pues que la voz de los autores en este libro emergen de la violencia del conflicto armado, ellos que estuvieron en una <i>oscuridad</i>, relata la coordinadora del taller, que muchos no escribían ni leían el signo escrito y por medio de los objetivos del taller pudieron autoformarse y reconocerse como seres pensantes, otros se sentían <i>incapaces</i> de escribir algo y hasta tenían miedo. Pero todos sabían contar sus experiencias, todos las sentían y fueron voluntarios para expresarlas, entonces fue así que los autores poco a poco fueron “desnudando su alma” en sus crónicas (Quintero, 2008 p. 19)</p> <p>*Por último aclaramos que con estas fundamentaciones anteriores estarán fundamentadas de igual manera para todas las planeaciones de las tertulias siguientes.</p>
<p>Decisiones</p>	<p>*Primeramente proponemos diferentes decisiones que competen todas las sesiones de tertulias. La primera es que, aunque las decisiones de todas las tertulias a partir de cada una de las crónicas estén fundamentadas con el informe <i>¡Basta ya!</i>, no quiere decir que nos vamos a encerrar en lo que argumentemos o escribamos en cada una de las decisiones, sino que a medida que se van desarrollando las conversaciones y las intervenciones de los participantes, también se irán incluyendo otros temas o se irá ampliando la información.</p> <p>Ahora bien decidimos realizar <i>tertulias literarias</i> alrededor de lecturas donde se evidencia la violencia del conflicto armado colombiano. Pues en primera instancia “Las tertulias dialógicas son una de las actuaciones de éxito que se desarrollan en Comunidades de Aprendizaje. Consisten en la construcción colectiva de significado y conocimiento en base al diálogo con todo el alumnado o personas participantes en la tertulia.”. Las tertulias están en miras de que por medio de la literatura se puedan identificar varios elementos donde se piense la realidad del conflicto armado, pero no solamente la lectura sino que se comparta en las tertulias la conversación. De ese tipo de conversación del que habla Roland Barthes donde el lenguaje <i>tiembla</i> de deseo porque no es ajeno lo que se pretende dialogar, porque el cuerpo como humano siente cada palabra, tanto para la persona en su interior como ese otro que comparte, pues “Toda actividad discursiva viene a rozar discretamente, indirectamente, un significado único que es, yo te deseo, y lo libera, lo alimenta, lo ramifica, lo hace estallar (el lenguaje goza tocándose a sí mismo), por otro lado, envuelvo al otro en mis palabras, lo acaricio, lo mimo, converso acerca de esos mimos” (1977, p. 61), entonces es posible que por medio de la conversación se logre que el joven sienta que se toca así mismo, que se guste y que le dé sentidos a sus ideas para apropiarse de ellas con fundamentos que le permita también rozar con el otro su lenguaje.</p> <p>Decidimos también proponer a los estudiantes que participen</p>



voluntariamente la lectura en voz alta, puesto que esto les permitirá a ellos de ser escuchados y a la vez practicar la lectura misma; pues posteriormente son invitados por nosotras desde sus salones de clases, estas acciones que nosotras le dedicamos tiempo y espacios le llamamos *mover voluntades*, pues el mero hecho de ofrecerles este espacio y que ellos le puedan dedicar el tiempo, partimos con la idea entonces de que “La inteligencia es atención y búsqueda antes de ser combinación de ideas. La voluntad es potencia de movimiento, potencia de actuar su propio movimiento antes de ser instancia de elección.” Rancière (2010 p. 80).

Otra de las decisiones que enmarcan todas las tertulias son las “reglas del juego” en los espacios de tertulia, principalmente, en el momento de llegada nosotras estaremos esperándolos en la entrada, para después ir juntos al espacio de tertulia; ahora bien la escucha es fundamental, ya que cada persona que participe alrededor del tema será tenido en cuenta y escuchado por igual sin ningún prejuicio. Otra decisión es que al momento de la conversación no se “pidiera la palabra” levantando la mano o preguntando, sino que se van aportando, expresando y conversando de manera más suelta, más en confianza. Para intervenir respectivamente el joven deberá esperar que el compañero termine su idea para que después comparta sus ideas. Otro aspecto que es más decisión personal que “regla de juego”, es de que al llegar a la mitad de la jornada se interviene con alguna forma de “compartir” ya sea colombinas, meriendas o refrescos; cabe decir que este compartir no tiene relación con las formas en el tema tratado en las tertulias ni en la dinámica, es con el fin de que por medio del compartir se posibilite otras formas de acercamiento al participante y una forma de descansar en medio de las conversaciones. Las decisiones sólo cambiarán en el marco de la crónica para leer y los temas que más se resaltan en cada una, para la posibilidad de dar cabida a otros pensamientos , comparaciones, cuestiones o reflexiones.

Ahora bien, decidimos leer y conversar para esta primera tertulia el primer capítulo *Desde el exilio* del libro *Desterrados: crónicas del desarraigo* de Alfredo Molano Bravo, (2001, p.13) esta es la crónica de él mismo (a diferencia de las otras crónicas que las escribe él pero son experiencias de otras personas) relatando sus incertidumbres respecto a las amenazas que le hacían por parte de los actores armados. También él a través de su columna de opinión que escribía en el *Espectador*, que le brindó un espacio para denunciar lo que estaba sucediendo en el país. Aunque primero hace un pequeño recorrido en la historia sobre los surgimientos de los grupos armados; por esta razón nuestra decisión de presentar esta crónica como la apertura a la tertulia, puesto que relata desde esa guerra bipartidista de donde surgieron los ideales y las



primeras fuerzas. Aquí la línea de sentido que traeremos a colación como tema que se delimita de todo lo que en parte significa la guerra del conflicto armado, es el destierro, ese que obliga a las personas a dejar atrás todo aquello por lo que han luchado, a dejar sus familias y a vivir lejos de su país entre el miedo y la añoranza.

Finalmente podemos decir que decidimos esta crónica para esta tertulia porque trastocan varios entes que queremos dar a conocer; primero es lo que mencionamos anteriormente, un recorrido por la historia para observar las diferentes causas de algunos de los grupos armados al margen de la ley. Respecto a esto el Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH) menciona que estos grupos han sido desde siempre heterogéneos, que este conflicto tuvo su auge desde las guerras bipartidistas pues sus objetivos principales y expresiones fueron por “la ola represiva contra los movimientos agrarios, obreros y populares urbanos aglutinados en torno a los ideales del gaitanismo” (2013, p.112); Pero estas protestas se transformaron en violencia, después del asesinato del caudillo Jorge Eliécer Gaitán, pues se cometieron toda clase de impunidad y crímenes de guerra como por ejemplo “Rituales macabros, como descuartizamiento de hombres vivos, la exhibición de cabezas cortadas y la dispersión de partes del cuerpo por los caminos rurales, que aún perviven en la memoria de la población colombiana” (2013 p. 112). Después de esa ola de violencia y masacres innecesarias, fue creciendo el odio y fueron creciendo los grupos y creciendo sus armas. Menciona CNMH, que los factores para que las guerrillas empezaron su confrontación abierta como grupo criminal fueron “los rezagos de la violencia de los años cincuenta; los intentos del Ejército Nacional por recuperar militarmente el territorio; la limitada capacidad del Frente Nacional para insertar grupos organizados al margen del bipartidismo; y la dificultad para desvertebrar las relaciones que los gamonales y poderes locales habían mantenido con los grupos armados cercanos a sus partidos” (2013 p. 117) Luego de todas estas transiciones los grupos armados camuflaron sus ideales y empezaron a buscar poder por medio de la violencia y también la codicia fue uno de los detonantes para desvirtuar sus objetivos gaitanistas, pues se empezaron a involucrar en el narcotráfico. También pretendemos hablar de los diferentes grupos guerrilleros que surgieron tiempo después como el ELN (Ejército Liberal Nacional), EPL (Ejército Popular de Liberación) entre otros; también mencionaremos algunos de los movimientos liberales que surgieron de la desigualdad social de la época y la explotación campesina, algunos grupos como ANUC (Asociación Nacional de Usuarios Campesinos) quienes defendían la tierra para los que en verdad trabajaban y vivían de ella, pues estas tierras eran expropiadas para ser utilizadas en el lavado de activo e ilegalidades como por ejemplo la coca, la madera o la marihuana. Ellos al igual que las FARC en ese entonces, querían una verdadera reforma agraria revolucionaria donde se



	<p>le diera gratuitamente las tierra al campesino para que viva dignamente y también defendían las comunidades indígenas que eran explotados y desalojados por el Estado (CNMH, 2013).</p> <p>Otro rasgo que resaltaremos en esta lectura es el hecho de que Molano haya sido amenazado, pues no ha sido el único. Pues más del 60% de las muertes han sido selectivas; “Los asesinatos selectivos constituyen la modalidad de violencia empleada por los actores armados que más muertos ha provocado en el desarrollo del conflicto” (2013 p. 43) Esta es una manera de expresar su supuesto poder y terror, con esto silencian a esas personas que de alguna manera buscan justicia y paz o que simplemente cuestionan la realidad o proponga ideas distintas para delatar, pues “La estrategia se complementa con un régimen de terror diseñado para silenciar las víctimas y garantizar así la impunidad del crimen” (CNMH 2013 p. 43) y es muy triste esta modalidad ya que así se han perdido miles de vidas de críticos, políticos, líderes protestantes y personas de gran peso para Colombia que posiblemente hubiesen podido dar un giro de cambio al país. Además también estas prácticas eran con el fin la de desestabilización política social, como por ejemplo en el asesinato de Luis Carlos Galán , Carlos Pizarro o en el caso del periodista y humorista Jaime Garzón, entre otros. Cabe agregar que estas acciones eran cometidas en gran medida en el caso de los paramilitares, pues eran “utilizados por estos actores armados para construir sus órdenes autoritarias (...) con ello profundizó sus efectos paralizantes y propagó la percepción de que nadie estaba a salvo” (2013, p. 46)</p>			
<p>Procesos de la decisión</p>	<p>Tema (Contenidos): El exilio y los orígenes del conflicto armado en Colombia.</p>	<p>Objetivos:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Contextualizar los orígenes del conflicto armado -Dar a conocer desde las víctimas el exilio y los asesinatos selectivos 	<p>Formas de organización (A priori):</p> <ul style="list-style-type: none"> -Presentación por parte de nosotras. - Presentación del libro. - Presentación del autor del libro. -Lectura del primer apartado “Desde exilio” del libro “Desterrados: crónicas del desarraigo” del autor Alfredo Molano. -Se procederá a conversar, discutir, preguntar o comentar a raíz de la lectura 	<p>Medios:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Libro “Desterrados: crónicas del desarraigo” de Alfredo Molano. -Fotocopias del capítulo “Desde el exilio”. -Colchonetas.



			<p>del apartado. -También en la conversación se irán dando información de los temas desarrollados en las decisiones. -Se sacará el espacio para el compartir.</p>	
<p>Formas de realización (A posteriori): 22 de Marzo 2018. En esta tertulia situamos las colchonetas en la tarima de la seccional, llegaron 8 jóvenes de diferentes instituciones. Se presentaron tanto los jóvenes como nosotras, luego procedimos a la presentación del libro <i>Desterrados: crónicas del desarraigo</i>. También ofrecimos una breve biografía de Alfredo Molano, el autor del libro. Entregamos fotocopias de la primera crónica del libro titulado “Desde el exilio”. La lectura de este apartado se realizó con la participación de dos personas, en medio de la lectura en voz alta de la tertulia, se hicieron algunos comentarios de los jóvenes, sobre temas como la corrupción, donde hacían menciones como: “el cáncer de Colombia”; también surgieron temas como la escritura, el Estado, los grupos armado al margen de la ley tanto de izquierda como de derecha. Igualmente se conversó de las problemáticas que tuvo que afrontar Alfredo Molano por expresarse de manera crítica y demandante hacia todas las injusticias de Colombia, de igual forma se relaciona con la lectura a los diferentes periodistas y líderes sociales pues surgieron conversaciones en las que también se refirieron a las muertes en Caucasia, pero más específicamente de los periodistas que en sus momentos protestaban o denunciaban actos de violencia como Dorance Herrera quien fue asesinado y, entre sus indignaciones recibieron amenazas de muerte, como Leiderman Ortiz, por parte de los paramilitares que es el grupo más recurrente en el municipio y más aún los que consideran hacer “limpieza social”. Siguiendo con ese tema varios jóvenes señalaban que el auge en Caucasia ha sido de violencia por parte del paramilitarismo, en medio de la lectura, se abrió un espacio para el refrigerio que se les entregó a los jóvenes. Finalmente se conversó sobre algunas de las propuestas de uno de los candidatos a la presidencia en Colombia, pues mencionaron algunos jóvenes que solamente había uno que le apostaba por el medio ambiente y por una educación gratuita. Entonces llegó la hora de finalizar la tertulia y los dejamos con una invitación a que en sus casas escucharan una canción sobre la educación: <i>El baile de los que sobran</i> del grupo Los prisioneros.</p>				



Transcripción de audios de las conversaciones

Lectura: “Desde el exilio” del libro *Desterrados: crónicas del desarraigo* de Alfredo Molano.

-Moderadora 1: Cabe resaltar que él (Alfredo Molano) no solamente denunciaba a la guerrilla, no solamente paramilitares, sino también denunciaba Estado. Pero, quienes más estaban ofendidos contra esas denuncias eran los paramilitares, sí. Entonces cuando lo tildan de “francotirador Intelectual”. Claro, es que él no hacía revolución con las armas, sino que utilizaba su palabra y no solamente contra los paramilitares, es solo que fueron ellos los que se identificaron más.

-Participante 2: Y la revolución con las palabras son las que más efecto tienen... pienso diferente.

-Moderadora 1: Claro, claro. Es verdad lo que dices, la revolución con la palabra es mucho más potente que con las armas.

-Participante 1: O sea, uno recibir una amenaza de esas y ¿saben qué?, uno se pone a pensar, no solamente los periodistas reciben esas cosas de amenazas. Porque esa clase de amenazas por parte de los paramilitares o guerrillas las recibía un campesino que no quería salir de sus tierras, o las recibía una muchacha que de pronto tenía un novio y un paramilitar se enamoró de ella, o la recibía un chico que no quiso irse con ellos; la recibía el pastor de la iglesia. Entonces esas “cartas” se volvieron muy comunes.

-Participante 2: Y por obvias razones él sintió más miedo.

-Moderadora 1: Al menos Alfredo Molano, mire que él se exilió. Exilió es cuando a uno le toca irse y en otro país lo reciben. Por cuestiones políticas y de amenazas y todo eso. Él al menos tuvo para dónde irse. La historia de muchos colombianos, es que no han tenido para donde ir y han pagado el precio con la muerte.

-Participante 2: por ejemplo en Venezuela hubo un caso así, por una mujer, no sé cómo se llama. Creo que la recogieron aquí. Ella a toda hora recibiendo amenazas por parte de, no directamente del presidente, pero sí de personas que eran muy allegadas a él y, la gente empezó a escuchar rumores porque ella hablaba sobre de defender a su país y hablaba sobre movimientos y creó revoluciones. Creo que como creo que se llama el “calderazo” que sale la gente a la calle...
-(Moderadora 1 responde: “cacerolazo”).

Entonces ella lo hizo varias veces. Hubo un momento en el que recibió una amenaza y creo que hasta le secuestraron un hijo. Entonces la acogieron en otro país, fue a la seguridad de otro país. Y ya aquí, mostrando mejor, directamente a él (Alfredo Molano) le estaban diciendo que no opinara tanto. O sea, le estaban diciendo directamente que si lo veían lo mataban.

-Moderadora 1: Sí, claro. No, y otra cosa, no solamente da a entender que sólo sentía miedo por él, sino también por los amigos.



-Participante 1: Por la familia.

-Moderadora 1: Sí, claro. Y lo que le preguntaban algunos amigos, cuando dice en su crónica: “me sentí derrotado... ¿Cómo y todavía estás vivo?”. Sí, claro, la gente está esperando que lo maten. Ya lo tienen normalizado.

-Participante 2: O sea, él lo que propone es como eso de la paz. O sea, un acuerdo político que llegue, que llegue como a dar solución a todas esas personas que no fueron escuchadas en su momento.

-Participante 1: (Continuación de la lectura del apartado “Desde el exilio”).

-Participante 3: Hay algo que no me gustó de eso y fue lo último que dijo, de que, pues él decía. Que la única solución para que acabar la guerra era que el gobierno hiciera, una especie de... lo que hicieron con la paz, un acuerdo. Pero yo creo que eso no es así, eso no es lo que va a dar solución a millones de muertes y miles de familias lastimadas.

-Participante 2: Pero puede que no lo solucione. Pero de las soluciones que estamos viendo ahora, no se ha visto una propuesta mejor, por eso es que ahora la están aplicando.

-Moderadora 1: A ver, lo que él proponía era que se desmontaran las guerrillas, como también las autodefensas y que el gobierno pues...

Participante 5: Pero yo creo que en el caso de él no le servía ni un tratado de paz ni nada. Porque, o sea, así como dijo el texto “era un francotirador que atentó contra esas...” o sea, el resentimiento no era con un proceso de paz que lo iba a librar de esa amenaza y todo eso. Pues lo que pienso yo.

Participante 2: Ajá y aparte muchas personas que son muy resentidas con esas cosas. Pueden pasar años y años y si él vuelve, o sea si él volvía era posible que lo mataran. Porque así pasan aquí en los pueblos, hay gente que se va y duran diez años y vuelven... y a veces los matan.

-Moderadora 1: Con el tiempo vuelven pero... Igual.

-Participante 1: Y a veces los matan.

-Moderadora 1: Ya la tienen sentenciada. Aquí ha pasado mucho en Cauca. Y miren muchachos que es una forma en la que él nos hace ver a través de su relato. Él nos hace ver esa misma situación que viven muchos colombianos.

-Moderadora 2: Él hace la comparación, dice: “el exilio de él no se compara con lo que han vivido los campesinos”. Sólo que él lo hace de una forma metafórica. Pero entonces, hace la comparación, que eso es insignificante para lo que en realidad viven los campesinos que muchas veces salen heridos o con sus familiares muertos o muchas veces, yo creo que mujeres, hasta violadas y niños muertos.



Participante 5: Y a diferencia de él (Alfredo Molano), a los campesinos los exilian en su propio país. Entonces eso es lo que él dice.

-Moderadora 1: Él por lo menos tuvo donde llegar y tuvo los recursos de Colombia. Y vemos que la embajada de España lo acogió. Pero a muchos campesinos ¿Quién los acoge?

-Moderadora 2: Muchos campesinos que salen de sus tierras obligados con lo poco que pueden cargar y sus hijos. Se van a las ciudades, a los pueblos. Mucha gente es insensible ante la tragedia humana, entonces les dan la espalda o simplemente piensan que quieren recoger plata y ya. Cuántos hay en la ciudad que se han vuelto desechables, gente sin techo, con los niñitos en la calle, tirados en el vicio. O sea, es muy duro.

-Participante 5: El ejemplo de Garzón, era muy reconocido. Estaba en el carro y le dispararon. A él le habían dicho varias veces que tomara las medidas de seguridad y él, no quiso acudir a ellas. Porque él decía que él estaba diciendo la verdad y que no le importaba lo que sucediera. A él lo que le importaba era que su país conociera la realidad.

-Moderadora 1: ¿Por qué estamos como estamos? Porque muchos ignoran la historia del país, porque no queremos prestar atención a lo que pasa, a la masacre que hicieron allí, a los muertos de por allá, a los desplazados de por aquí. Por decir algunos ejemplos.

-Participante 2: Yo creo que a muchas personas, la gente que debería estar enterada y que nos debería estar informando a nosotros de lo que está pasando aquí, prefieren culpar al país vecino de lo que le está pasando. Lo que está pasando con Venezuela, todo el mundo habla de Venezuela, Venezuela, pero nadie habla de Colombia.

-Moderadora 1: Es como la cortina de humo que se crea.

-Participante 2: Maquillan mucho la verdad.

-Moderadora 2: Ujum, en este momento Venezuela es una cortina de humo para muchas cosas que están pasando en el país.

-Participante 2: Pero, sí. O sea, como todo era el boom de Venezuela, Venezuela, Venezuela. Están detrás de que todo el mundo están hablando de las personas de Venezuela, para ver de que aquí sería lo mismo. Pero Venezuela, también en parte del país, las personas tienen la culpa, porque ellos se dejan comparar muy fácil. Es una problemática que ocurre mucho en Latinoamérica. Ni siquiera escuchan las propuestas y cosas así, entonces es: este me paga tanto y yo voto por él.

-Moderadora 1: Para pensar lo que está pasando en Venezuela. Para que eso sucediera, eso allá había una constitución y la cambiaron.

-Participante 3: Aunque irónicamente, Colombia ha tenido una de las constituciones que más reformas ha tenido o ha cambiado, supuestamente para el bien. Eso sí es verdad, pero o sea, se



supone que hay constituciones que ha durado cien años, Y Colombia es de los que más renueva constitución. Los países que más renueva constitución, son los países más inestables.

-Moderadora 2: ¿Cuál es la más cerca? La de 1997. Es visto que en las posiciones de los presidentes siempre renuevan algo.

-Moderadora 1: Hacen los que les da la gana, lo acomodan a tu antojo. La verdad por eso es que este país estás jodido.

-Participante 3: Pero eso, por no tomar una buena decisión o por seguir difundiendo el odio entre ellos mismos.

-Moderadora 1: Es que ese es el problema, es que no es tanto por los ideales que tenga el otro. Sino el miedo que se tiene entre ellos mismo y están los que se repiten.

-Participante 2: Y en vez de difundir la cultura, de difundir, o sea, un pensamiento que nos ayude a guiarnos. Están es difundiendo el odio o falta de perdón. Eh, soy creyente en el Budismo, de todo, o sea, del Karma, de que todo se devuelve y de que tú tienes que irradiar luz para que te pueda ir bien.

-Participante 1: ¡Y con tanto odio que se ve en este país!. Porque realmente este país está dividido, lo único que se quiere es llegar a más guerra. Usted entra a facebook y en este momento lo más tedioso de entrar a facebook es ver los que siguen a Petro enganchados con los de Duque, que Petro es guerrillero y Duque es paramilitar porque él está con los de Uribe.

-Participante 6: Es que el gobierno no va a ser de Duque, eso es una máscara, eso es de Uribe.

-Moderadora 3: En estas últimas elecciones, la gente gritaba ¡Uribe, Uribe! Y el que ganó fue Duque.

-Participante 3: ¡Colombia le tiene una fe a Uribe! Porque Uribe sacó mucho paramilitar, porque compraba mucha gente. Hubo un momento en el que me pusieron a ver un video, era como las propuestas que tenían los presidentes para todo lo del medio ambiente y cosas así. Entonces, también es el argumento, porque Duque dijo que él pasaría las problemáticas a futuro que son como el agua, en Colombia; por ejemplo, la Guajira no tiene casi agua, eh, la contaminación del petróleo y el mercurio en los ríos. Mientras que Petro dijo solamente que, “Yo cuidaría los llanos” y ya.

-Moderadora 1: Pero es que mire que todo es culpa de los gobiernos. Porque entonces si no les hubieran prestado territorio a las multinacionales. O sea, no habría una crisis ambiental, como la que estamos viviendo ahora, sino vea: ¿quién dijo que una persona inteligente va a vender un páramo? ¡por Dios! es un páramo. El páramo de Santurbán, eso lo vendieron el año pasado a unos árabes, eso no se puede, no se debe más bien vender las reservas de agua para explotarla.

-Participante 1: Por ejemplo, Natalia me preguntó ahorita, que si yo estaba de acuerdo con Uribe, ¡NO!



-Moderadora 2: Es que otros tienen más propuestas, yo no sé por qué de él dijeron nada más eso. Está por ejemplo lo de la energía solar.

-Participante 5: Bueno, Están hablando de Uribe y de Petro, y ¿Fajardo?

-Moderadora 1: Es que, a ver, en sí nosotros tenemos derecho, supuestamente, a educación gratis. Para eso todos los colombianos pagamos impuestos. Claro, debe haber educación gratis, hasta en la educación superior.

-Participante 3: Por ejemplo el proyecto de ser Pilo Paga...

-Moderadora 1: Es que todos pagamos impuestos. TODOS deberíamos tener acceso a una maestría o pregrado gratis. Sabiendo que nosotros pagamos impuestos.

-Participante 2: Y aparte vea, lo de ser Pilo Paga, no creo que lo deberían quitar. Sólo por el presidente, eso debería ser como algo que el país debería tener como obligación por buscar un desarrollo a futuro, no simplemente, “no, yo soy presidente, propongo esto”.

-Moderadora 2: Porque es que lo que propone Ser Pilo Paga es prácticamente exclusión total. Estos son “inteligentes”, estos son los que van a seguir estudiando, mientras los que “perdieron”, porque no todos los que perdieron son “brutos”, por decirlo así, se quedan a la deriva. Las ICFES los clasifican. Yo siempre he estado en contra de esas pruebas.

-Moderadora 1: Nosotros los colombianos no debíamos de rendirle pleitesía a ningún jefe de Estado o a ningún político, ¿Sabe por qué?. Porque nosotros somos del pueblo y nosotros somos los que pagamos impuestos. Nosotros somos los que nos ponemos allá, nosotros somos los que tenemos que exigirles. Pues a ellos no se les pide, a ellos se les exige. Pero nosotros pensamos que ellos son “más” que nosotros y entonces nos quedamos ahí esperando las migajas que ellos nos “puedan” dar. Si es que nos dan algo. No, nosotros tenemos que exigirles.

-Participante 3: Los funcionarios públicos son para que le funcionen al público. Pero no, somos nosotros los que le estamos funcionando a ellos.

-Participante 2: Somos ignorantes de nuestros propios derechos, nosotros tenemos derecho de hacer una convocatoria y mandarla y decir que no queremos eso o lo otro. Y ellos por obligación, por votación, o sea, a gran masa tienen que hacer lo que nosotros decimos. Porque somos el pueblo. Pero mucha gente es ignorante de eso, mucha gente no conocen esos artículos de la constitución, no conocen ni el cuarto de la constitución y no saben cómo hacer valer sus derechos. No saben cómo mostrarse al mundo, porque muchos fueron incultos y ni siquiera fueron a un colegio que le hicieran eso, esa es la pedagogía que se hace. O hay unas que no se llega tan profundamente.

-Moderadora 2: Y, pues hay otra cuestión en que podríamos discutir y repensar aquí. Es lo que ahorita decían, que solamente estamos esperando a que el otro haga, mientras nosotros creemos que ese es el “más grande” y por eso le rendimos culto, ¿cierto?. Pero no, no debe ser así o sea,



debemos saber, cada uno de ustedes, de que cada ser humano tiene una inteligencia por igual que se desarrolla a medida de que tú vayas teniendo tu voluntad y tu propia decisión, tú propia disciplina. Porque es que si empezamos a decir: “yo necesito del profesor para que me explique porque es que si no, yo no puedo entender” o “yo necesito de ver la televisión para entender la violencia”. No, de esas cosas uno mismo puede buscar, uno mismo puede indagar, uno mismo puede aprender sin tener como que el apoyo siempre del otro. Entonces, podríamos ir pensando en que tú mismo, puedes tener tus propias ideas sin tener que repetir lo que ya te dijeron que repetirías. La cuestión es también que se piense otras miradas, otras cosas.

-Participante 2: Hay mucha gente en contra del sistema educativo actual porque nos obliga como a todos a pensar bajo un paradigma y, si no pensamos así, reprobamos.

-Moderadora 2: Exactamente, lo que hacen las pruebas ICFES, las pruebas Saber Pro.

-Moderadora 1: Empezando por esas pruebas estandarizadas. Entonces si a ti no te va bien en esto, tú no eres un buen estudiante. Entonces lo primero que hacen es empezar a medir la inteligencia de los chicos, a ver qué tan “bueno” o “malo” eres, si sabes o no sabes.

-Participante 2: Pienso que Ser Pilo Paga nos es tan malo, porque mucha gente que no tiene recurso pasa a la Universidad, mucha gente por su puntaje. Pasa y tiene una oportunidad.

-Participante 3: Pero es que la Universidad debería ser totalmente gratis.

-Moderadora 1: Porque así como hay personas pobres que pasen a Ser Pilo Paga, hay personas más pobres también que ni siquiera pasan.

-Moderadora 2: O que ni siquiera estudian.

Tertulia #7 - 03 de Mayo-2018

Condiciones (Presuposiciones)	Jóvenes entre quince y dieciocho años, donde la mayoría cursa décimo o noveno grado, viven dentro del casco urbano de Cauca; estos jóvenes posteriormente fueron invitados desde sus aulas de clases, así que su asistencia nos hace suponer que posiblemente algo de nuestra propuesta les debió generar algún interés en el tema o por el simple hecho de leer, podemos decir entonces que los jóvenes tienen una predisposición en alguna medida. También es posible que estos jóvenes tengan conocimientos mínimos sobre la violencia del conflicto armado en Colombia, ya sea por los medios de comunicación o que hayan tenido una experiencia directa o indirectamente y también es posible que por medio de información oral de personas allegadas, agregando que en
--	--



	<p>Caucasia es una zona donde algunos actores del conflicto armado utilizan la violencia para defender y expropiar territorios, además de que el Bajo Cauca, se puede afirmar que es uno de las regiones más implicadas con la violencia, notándose más actividad de el paramilitarismo y los grupos de “limpieza social”. Igualmente podríamos considerar que los jóvenes pueden tener argumentos para identificar la crónica literaria o el cuento narrativo ya que la mayoría cursan décimo y noveno grado, entonces probablemente estos conceptos ya se hayan trabajado en sus clases, además partimos desde la idea de que “La pintura, como la escultura, el grabado o cualquier otro arte es un lenguaje que puede ser entendido y hablado por cualquiera que tenga la inteligencia de su propio lenguaje” (Rancièrè 2014 p. 95), entonces no pretendemos presuponer que las temáticas a abordar sean ajenas o incomprensibles a los jóvenes participantes de las tertulias.</p>
Fundamentaciones	*
Decisiones	<p>*</p> <p>Queremos para esta tertulia leer y conversar alrededor de la crónica “Los silencios” del libro <i>Desterrados: crónicas del desarraigo</i> considerando que esta lectura nos ofrece cabidas para dar a conocer uno de los entes importantes de la violencia del conflicto armado y aún más para los millones de víctima inocentes, esta es pues el período donde el Estado interviene en el conflicto con más guerra para hacer una supuesta “justicia”. Decidimos entonces comentarle a los jóvenes las raíces y algunas de los entramados que se desarrollaron en el período donde más sufrieron los colombianos; esta parte desde el posicionamiento de Álvaro Uribe Vélez a la presidencia, quien tiene como ideales derrocar los grupos guerrilleros. Plantea estrategias de seguridad demasiado drásticas, pues tras de que se opone a una paz con ellos niega rotundamente que exista un conflicto interno en Colombia y no considera a las FARC como movimiento revolucionario político sino como un grupo de terroristas (CNMH, 2013). Es entonces que “A partir de este planteamiento, su Gobierno desencadenó la mayor ofensiva política, militar y jurídica contra las guerrillas en la historia del conflicto colombiano. El resultado fue una drástica reducción de la capacidad bélica de las guerrillas colombianas, a veces con costos muy altos que no solo pesaron en los impuestos extraordinarios que pagaron los</p>



colombianos, sino también en la institucionalidad democrática. Las presiones y los incentivos por resultados a la Fuerza Pública tuvieron consecuencias perversas, pues desencadenaron comportamientos criminales, como los “falsos positivos” (...) Dentro de los costos de la estrategia de seguridad se destacaron, además, el hostigamiento y la persecución judicial contra las organizaciones políticas y sociales opuestas al gobierno, hecho que desató el escándalo de las interceptaciones telefónicas y los seguimientos ilegales del DAS a dirigentes políticos, periodistas, magistrados y congresistas” CNMH (2013 pp. 178-179). Otra problemática que queremos resaltar a raíz de la lectura son las reacciones por conveniencia monetaria de paramilitares con agentes de cargos políticos del Estado y trabajadores de la Fuerza Pública, que supuestamente tienen el objetivo de defender a las personas; pues algunos de estos corruptos tarde que temprano pagaron en la cárcel, pero aún existen algunos que son dados en libertad o siguen ejerciendo cargos públicos y las personas las siguen eligiendo. No queremos imponer aquí ideales de candidatos, puesto que estamos en tiempos de elecciones, pero sí queremos contar las cosas como sucedieron que además fue en esa presidencia que Cauca cayó en la peor violencia que ha habido en la región. También queremos mostrarles a los jóvenes con estadísticas e información confiable las enormes cadenas de corruptos que tienen el país inundado de violencia, para mencionar uno de los tantos casos “las confesiones de los paramilitares en sus versiones libres ante la Unidad de Justicia y Paz, que han develado la trama de relaciones con miembros de la Fuerza Pública que posibilitaron el accionar paramilitar. Al 31 de diciembre del 2012, la Unidad de Justicia y Paz reportó que compulsó a la justicia ordinaria incriminaciones por hechos delictivos confesados por los paramilitares contra 1.023 miembros de la Fuerza Pública” (p. 158). Es entonces cómo vemos involucrados también a los atrincherados en el poder, que incluso han asesinado a más de tres mil personas con el objetivo de “desviar” sus judicializaciones y entre estos se encuentra el expresidente Uribe; sin embargo a medida del tiempo, poco a poco se han estado haciendo investigaciones desde agentes del exterior, “las organizaciones de Derechos Humanos se empeñaron en demostrar que las ejecuciones extrajudiciales podrían ser el resultado de una política sistemática y generalizada del Ejército, que se habría originado en una directiva interna de incentivos y premios dados a los militares por bajas en combate. CNMH (2013 p. 234)



Procesos de la decisión	Tema (Contenidos):	Objetivos:	Formas de organización	Medios:
	Las acciones del Ejército Nacional y la relación del Estado con los paramilitares.	Conocer la relación que tiene el estado Colombiano con el grupo Paramilitar AUC y sus disidencias.	<p>(A priori):</p> <ul style="list-style-type: none"> -Se dará la bienvenida a los jóvenes. -Se hará una presentación por parte de los jóvenes que asistirán por primera vez. -Se hará una reseña de los libros que leeremos a los jóvenes que asisten por primera vez. - Entregaremos fotocopias del apartado que vamos a leer. -Leeremos un apartado “Los silencios” del libro <i>Desterrados: crónicas de desarraigo</i> de Alfredo Molano. 	<ul style="list-style-type: none"> -Libro, <i>Desterrados: crónicas del desarraigo</i> de Alfredo Molano. -Fotocopias de la crónica “Los silencios” del libro <i>Desterrados: crónicas del desarraigo</i> -Colchonetas
<p>Formas de realización (A posteriori):</p> <p>03 Mayo 2018</p> <p>Esta tertulia comenzó esperando a los jóvenes en la entrada de la Universidad, ya muchos jóvenes eran nuevos, puesto que en la mañana de este día hicimos una nueva invitación en los colegios, esperamos hasta cierta hora para ingresar a la Universidad. Una vez completos, nos dirigimos a la plazoleta de la Universidad, nos sentamos en las colchonetas, comenzamos a presentarnos y a mencionar qué nos gustaba hacer en nuestro tiempo libre, esto se hizo con el fin de romper el hielo con los jóvenes, después de la presentación, hicimos una breve reseña de los libros y de sus autores, les recordamos el tema de nuestras tertulias y</p>				



con qué fin las hacíamos, seguidamente, explicamos “ la reglas del juego” de nuestras tertulias, una vez dicho todo, procedimos a leer el apartado “Los silencios” del libro *Desterrados: crónicas del desarraigo* de Alfredo Molano. Los jóvenes estuvieron un poco callados mientras se leía el capítulo, en medio de la lectura, llegó el asesor Eliud Hoyos, este se sentó en las colchonetas a escuchar lo que quedaba por leer. Finalmente, se terminó la lectura y los jóvenes, no participaron mucho, ese momento fue un poco incómodo y silencioso, ya que casi todos eran nuevos y como ya nos lo habían mencionado antes, no habían participado de una tertulia; el docente Eliud, comenzó a hacerles preguntas, como: ¿Dónde estudian?, ¿Qué grado hacen?, ¿Qué quieren estudiar a futuro?, etc. Estos respondieron a sus preguntas, en ese instante se abrió un espacio para hacer un compartir, el docente Eliud se despidió y nosotros nos quedamos un tiempo más hablando sobre la lectura. Finalmente, terminó la horas de la tertulia, despedimos a los jóvenes y les hicimos la invitación para la próxima tertulia.

Transcripción de audio de las conversaciones

Lectura: “Los silencios” de la obra *Desterrados: crónicas del desarraigo*.

-Moderadora 1: Aquí no se va pedir la palabra, sino que aquí se va hablando, como una conversación. Más bien, si por ejemplo yo tengo algo que decir y el otro está hablando, espero a que él termine y, entonces digo lo que tengo que decir y entonces así. Otra cosa es que no se va a juzgar o decir de manera apresurada: ¡ah eso está malo!, no, porque se trata de que todos pongan su punto de vista, que relacionemos con otras cosas, una película, un muñeco. O sea, entonces siéntanse prácticamente “libres” de comentar, de dialogar, de cuestionar. No lo vamos a saber todo, pero ahí vamos viendo lo que se responde.

-(Pausa para la presentación del asesor)

-Moderadora 1: Chicos, vamos a conversar sobre la lectura que tuvimos, “Los silencios”.

Participante 1: Eso iba a decir, que quería iniciar la conversación. Me pareció bastante interesante y tiene mucho que ver con la realidad que mucha personas se enfrentan día a día. Quizá, nosotros sí sabemos que existe, pero como no la vivimos “nos da como igual”, pero ellos en realidad sufren mucho, muchas veces terminan teniendo traumas por eso. Y ¿A ustedes qué les parece?

-Participante 2: A mí me pareció interesante porque ahí aprendemos lo que otras personas viven. Cómo han pasado, han dejado la familia, han perdido seres queridos. Y de ahí aprendemos y compartimos.



-Participante 3: Pues a mí me pareció muy interesante, porque ahí nos damos cuenta los verdaderos hechos de la vida real, de lo que estamos viviendo, porque muchos no creemos y sabiendo que es cierto, no prestamos atención ni nada. Porque estamos buscando la guerra.

-Moderadora 1: ¿De qué manera estamos buscando la guerra?

-Participante 3: Porque a veces creemos que por ese camino podemos obtener lo mejor. No pensamos en los verdaderos riesgos que tienen por coger el camino más fácil.

-Moderadora 1: Como por ejemplo, pues lo vimos en la lectura, que empezaron cultivando marihuana. Lo de la madera también.

-Participante 2: Por coger el camino más fácil.

-Moderadora 2: ¿Y qué pasó?

-Participante 3: Un grupo paramilitar se apoderó del pueblo y mataron al hermano.

-Participante 2: Y dijeron que no podían ser sapos, trataron de tomar control sobre el pueblo, aunque en realidad no.

También lo de la bananera que mataron al secretario del sindicato.

-Moderadora 2: Podemos ver que ahora, todavía han matado muchos líderes campesinos.

-Participante 2: Creo que en estos días mataron a uno. Estaban pidiendo mil millones la guerrilla, y ya lo habían matado.

Pienso que tiene que ver mucho con la paz. Pero lo que pasa es que nosotros tenemos un concepto errado de lo que en realidad es la paz. La paz es más que firmar un papel, es más que dejar armas y que no sólo un grupo lo haga, porque es que son demasiados. Entonces finalmente es muy imposible que la paz se establezca por completo ahora. Sobre una nación la paz debe empezar desde nosotros mismos. Porque por ejemplo, muchas veces a nosotros nos pasa en el colegio que por cualquier cosa es un problema y peleamos y, más bien dejamos como las cosas así, dejamos de tratar y de dialogar. Y después nos vamos a la parte de atacar, empieza desde nosotros mismos tomar la decisión de que queremos un país con paz.

-Participante 3: Y que también va en que solamente eso no es de hablar. Sino de que el país piense sobre eso, saber cómo eso que se trata, si es aceptable o no.

Estamos entre compañeros ¿Cuál es la pena?

-Participante 5 (Asesor): ¿Ustedes son del mismo grupo?

-Participantes: Sí, del Liden.

-Participante 5 (Asesor): ¿En qué grado están?.



-Participantes: Noveno Ciencias.

-Participante 5 (Asesor): ¿Eso qué es?

-Participantes: Una modalidad.

-Participante 5 (Asesor): ¿Novenos con modalidad en ciencias naturales?, eso es lo que se llama media técnica. ¿Cómo les va?

-Participantes: Bien.

-Participante 5 (Asesor): ¿Siempre le gusta esa modalidad?

-Participantes: Sí. Pues sí.

-Participante 5 (Asesor): ¿De qué trata la modalidad?. Listo, se llama ciencias naturales, pero ¿qué hacen ahí?

-Participante 3: Tiene función, la genética, qué más... hmm.

-Participante 1: Es como ver ciencias pero más extendidas, o más horas de ciencias que otras materias. Y ahora mismo no, pero en 10 y 11, se tiene o se desarrollan proyectos para la contaminación o para mejorar el ambiente.

-Participante 5 (Asesor): Y ¿hacen laboratorio? ¿les gusta? Los laboratorios son geniales.

-Participantes: Sí.

-Participante 5 (Asesor): ¿Cuáles han hecho?

-Participante 2: Este año no nos han llevado a laboratorio porque el laboratorio ha estado ocupado. Ya que es como un centro de acopio para reciclaje.

-Participante 5 (Asesor): Ah qué mal. Pero espero que puedan estar pronto en un laboratorio. Porque eso es súper interesantísimo.

-Participantes: ¡Claro!

-Participante 5 (Asesor): Y ¿alguien ha considerado seguir su profesión por el lado de las ciencias naturales? ¿En qué han pensado?

-Participante 1: Medicina.

-Participante 3: Neurocirujano.

-Participante 4: Ingeniería ambiental.



-Participante 5 (Asesor): Ah, esa creo que está acá. Medicina no está acá, pero creo que es muy demandada, por la mucha gente que se presenta. Es una de las carreras más altas. Pero bueno espero que se pueda presentar y entrar. ¿Ustedes qué quieren?

- Participante 3: A mí me gustaba la Oncología.

-Participante 5 (Asesor): Ah, también tienes que estudiar medicina para eso. ¿Saben de qué tratan las tertulias?

-Participante 2: De debate.

-Participante 4: ¿De críticas?

-Participante 1: Es más o menos como leer acerca de un tema y ahí.

-Moderadora 1: Lo que quiere preguntar es de qué tratan lo que estamos leyendo y conversando.

-Participante 1: Sobre conflicto armado.

-Participante 5 (Asesor): Les gusta este tema, ¿por qué?

-Participante 2: Precisamente porque quería saber un poco más sobre el conflicto armado en Colombia. Es que son tertulias a partir de las crónicas sobre la violencia, especialmente en la región del Bajo Cauca, a propósito de la crónica de hoy.

-Participante 5 (Asesor): Ellos se dieron cuenta que estaban en este contexto. las tertulias se pensaron entorno a este tema, aquí en torno a una lectura de unas crónicas. ¿Y cómo hacen tertulia en el colegio o no?

-Participante 2: Incluso hay una tienda que se llama *La tertulia*.

-Moderadora 1: Y se le preguntó al profesor, nos dijo que se puso para hacer tertulia en la tienda.

-Moderadora 2: El nombre fue con el objetivo de concientizando a los estudiantes para la conversación. Pero a medida que pasa el tiempo se ha perdido el propósito.

-Moderadora 1: ¿Qué tal le pareció el pedazo que alcanzó a escuchar?

-Participante 5(Asesor): Escuché ahí un poco el asunto de Bajo Cauca. Saben que es un asunto más interno, pero que también se lo quiero compartir. Recientemente una profesora que nosotros vemos, fue galardonada en Buenos Aires como una ciudadana ilustre. Entonces ella siempre ha trabajado la idea de extranjería y la idea de estar siempre con los límites al borde, a los extremos del territorio. Entonces ahora escuchando otra vez ese asunto en la crónica como al final, no sé



quién es el narrador. Él señala que recorrió viviendo los sufrimientos de los otros, es como vivir extranjería allá en Zaragoza. Ya ese cambio, ya hay distintas formas de hablar, de reconocer y entender el mundo en que conviven. Entonces estaba pensando, cómo la extranjería nos permite pensar la violencia en una zona como el Bajo Cauca. Es muy distinto la violencia en Nechí, como en Bajo Cauca. Aunque sean los mismos grupos armados que nos ataquen pero es eso. Cómo uno puede vivir en los bordes. No sé si Andry leyó el comentario que Michael mandó sobre la profesora Graciela, súper interesante, les puede servir bastante sobre todo para las tertulias. Cómo vivir al límite, en los extremos, en los bordes, sería interesante que lean juntas esa charla que Michael les comparte sobre la profesora Graciela y, por qué Gabriela Diker escribe sobre la profesora Graciela Frigerio.

-Moderadora 1: Gracias profe.

-Participante 5 (Asesor): Me vine a hacer visita. Pero la idea es compartir sólo un rato con ustedes. Ver cómo vamos, cómo la pasamos; conversar, saber un poco lo que está pasando. Simplemente eso, no las vengo a evaluar; simplemente es compartir, estar un rato con ustedes. (Despedida del asesor.)

-Moderadora 2: ¿Qué les pareció la lectura?

-Participante 3: Interesante.

-Participante 2: Muy interesante.

-Moderadora 2: Qué piensan sobre eso?

-Participante 1: Yo tenía, pero no mucho, un testimonio así, porque sí he visto casos. Pero quizás algo como de *tapujos*, pues no tenía una visión de lo que en realidad era la guerra que ocurría en diferentes territorios, pues me atrapó mucho la realidad.

-Moderadora 2: Eso es lo que tienen las crónicas, que describen paso a paso, el dolor de cada persona. En algunas ocasiones describen lo que decía en la lectura ahorita: las “cabezas colgadas”, eso es.

-Participante 1: Y pensar que eso todavía se ve. O sea, aparte de que uno leyó el texto y uno sí, “las cabezas”. Pero las familias que vivieron eso, con hijos y todo...

-Participante 3: Es como no saber la historia que vivieron antes de nosotros. Lo que tuvieron que sufrir.

-Participante 4: Nosotros estamos en la gloria.

-Moderadora 1: Y eso que todavía lo vemos.

-Participante 3: En Caucasia se ven muertes, que a veces nosotros no lo vemos.



-Participante 4: Por allá en las Malvinas...

-Participante 2: (Complementando el comentario del compañero, se miran con complicidad, conocen sobre el tema) El pelao que no pudo cumplir sus sueños.

-Moderadora 1: ¿Quién?

-Participante 4: El Bicicrosista que mataron.

-Moderadora 1: ¿Lo conocían?

-Participante 4: Yo lo conocía.

-Moderadora 1: Sí, es algo, como lo dije en el salón de ustedes, que todavía podemos ver y, por medio de estas lecturas, estas crónicas que estamos leyendo y viviendo, de alguna manera metafórica, por medio que vamos leyendo; empezamos a pensar lo que tenemos actualmente. Porque no es algo que vamos a esconder y que no está. Es algo que está, ¿no?, está y que todavía estamos sufriendo. Así sea que no nos hayan matado ningún familiar, por ejemplo, pero somos “beneficiarios” también de la miseria que trae la violencia. No lo podemos evitar, es inevitable uno vivir en medio de todo esto. Para eso, ustedes que están más jóvenes, pueden empezar a pensar eso y, tomar acción en lo que van a hacer; en lo que van a decir; en lo que van a pensar. Entonces, podemos intentar comprender en parte, que todo esto abarca cada cosa de sus vidas. Pues esto no es un tema así como, por ejemplo: las matemáticas que “dos por uno, dos”, (Pues, sin desmeritarlas), sino que este es un tema que también está en tu vida, es algo que tú decides pensar para tí mismo, para los otros.

Participante 4: También podemos vivirlo, transmitirlo. Como lo que está pasando en el Valle del cauca: que las guerrillas eh, amenazan. Que ellos, los jóvenes, se tienen que ir sin nada, desplazados y eso los lleva a los malos pasos a buscar otros caminos.

Participante 1: También tiene algo con los papás. Muchas veces los papás, por ejemplo, mira que el papá (en la cónica) fue el que inició con el cultivo de Marihuana. O sea por ese cultivo mataron a Cuba. Entonces eso también va mucho en los papás. Muchas veces no saben guiar, no porque quizás sea malos padres, sino porque tal vez no tienen el conocimiento. Por querer darle lo mejor a sus hijos terminan dándole lo peor, cogiendo una decisión equivocada y errada, los pone en peligro y por eso, muchas veces terminan así.

-Moderadora 1: Sí, porque esas personas no son malas. Pues lo hacen por circunstancias de la vida.

-Participante 6: Y como vieron que la madera que a ellos no les daba sustento. Escogieron la marihuana: la desgracia.

-Participante 1: Eso también va en la clase social. En una sociedad, aunque nadie quiere vivir debajo, todos queremos crecer. Pero crecer en buen camino, no tomar el camino fácil. Mira, que ellos cómo veían a los antioqueños de al lado de la finca: crecer. Y al empezar a ver que sus



cultivos no habían crecido, se sentían opacados y los otros, estaban muy “deslumbrantes”. Ellos se tomaron una mala imagen de ellos mismos y, por eso decidieron tomar un camino fácil. Que es el cultivo de marihuana.

Moderadora 1:Incluso el otro libro, “Retomo la palabra” fue escrito por desmovilizados de las AUC y otros grupos. Entonces la mayoría de las historias de aquí, cuentan que no tenían otra opción. Ellos incluso, los paramilitares, cuentan que fueron secuestrados; obligados; maltratados. Entonces vemos que muchas veces que simplemente son “los victimarios”. Pero, también nos podemos poner a pensar que esos victimarios son víctimas de alguna manera. Por eso quisimos escoger y trabajar estos dos puntos de vista de libros: *Retomo la palabra* y *Desterrados: crónicas del desarraigo*, porque nos hace pensar de una forma más abierta la violencia.

Tertulia #8 - 07 de Mayo de 2018

<p>Condiciones (Presuposiciones)</p>	<p>Jóvenes entre quince y dieciocho años, donde la mayoría cursa décimo o noveno grado. Viven dentro del casco urbano de Cauca; estos jóvenes posteriormente fueron invitados desde sus aulas de clases, así que su asistencia nos hace suponer que posiblemente algo de nuestra propuesta les debió generar algún interés en el tema o por el simple hecho de leer, podemos decir entonces que los jóvenes tienen una predisposición en alguna medida. También es posible que estos jóvenes tengan conocimientos mínimos sobre la violencia del conflicto armado en Colombia, ya sea por los medios de comunicación o por medio de los temas trabajados en su institución educativa o que hayan tenido una experiencia directa o indirectamente con la violencia y, también es posible que por medio de información oral de personas allegadas. Cabe agregar que en Cauca es una zona donde algunos actores del conflicto armado utilizan la violencia para defender y expropiar territorios, además de que el Bajo Cauca, se puede afirmar que es uno de las regiones más implicadas con la violencia, notándose más actividad del paramilitarismo y los grupos de “limpieza social”. Igualmente podríamos considerar que los jóvenes pueden tener argumentos para identificar la crónica literaria, ya que la mayoría cursan décimo y noveno grado, entonces probablemente estos conceptos ya se hayan trabajado en su clase. Además partimos desde la idea de que “La pintura, como la escultura, el grabado o cualquier otro arte es un lenguaje que puede ser entendido y hablado por cualquiera que tenga la inteligencia de su propio lenguaje” (Rancièrè, 2014, p. 95), entonces no pretendemos presuponer que las temáticas a abordar sean ajenas o incomprensibles a los jóvenes participantes de las tertulias.</p>
<p>Fundamentaciones</p>	<p>*</p>



Decisiones

*

En la siguiente tertulia hemos decidido leer y posibilitar la conversación a raíz de las crónicas “Todo lo perdí” por Élder Cárdenas Montes y “Dios mío, no me deje volver atrás” por Luz Paulina de la Rosa Bravo del libro *Retomo la palabra*. Primeramente porque las dos lecturas expresan desde sus particularidades el sufrimiento humano que se puede sentir con la violencia del conflicto armado. A partir de la primera crónica en concreto, queremos comentarle a los jóvenes otras de las prácticas que afectó a la comunidad colombiana, estas fueron las acciones bélicas, que son las incursiones, emboscadas, atentados y hostigamientos, entre la población civil, en donde están involucrados tanto paramilitares y guerrillas como el Ejército Nacional, según el CNMH “En el desarrollo de las acciones bélicas en las que se produjeron víctimas entre la población civil se registraron 1.636 combatientes muertos, lo que pone de presente, frente a los 1.344 civiles ya referidos, la muy alta exposición de la población civil en el desarrollo de las acciones bélicas en cuestión” (2013 p. 87), vemos entonces que las muertes de manera inocentes se acerca a las que estuvieron en combate, pues “La alta mortalidad de civiles provocada por las acciones bélicas emprendidas por los actores armados se relaciona con el propósito de aniquilamiento del enemigo que acompañó a dichas iniciativas militares y que acrecentó el riesgo de daños masivos en las comunidades” CNMH (2013 p. 88). Este sin duda es un tema que no se debe dejar a un lado, porque las experiencias sufridas por las personas en medio de estas guerras es indescriptible, marcas como los que por ejemplo sobrevivieron de la tragedia en la iglesia de Bojayá, nos permite pensar desde una manera un tanto más humana.

Por otro lado, en la segunda crónica anteriormente mencionada, la proponemos en esta tertulia, puesto que nos permite hablar de la violencia del conflicto armado desde las experiencias de una mujer, y más aún que por razones de abuso del patriarcado y bajos recursos económicos decide de una manera desesperada ingresar al grupo de los paramilitares. Pues menciona el informe que en sus muchas causas del ingreso de personas a la guerra, una de las primeras son las “Situaciones familiares de abuso y violencia, abandono y orfandad; segundo, la carencia de oportunidades de educación y empleo en contextos de pobreza, donde la vinculación a estos grupos puede significar una “oportunidad” (2013 p. 86). Entonces vemos también algo que mencionamos en una tertulia pasada y es que estos victimarios de alguna manera también son víctima. Pues mientras que el país ha estado invirtiendo en guerra, el desempleo y el poco acceso a la educación



	<p>aumentan en gran medida. También queremos mencionar que las mujeres eran las que más eran víctimas dentro de los grupos armados, “la vinculación ilícita de las niñas y adolescentes mujeres ha implicado su sometimiento a prácticas de violencia sexual (...).También ocurre que ya en filas son sometidas a la prostitución y el aborto forzados” (2013 p. 86). y por último queremos rescatar que el hecho de que en las mujeres “Los hechos de violencia han dejado huellas profundas y diferenciales en sus cuerpos y en su psiquis, han trastocado su cotidianidad y han alterado sustancialmente sus creencias y sus formas y proyectos de vida (...) Los relatos de las mujeres muestran que sus vidas transcurrían en escenarios caracterizados por relaciones patriarcales que les imponían fuertes grados de control, dominación y violencia por parte de padres, hermanos y esposos”. CNMH (2013 p. 305).</p>			
<p>Procesos de la decisión</p>	<p>Tema (Contenidos): Acciones bélicas en medio de la población civil y una mirada del conflicto armado desde la experiencia de una mujer.</p>	<p>Objetivos: Reconocer en la lectura de los capítulos, los diferentes hechos violentos por parte de los grupos armados a los campesinos e identificar el papel de la mujer en medio de la violencia.</p>	<p>Formas de organización <i>(A priori):</i> -Bienvenida a los jóvenes. -Se hablará sobre los temas de los dos apartados. -Se entregará las fotocopias de los apartados. -Leeremos “Todo lo perdí” y “Dios mío no me dejes volver atrás” de <i>Retomo la palabra</i>. -Conversaremos al</p>	<p>Medios: -Libro <i>Retomo la palabra</i>. -Fotocopias del apartado “Todo lo perdí” y “Dios mío no me dejes volver atrás” de <i>Retomo la palabra</i>.</p>



rededor de la lectura

-Se dará un refrigerio.

Formas de realización (A posteriori):

07 Mayo 2018

La tertulia comenzó esperando a los jóvenes afuera de la Universidad, se esperó varios minutos para entrar a la Universidad. Una vez cumplido esos minutos, nos dirigimos el salón donde íbamos a realizar la lectura, la lectura se hizo en un aula de clases, y no en lugares abiertos como la plazoleta, por razones climáticas.

Después de que nos ubicamos, le dimos la bienvenida a los jóvenes y procedimos a presentar el apartado del libro *Retomo la palabra*, titulado “Todo lo perdí”. Comenzamos a leerlo y a medida que se leía los jóvenes iban comentando sobre ella. Una de nuestras participantes, señalaba que una razón por la que hay tantos hechos violentos como el desplazamiento forzado o los asesinatos, son por el narcotráfico, ella hacía estas declaraciones a raíz de lo que escuchaba de la lectura. Así como esta joven, otros se pronunciaron sobre la siembra de coca, marihuana y la ilegalidad con la madera que en los tiempos de antes se daba mucho, también que los lugares estratégicos que los grupos armados despojaron y tomaban el poder a la fuerza era porque los sitios tenían fácil acceso al exterior y como ellos estaban en el negocio del narcotráfico esas tierras le favorecía. De igual forma decidimos leer otro apartado titulado “Dios mío no me dejes volver atrás” del mismo libro, *Retomo la palabra*. Mientras se hacía la lectura de este libro, las jóvenes resaltan el papel de la mujer en lo grupos del conflicto armado, ya que el personaje de este relato sufre de violencia intrafamiliar, decide fugarse y para mantener a sus hijos ingresa a las AUC, este suceso le permite a las jóvenes resaltar este papel de la mujer guerrillera. Finalmente hicimos un pequeño compartir y despedimos a los jóvenes, invitándolos a la asistencia de la próxima tertulia.



--	--

Transcripción de audio de las conversaciones

Lectura: “Todo lo perdí” del libro *Retomo la palabra*.

-Moderadora 1: Vivían tranquilos en una zona que al fin y al cabo estaban sometidos en un grupo armado, ¿cuál era?.

-Participantes: Las ACCU.

-Moderadora 1: O las FARC

-Moderadora 2: Pero fíjense que al principio es la FARC y ellos dicen que solamente los registran, Pues no hacen mucha autoridad que digamos y, después cuando vienen las ACCU, que es el mismo de las autodefensas, es otro cuento.

-Moderadora 1: Las ACCU, son las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá.

-Moderadora 2: Sí, ese grupo hace parte de las AUC, las Autodefensas Unidas de Colombia. Que son los paramilitares.

-Moderadora 1: Sí, lo que pasa es que son diferentes territorios y por eso las siglas cambian. Pero son paramilitares igual que otros.

Entonces miren. Estaban en una región que era donde “mandaban” las FARC, pues no había disturbios porque ellos eran los que “controlaban la zona”. Sí pero, después de eso, ya comenzaron las ACCU a llegar al territorio y ¿qué fue lo que pasó?

-Participante 1: A las cinco de la mañana escucharon ruidos. A las seis empezó el bombardeo como tal. Personas que dejan sus cultivos, casas, años de lucha, porque los diferentes grupos armados decidieron tomarse la zona

-Moderadora 2: Pues, eso es una de las pocas historias que hay aquí. Una de las pocas crónicas que es más que todo como de un campesino. Porque la mayoría son de desmovilizados, pero ese es más que todo un campesino que tiene que ver con otros, con la guerrilla y con los paramilitares.



-Moderadora 1: Miren que ahí también, en esa historia se ve pues así, muy de cerca lo que es el narcotráfico. Ellos vivían de eso, sembraban Marihuana y les iba bien.

Entonces mire que se relaciona también, guerrilla; narcotráfico; paramilitares también buscando apoderarse de la zona, precisamente por el mismo narcotráfico. Por lo rentable que es, entonces ponen al campesino entre la espada y la pared. De todos modos quieran o no quieran, están en una zona manejada por X o Y grupo al margen de la ley. Tienen que colaborar, así sean ellos vendiéndole la marihuana.

-Participante 1: Y si la dejan es porque son para ellos, porque sino...

-Moderadora 1: Claro, claro, las ganancias son obviamente para ellos. Entonces bueno, esa guerra; esa lucha por el control; unos intereses de por medio y, es el dinero que genera todos estos cultivos, ¿sí?. Entonces llegaron las Autodefensas y ya comenzaron a depurar, a sacar supuestamente a quienes colaboraban. Es que cuando uno está en una zona, quiera o no quiera le toca estar con... y, quién está en contra pues, del grupo armado.

-Participante 2: Uno porque no lo vive. Pero por parte de lo que leí, es como que ¡da rabia!, la injusticia se nota porque son tantos años de trabajo que se perdieron, solamente porque un grupo paramilitar, un grupo armado, se le dio por llegar al pueblo a perseguirlo a él. Que porque había sido sapo de las autodefensas, entonces, ya de ahí se tuvo que empezar a recuperar. Por medio de su mujer que fue el sustentó en ese momento para él, bueno, corrió con la suerte de que tenía una mujer. Y si no tuviera una mujer ¿cómo le haría?. Es como muy injusto lo que hace este tipo de personas.

-Moderadora 1: Y ¿A qué lo llevó todo eso?.

-Participante 1: Entonces también, eso va como encadenado a una cadena de “malas rachas”. Por decirlo así.

-Moderador 2: Y también las necesidades de él. Porque hay veces, como veíamos en la tertulia pasada, que personas que no tenían trabajo, que no tenían qué hacer. Era muy indignante conseguir trabajo y estudiar, era muy difícil en esos tiempos. La única salida que veían para vivir, para comer era: vendiendo marihuana o el negocio ilegal de la madera. Entonces, hay también esas cuestiones que uno debe pensar.

-Moderadora 1: Aquí hay algo que él dice, que de pronto no le prestamos atención: Están mirando solo lo que él vivió cuando tenían la finquita, pero aquí en la presentación del personaje dice , “estuve 10 años en el bloque Elmer Cárdenas de la Autodefensas del Chocó”.

-Participante 2: Entonces también es como lo que decíamos la tertulia pasada. Que el victimario también, a veces es víctima. Puede que lo vivió, pero quizá no lo especificaron. También pudo ser que él hubiera sido reclutado. Como también se hablaba de reclutar a niños y a niñas, diciéndoles que si no se iban con ellos, “les iban a cortar la cabeza”.

-Moderadora 1: Claro, claro. Es que es someter a las personas a unas ideas diferentes, eh. Pasa no solamente en las Autodefensas, pasa en las guerrillas, pasa con el estado, con el ejército.



Cuando reclutan muchachos para llevarlos, para participar de manera forzosa en la guerra. ¿Cuál es la diferencia? Que uno es legal y el otro ilegal. ¿Cuántos jóvenes reclutados? Creo que en estos días, escuché algo que dijo Gustavo Petro sobre que los jóvenes: de que “los soldados eran jóvenes que no estudiaban”. Eso generó una cantidad de comentarios en contra. Pero él, se refirió precisamente a eso, a que cuando el Estado con el ejército comienza a reclutar jóvenes, les quita oportunidad de estudiar. Porque hay muchos jóvenes, listo. Los que están aquí en la Universidad, presentan el carnet y no se lo llevan porque están estudiando. Pero aquellos jóvenes que tienen la mayoría de edad y que no están estudiando en ese momento, por X o Y motivo, los reclutan, se los llevan. Luego, de pronto dicen: *bueno, ya perdí 18 meses aquí, que es el tiempo estimado pues del servicio militar. Dicen: no hay trabajo, la cosa “está muy dura”. Aquí como profesional me siguen pagando. Aquí estoy bien, tengo seguro medico. Si me pasa algo le pagan a mi familia.* Son muchas cosas que piensan los jóvenes que están allá, de aquel lado. Sea soldado o grupo al margen de la ley.

-Participante 2: Y lo que veo mal en un guerrillero. Es que va a ser perseguido siempre, va a ser acosado.

-Participante 3: Además, si lo matan por allá en un monte, no lo van a buscar porque hay que pesar, ve se murió el paraquito o el guerrillero, me lo mataron, ¿cierto?, Vamos a llevárselo a la familia, cosa que pasa con los soldados, a menos que sea en una guerra. Bueno, sí lo hacen, al escondidito aunque se dejan pillar y todo eso. También otra cosa terrorífica de los paramilitares financiados por el Estado, eran los falsos positivos. Por que los soldados “regidos por los derechos humanos”, no deberían ir por ahí, haciendo actos vandálicos ni ir matando gente porque sí. Pero claro, esa es la forma de ellos poner orden. ¿Sí? Esa es la forma de ellos decirle a la población, ustedes tienen que respetarnos o nosotros los acabamos, o se someten o los sometemos.

-Participante 1: Él dice que los que no asistían (a la cita del Ejército Nacional para reclutar). Por obligación tienen que ser sometidos a la policía y a los soldados. Y entonces eso le molesta al gobierno, porque es algo que él dijo que es verdad. Entonces a todo el mundo le duele la verdad en la cara.

(Finalización de los apartados y la conversación entorno a ellos)
(Se da camino a otra temática)

-Moderadora 1: ¿Ya hablamos de la contemporaneidad? ¿Qué piensan de eso?

-Participante 2: ¿De qué?

-Moderadora 2: De llevar esas lecturas que hemos hecho a lo contemporáneo. Vean que cuentan la historia de aquellos niños que mataban así a sangre fría. Los cogían como escudos para que no los mataran a ellos. Qué decimos de por acá.

-Participante 1: En Caucasia...

-Moderadora 2: O Bajo Cauca.



-Participante 1: Pero sí, en sus alrededores, que por ejemplo reclutan niños.

-Participante 3: ¡No! la idea es que los niños deben ser prácticamente la esperanza del pueblo y así los estén acibillando así de esa manera.

-Participante 1: Entonces si se supone que los niños son el futuro de Colombia. Entonces, ¿Qué futuro le espera a Colombia? Esa es como la pregunta que nos haríamos.

-Participante3: Y no pues, si son infantes que se llevan, que no los dejan ser niños. Porque esos niños que desde muy pequeños están viviendo la guerra, desde pequeños viven en un lugar de concentración de grupos armados. Algunos niños les temen, pero otros se sienten fascinados por ese estilo de vida que llevan ellos, Entonces dicen: bueno sí. Después, los de los grupos ven en ellos ese potencial y aprovechan y se los llevan.

-Participante 1:Para nadie es un secreto que muchas de las mujeres, pues de las niñas, son sometidas a violaciones y son sometidas a estos actos. Uno porque quizá no lo ha vivido, pero si uno se pone en el pie de las personas, es algo que debe ser horrible. Porque es algo que están forzando a uno y uno no quiere. Eso ellos lo ven como un juego, para suplir sus necesidades como hombre.

-Moderadora 1: Es que de hecho cuando nos referimos a niños, no sólo lo decimos desde el género masculino, es desde el femenino. Porque se los llevaban desde muy pequeños. No falta el que pasara por una casa, y dijera: *bueno, esta niña está muy linda, me la voy a llevar*. Niñas de nueve, diez, once añitos, se las llevaban. Allá las tomaban de amantes y las ingresaban obligadas a las filas, entonces ¡una niña de esas ahí!. Hay quienes acostumbran a llevarse o comprar las niñas vírgenes y los padres que no se las querían vender, de todos modos los mataban y se las llevaba a ellas. Claro para disfrute de él.

-Participante 2: Eso lo ven como un juego.

-Moderadora 1: Entonces miren, no estamos muy lejos, fueron capturados decían que sí. Que ellos hacían eso por allá. Eso fue en el Urabá precisamente.

-Participante 1: En séptimo día hubo un caso de una mujer, que ella incluso tiene aspecto de hombre y, se hace pasar por lesbiana. Pero ella tienen hijos y tiene su pareja, pero vive un trauma con los hombres. O sea, para la pareja que tiene en el momento, fue muy difícil de tener una relación estable con ella. Por eso, porque le crearon un trauma cuando se la llevaron reclutada, la guerrilla exactamente, las sometieron, la violaron, pero no fue uno, fueron varios a la vez y ella quedó con ese recuerdo. Llevarlas como mulas, también es una violencia contra la mujer.

-Moderadora 1:Ya eso es trata de personas, que es otro tipo de violencia.

-Participante 1:Para que sean también mulas, para llevarlos.

-Moderadora 1: Ahí juega un papel muy importante el narcotráfico.



-Participante 2: Y eso es algo principal de los grupos paramilitares.

-Moderadora 1: El narcotráfico comenzó a ligarse también a éstos grupos armados.

Moderadora 2: ¿Ustedes se han visto la serie de televisión de Los tres caines?

Participantes: No

Moderadora 2: Esa es la historia en donde se cuentan el surgimiento de las autodefensas, del narcotráfico, de los paramilitares que prácticamente empezó con los hermanos Castaño.

Participante 4: También los, ya saliéndonos de lo que hemos hablado. Eso no lo hemos tocado y es mencionar a las familias, las familias de esas personas que son sometidas a la violencia de los, pongámosle los cabecillas de las FARC por ejemplo. Esas familias por parte son víctimas, porque los señalan, su propia familia hacen que ellos sean víctimas. Quiero decir también que la violencia que se está viviendo en Cauca, prácticamente cada día matan muchas personas.

Moderadora 1: Los convierten en víctimas, claro.

Moderadora 2: Chicos, ¿tienen algo que compartir? Todo lo que hablan por ahí puede ser interesante.

Moderadora 1: Alguno de ustedes saben algo de la historia de la violencia que nos quieran compartir, socializar a los otros compañeros.

Algunos participantes: No

Moderadora 2: Pueden hablar, la palabra es de ustedes. Y ¿Ustedes chicas?

Moderadora 1: Cauca es una zona de riesgo, muy permeada por la violencia, ya sea por culpa del narcotráfico, por el paramilitarismo. Con estas historias que traemos acá, podemos hacer una intertextualidad, con lo que está pasando en este momento aquí en Cauca. Cuántas familias no se han ido de acá, dejando todo, vendiendo todo por cualquier cosita. Porque les dicen: *les damos tantas horas para que se vayan de acá*. ¿Cuántas mujeres no han hecho ir de acá? debido a las amenazas, entonces, lo vemos aquí en Cauca.

Participante 3: Yo veo que ocultan lo que ellos hacen. No tratan la claridad de lo que están viviendo. Pues mi padrastro vivía en Zaragoza, por desplazamiento ellos dejaron fincas, minas, todo eso. Tuvieron que venirse para Cauca, entonces lo dejaron todo, eso pasó por el noticiero, pero ocultaron la verdad.

-Moderadora 2: Sí, es que quieren permanecer es oculto no quieren que la gente sepa que eso es verdad. Los medios ocultando información de los lugares periféricos que son las fincas, las veredas, que casi no se ven. Que los noticieros no llegan por allá, los noticieros están en la ciudad.



Participante 3: Petro, el que veo que es más quiere que el país salga adelante. Es como cuando cogieron, eso lo pasaron por las noticias, a un narcotraficante y dijeron que él lo estaba patrocinando a él (Petro) y así no era la cosa, él estaba patrocinando a los otros, como a Duque.

Participante 2: También se dejan llevar de falsas propuestas. Por decirlo así, como se ve mucho para la costa, que, pagan a cien mil pesos el voto por un alcalde. O sea, se perjudican ellos. Todo por la ignorancia de nosotros, porque creemos que cincuenta mil pesos vale nuestro voto. Son cuatro años que pueden vivir en ruinas y no se dan cuenta que se están perjudicando, por vender su voto.

Participante 3: Pasa algo, es que el gobierno nos menciona a todos como Estado sólo cuando es de su conveniencia. Hoy en las noticias mostraron un conductor embriagado, estaba en Bogotá y atropelló como a 14 personas, unos quedaron heridos y otras murieron. Entonces ahí el Estado, el que se llama estado que es como de políticos y eso, decide que esa plata nos las van a sacar a nosotros: dizque porque nosotros también somos estado. Entonces sólo cuando a ellos les conviene que no le saquen el dinero a ellos, es que a nosotros nos incluye como Estado. Pero para nosotros obtener nuestros derechos y todo lo que nosotros debemos como persona, como seres humanos. No.

Tertulia #11 - 31 de Mayo de 2018

Condiciones (Presuposiciones)	<p>Jóvenes entre quince y dieciocho años, donde la mayoría cursa décimo o noveno grado, viven dentro del casco urbano de Cauca; estos jóvenes posteriormente fueron invitados desde sus aulas de clases, así que su asistencia nos hace suponer que posiblemente algo de nuestra propuesta les debió generar algún interés en el tema o por el simple hecho de leer, podemos decir entonces que los jóvenes tienen una predisposición en alguna medida. También es posible que estos jóvenes tengan conocimientos mínimos sobre la violencia del conflicto armado en Colombia, ya sea por los medios de comunicación o que hayan tenido una experiencia directa o indirectamente y también es posible que por medio de información oral de personas allegadas, agregando que en Cauca es una zona donde algunos actores del conflicto armado utilizan la violencia para defender y expropiar territorios, además de que el Bajo Cauca, se puede afirmar que es uno de las regiones más implicadas con la violencia, notándose más actividad de el paramilitarismo y los grupos de “limpieza social”. Igualmente podríamos considerar que los jóvenes pueden tener argumentos para identificar la crónica literaria o el cuento narrativo ya que la mayoría cursan décimo y noveno grado, entonces probablemente estos conceptos ya se hayan trabajado en sus clases, además partimos desde la idea de que “La pintura, como la escultura, el grabado o cualquier otro arte es un</p>
--	--



	<p>lenguaje que puede ser entendido y hablado por cualquiera que tenga la inteligencia de su propio lenguaje” (Rancière 2014 p. 95), entonces no pretendemos presuponer que las temáticas a abordar sean ajenas o incomprensibles a los jóvenes participantes de las tertulias.</p>
Fundamentaciones	*
Decisiones	<p>*</p> <p>En esta tertulia proponemos leer y conversar alrededor de la crónica de Alfredo Molano titulada “Osiris” del libro <i>Desterrados: crónicas del desarraigo</i>, pues como ya se ha hablado de la violencia desde la mirada de una mujer, nos parece oportuno volver a reiterar para pensar y reflexionar otras cuestiones y temas que posibilita otras formas de actuar y tomar la palabra, hacer parte de todo esto que nos compete, independientemente si se es mujer o no. Las mujeres en la violencia del conflicto armado ha sido uno de los temas que tienen auge ya que son las mujeres quienes, no sólo sufren el conflicto, sino el patriarcado en su entorno familiar, además de que han sido defensoras de sus hijos y las que más han hecho el esfuerzo por independizarse y trabajar con las “uñas”, inmersas en la violencia, para darle sustento y educación a sus hijos. También cabe decir que el informe afirma que “Las mujeres representan otro de los grupos particularmente impactados por el conflicto armado. Si bien las cifras permiten afirmar que nueve de cada diez víctimas fatales o desaparecidas son hombres, es justamente en las mujeres sobre quienes recae el peso de la tragedia producida por la violencia” (pp. 304-305). Igualmente, queremos proponer en conversación el hecho de que contar las experiencias y testimoniar sobre la violencia del conflicto armado ha logrado que muchas mujeres encuentren desahogo y una pequeña plenitud en sus vidas, “Los testimonios de las mujeres evidencian que la violencia truncó sus proyectos al desestructurar sus familias y desterrarlas de lugares donde sustentaban su existencia, realizaban sus labores y proyectaban su futuro. Estos proyectos se vieron afectados en el momento en que les arrebataron la posibilidad de decidir sobre el curso de sus vidas y en el que fueron obligadas a cambiar de roles, oficios y actividades” (2013 p. 305). Es así que las mujeres aparte de ser las más afectadas por la violencia y, por la muerte y desaparición de sus seres queridos, también son las que más se manifestaron en contra de esta, las que más lucharon para la estabilización de sus hijos y allegados, también estuvieron</p>



	<p>voluntarias en las gestiones de la organización de los desplazados, además la mayoría de las mujeres se han individualizado y negado a la violencia sexual y al maltrato del patriarcado. Vemos pues otro imaginario de la mujer, que tenemos la intención de mostrar, a diferencia de lo que la cultura moderna machista impone como práctica.</p>			
Procesos de la decisión	Tema (Contenidos):	Objetivos:	Formas de organización	Medios:
	<p>Las vivencias de una mujer que perdió su familia a raíz de la violencia del conflicto armado.</p>	<p>Dar a conocer a los jóvenes el sufrimiento y el papel de mujeres, víctimas del conflicto armado.</p>	<p>(A priori):</p> <ul style="list-style-type: none"> -Se dará un saludo de bienvenida a los contertulios. -Se hará un breve recuento de la historia leída en la tertulia anterior. -Procederemos a entregar las fotocopias del apartado que se leerá en esta tertulia. -Procederemos a leer el apartado “Osiris” de Desterrados: Crónicas del desarraigo de Alfredo Molano. -Se abrirá diferentes espacios para conversar sobre lo leído. -Compartiremos con refrigerios. 	<ul style="list-style-type: none"> -Libro <i>Desterrados: Crónicas del desarraigo</i> de Alfredo Molano. -Fotocopia del apartado “Osiris” de <i>Desterrados: Crónicas del desarraigo</i> de Alfredo Molano.



Formas de realización (A posteriori):

31 de Mayo- 2018

Comenzamos la tertulia esperando a los jóvenes afuera de la Universidad de Antioquia. Cuando marcaron las 4:20 de la tarde, decidimos ingresar la Universidad. Allí nos ubicamos en una banca de la zona verde. En esta tertulia había un participante que asistía por primera vez, por lo tanto le abrimos un espacio para que se presentara y nos presentaremos cada unos, este joven era compañero sentimental de una de las participantes que al igual que él manifestaron estar interesados por el tema. También hicimos una retroalimentación de los diferentes temas que hemos tocado en las tertulias, lo cual pensamos oportuno, para contextualizar al joven nuevo.

Seguido de ello, comenzamos a leer el apartado “Osiris” de *Desterrados: crónicas del desarraigo* de Alfredo Molano, a medida que se iba leyendo, se iba conversando sobre lo leído. Este apartado tiene muchos temas como: masacres, falsos positivos, desplazamiento, lo cual permitió a una joven a hacer intertextualidad con otro apartados como “Todo lo perdí” del libro *Retomo la palabra*, también se conversó sobre los falsos positivos, ya que en “Osiris” presentan un caso de este tema. Algunos jóvenes resaltaban o relacionaban a Álvaro Uribe Vélez con estos, lo cual permitió que se abriera el espacio para observar cómo este personaje sigue en el Estado a pesar de los daños y hechos violentos en Colombia. Finalmente como esta fue la última tertulia, entonces se hicieron algunas preguntas a los jóvenes, mientras al tiempo compartimos refresco con pudín.

Transcripción de audio de las conversaciones

Moderadora 1: Lectura, del apartado *Osiris* Del libro “Retomo la palabra”.

-Moderadora 2: Tan pequeñita trabajando.

-Participante 1: Claro, ella quería, pues, buscar otro modo de vivir. Que se sintiera más cómoda.

-Participante 2: Poder descansar de esa carga que tenía y de ese poco de hermanos, 15 hermanos. Cinco muertos y diez vivos.

-Moderadora 1: (Continuación de la lectura).



-Participante 2: ¿Descuajado?

-Moderador 2: Nació deforme.

-Moderador 1: (Lectura)

-Participante2: Siente uno la historia propia

-Moderadora2: Sí, esa es la diferencia entre lo que te cuentan las personas y leer una historia, así fresquito del mismo libro.

-Moderadora 1: Dicen que no se sabe quién patrocina los delitos. Pero obviamente blanco es y gallina lo pone, eso tuvo que haber sido el gobierno, el Estado claro, ellos hacen eso, pues mandaban otro grupo diferente para que hicieran limpieza social y todo eso. Así ellos no se ensucian las manos.

-Participante 3: Claro, para que mataran a todos los que ellos no pudieron matar. (Continuación de la lectura del apartado)

-Moderador 1: No le mataron el marido a la señora si no al de la hija. Era el marido de la hija que tenía como 17 años.

-Moderadora 1: Ya aquí terminando, ¿Antes habían pensado la violencia desde la literatura?

-Participante 1: Desde que llegué a la tertulia, es que empecé a ver la voz de las víctimas. Pues los libros que leo no son así de violencia.

-Moderadora 1: ¿Qué noción tienen sobre la violencia?

-Participante 1: A mí no me interesaba eso, por decirlo así. Ahora me interesa tal vez por la tertulia. Porque aparte de esos libros, uno empieza a ver las cosas como son en realidad y empieza a tomarlas más en serio. Como dije una vez, porque la violencia nos afecta a todos, no sólo a las personas del campo sino nosotros también.

Creo que sobre las víctimas y todo eso es algo realmente innecesario. Pues lo digo de de la manera en que hacer sufrir a otras personas que no tienen nada que ver, que no tiene nada que ver en esto y que no tienen la culpa en nada, ni tiene nada que ver entre el gobierno y los grupos, es algo inútil porque esas personas no merecen nada de eso, porque son las que están menos involucradas en el sentido de culpa.

-Participante 2: Antes de iniciar las tertulias y las lecturas de la violencia. Digamos, que la violencia la veía como algo que no me afectaba en gran medida, lo veía como algo, más que todo, en personas de campo y no me afectaba directamente. Y pues de alguna manera a mí me afecta de forma indirecta. También pude ver, a través de la lectura, que muchas personas le afecta demasiado. Porque escuchamos las voces de las víctimas, escuchamos su historia, las



crónicas de las personas que pasaron por la violencia y que hoy en día se encuentran afectadas. Por ejemplo, cuando nos pusieron a ver que las personas relataban su historia sobre los hechos que ocurrieron durante alguna masacre alguna invasión del conflicto armado en su residencia o en el lugar donde se encuentran.

-Participante 3: Bueno yo creo que antes no nos enfocamos en la violencia aquí, como habíamos dicho varias veces. Simplemente veíamos los noticieros y ya, pasaba un instante nos dolía y ya, pero uno no se enfoca. Vemos más a otros países, que nuestro propio país lo que nos pasa a nosotros mismos. Y al poder leer todo eso, de pronto pudimos meternos más en eso, sentir más el dolor que le pasa a las personas y que de pronto esa realidad no está tan lejos de nosotros. Como a veces lo pensamos. Y que no sólo los medios de comunicación hablan sobre la violencia, también está en los libros, los periódicos, en cada persona y otras partes. Debemos de darle más importancia de lo que a veces le damos a las cosas.

-Moderadora 1: Mira, y cuál fue la razón que te llevó a ser parte de este grupo de tertulia?

-Participante 1: sinceramente yo antes ya había leído como de la violencia. Pero ya había dejado el tema un poco abandonado. Sobre la literatura, yo antes leía mucho y digamos que lo deje de hacer. Entonces cuando fueron al salón para informar que están esas tertulias, a mí me gusta, me animé. y por eso quise ir, para volver al mundo de la literatura.

-Participante 4: Al igual que ella, también había leído libros así. Sobre la literatura del conflicto armado y, pues, diferentes tipos de literatura. No la había dejado, pero no la había hecho de manera como lo hacemos en la tertulia de manera, digamos, consciente. No la habíamos conversado, no había socializado lo que leemos con otras personas. Entonces eso pues, fue una de las razones por las que me motivé a ir a las tertulias, porque me gusta leer algo y después dialogarlo, socializarlo con otras personas. Porque, pues yo digo que así entendemos más y podemos escuchar lo que piensan otras personas sobre la lectura.

Participante 5: Bueno a mí me motivó bastante ser parte de las tertulias, ya que a veces como que nos gusta leer, sí, pero por ejemplo: fantasías y cosas así. Pero quería buscar una realidad, ver la realidad que pasa en Colombia sobre la violencia, buscar un tema nuevo, un nuevo conocimiento. Me pareció interesante saber más sobre la violencia y, más me gustó cuando pude ya por fin asistir. Que vi que era algo súper chévere, porque reíamos socializábamos, pensábamos y obviamente no nos criticaban, teníamos un pensamiento libre y eso es algo bastante interesante y chévere, uno poder socializar y decir lo que uno siente, sin ser criticado. Al leer un libro sobre las personas que han sufrido el conflicto, le transmite algo a uno y nos hace ver lo que se ha visto o lo que sucede realmente.

-Moderadora 2: ¿Qué pensamiento *político*, piensas que han asumido frente al fenómeno de conflicto y las víctimas?

-Participante 1: He asumido un pensamiento del cual digamos, ya no me conformo con las cosas que dicen por las noticias o por las cosas que nos hablan por encimita. Entonces busco ahora más como cuestionar lo que dijeron, como más bien, no conformarme con lo poco que dicen. No quedarme con simples noticias que dan por la televisión y que no siempre dicen la



verdad, sino que ir más a fondo sobre lo que está pasando. Como en el caso de la lectura, a veces hablaban más sobre lo que pensaba, ellas mismas, en los relatos sobre las historias que han pasado. Y pues vemos que es muy diferente a lo que dicen en la televisión, la televisión simplemente lo cuentan como algo desalmado.

Para mi es mejor escucharlo por las voces de las víctimas y pues el pensamiento que me ha dejado es que no me conformé con lo que dicen los medios de comunicación, sino que quiero cuestionar lo que dicen.



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

1 8 0 3